



**Aventuras**  
en **5**  
minutos  
de la  
**BIBLIA**  
**Aventura**



# Tabla de Contenido

## Antiguo Testamento

Comienza la aventura .....	6
Adán y Eva pecan .....	12
El viaje de Noé .....	18
La promesa de Dios a Abram .....	24
El bebé Moisés .....	30
Las plagas .....	36
El gran escape .....	42
Atravesando el mar .....	46
Oh, no, ¡es Jericó! .....	52
El secreto de Sansón .....	58
Un niño contra un gigante .....	64
La canción del pastor .....	70
Ester y el rey .....	74
Leones hambrientos .....	80
Alimentados con peces .....	86

## Nuevo Testamento

Hacia la tierra .....	94
Regalos de los reyes magos ...	100
¿Perdido? .....	106
Jesús es bautizado .....	112
Llamando a los discípulos .....	118
Atravesando el techo .....	122
Noche de tormenta .....	128
Jesús sana a un ciego .....	134
El hijo perdido .....	140
¡Lázaro vive! .....	146
Jesús y los niños .....	152
En la copa de los árboles .....	158
Se pierde una amistad .....	164
Jesús es capturado .....	170
Gana el amor .....	176
¡Jesús está vivo! .....	182
Hacia el cielo .....	186
La aventura continúa .....	190





A scroll of aged, yellowish-brown parchment is unrolled, showing the text 'Antiguo Testamento' in a bold, black, sans-serif font. The scroll is set against a background of a bright, sunny sky with soft, white clouds and a golden-yellow ground. The scroll is partially unrolled at the top and bottom, with the edges of the parchment showing some wear and tear.

# **Antiguo Testamento**



# Comienza la aventura

Génesis 1

El gran espacio negro se expandía por la oscuridad vacía. Luego Dios creó luz que hasta la noche más oscura no podía contener. Todo en un día. El primer día.

Dios creó el agua corrediza, burbujeante y torrentosa. Y arriba, bien arriba, Dios puso el cielo. Dios creó todo esto en un día. El segundo día.








Del agua torrentosa salió la tierra, En la tierra  
surgieron raíces, luego aparecieron brotes, y  
retoños maduros de plantas, árboles, y flores.  
Todo en un día. El tercer día.

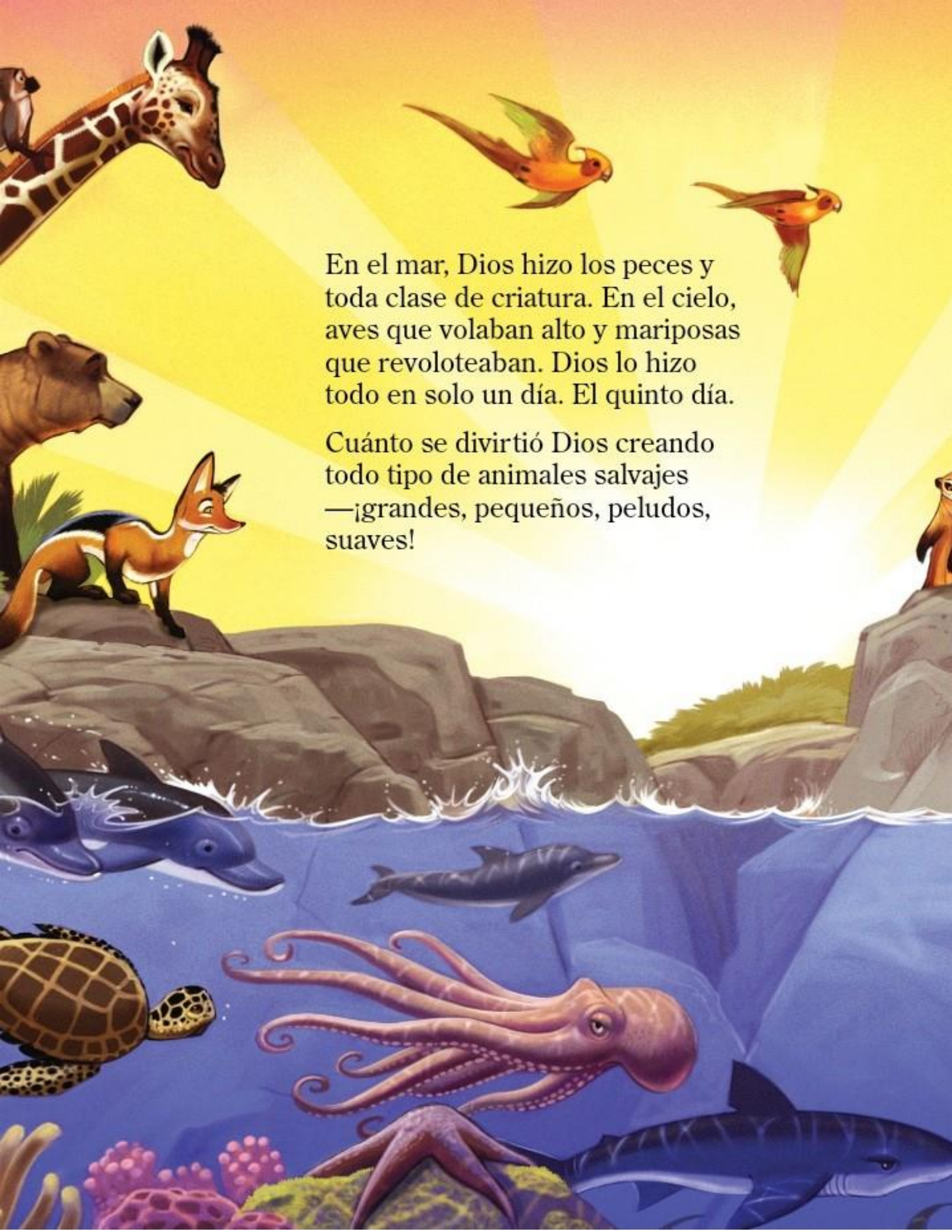






Luego Dios puso a  
revolotear al sol y la  
luna en el espacio.  
Esparció las estrellas  
en el cielo. Dios hizo  
todo ello. En solo un  
día. El cuarto día.

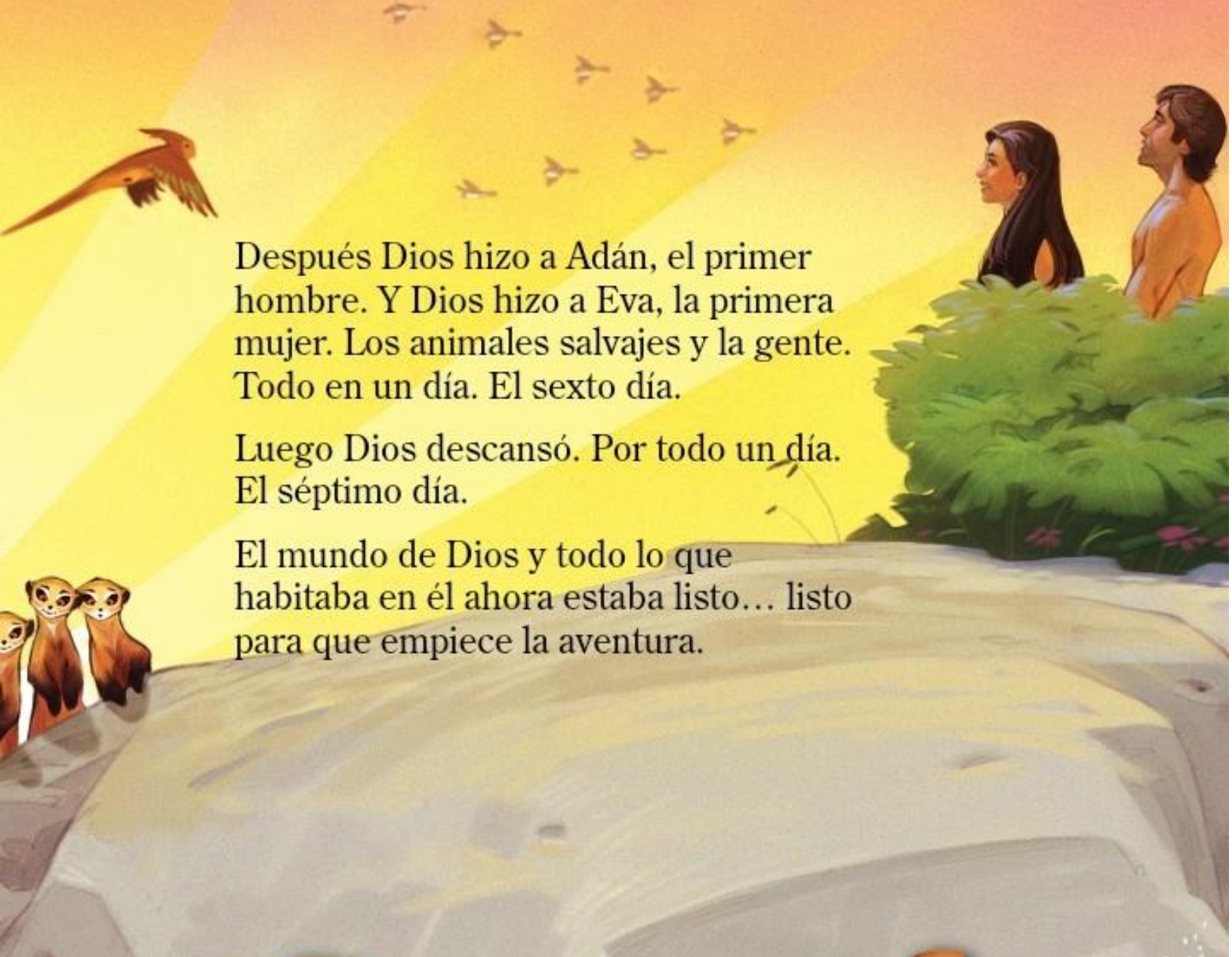




En el mar, Dios hizo los peces y toda clase de criatura. En el cielo, aves que volaban alto y mariposas que revoloteaban. Dios lo hizo todo en solo un día. El quinto día.

Cuánto se divirtió Dios creando todo tipo de animales salvajes —¡grandes, pequeños, peludos, suaves!







Después Dios hizo a Adán, el primer hombre. Y Dios hizo a Eva, la primera mujer. Los animales salvajes y la gente. Todo en un día. El sexto día.

Luego Dios descansó. Por todo un día. El séptimo día.

El mundo de Dios y todo lo que habitaba en él ahora estaba listo... listo para que empiece la aventura.



**Hallazgo aventurero**

Dios creó a Adán del polvo de la tierra.  
Luego formó a Eva de la costilla de Adán.



**Palabras para atesorar**

«Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra».

Génesis 1:1

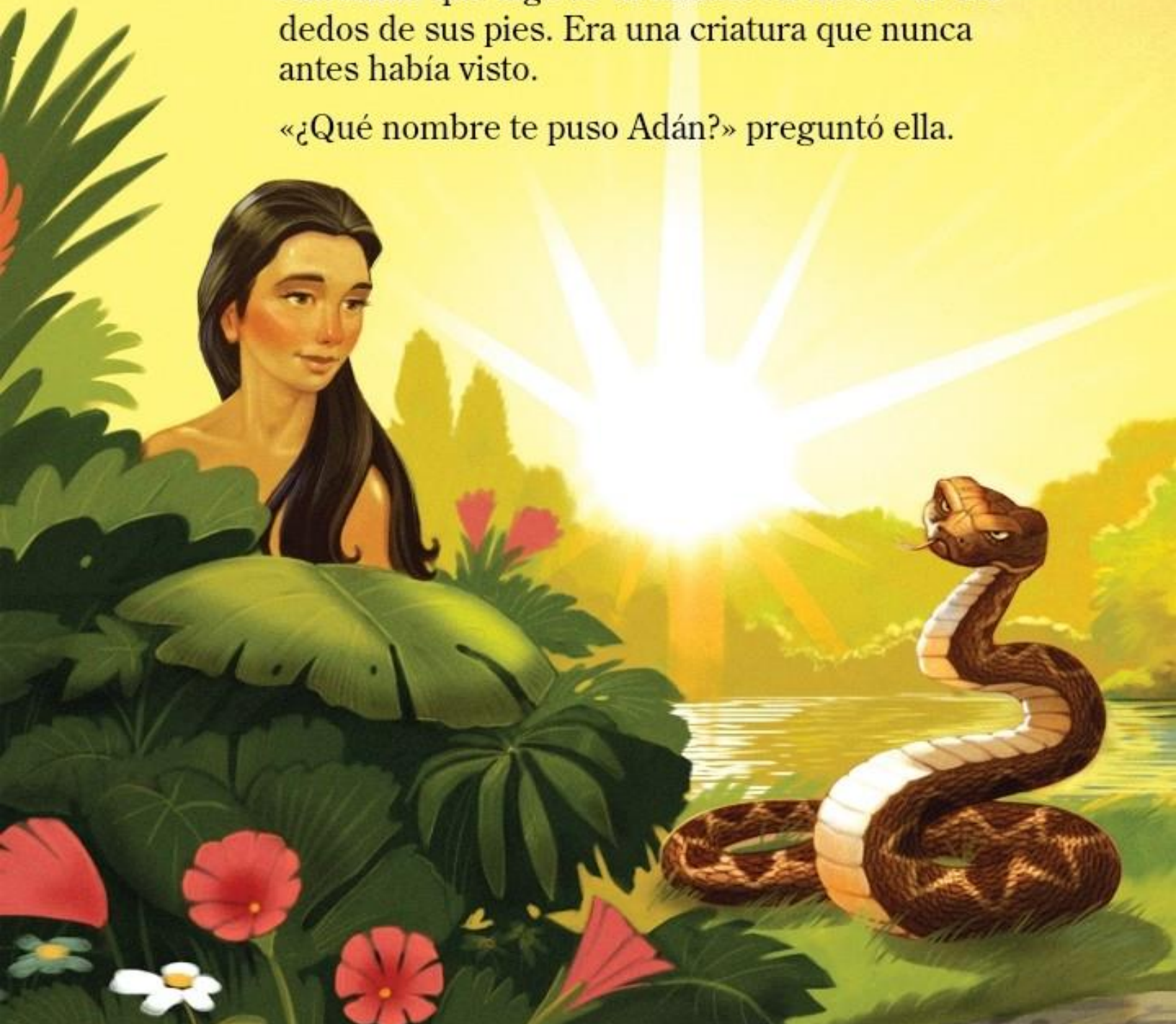


# Adán y Eva pecan

Génesis 2:15–17; Génesis 3

Mientras Eva estaba sentada en una roca tibia, ella sintió que algo se deslizaba en medio de los dedos de sus pies. Era una criatura que nunca antes había visto.

«¿Qué nombre te puso Adán?» preguntó ella.

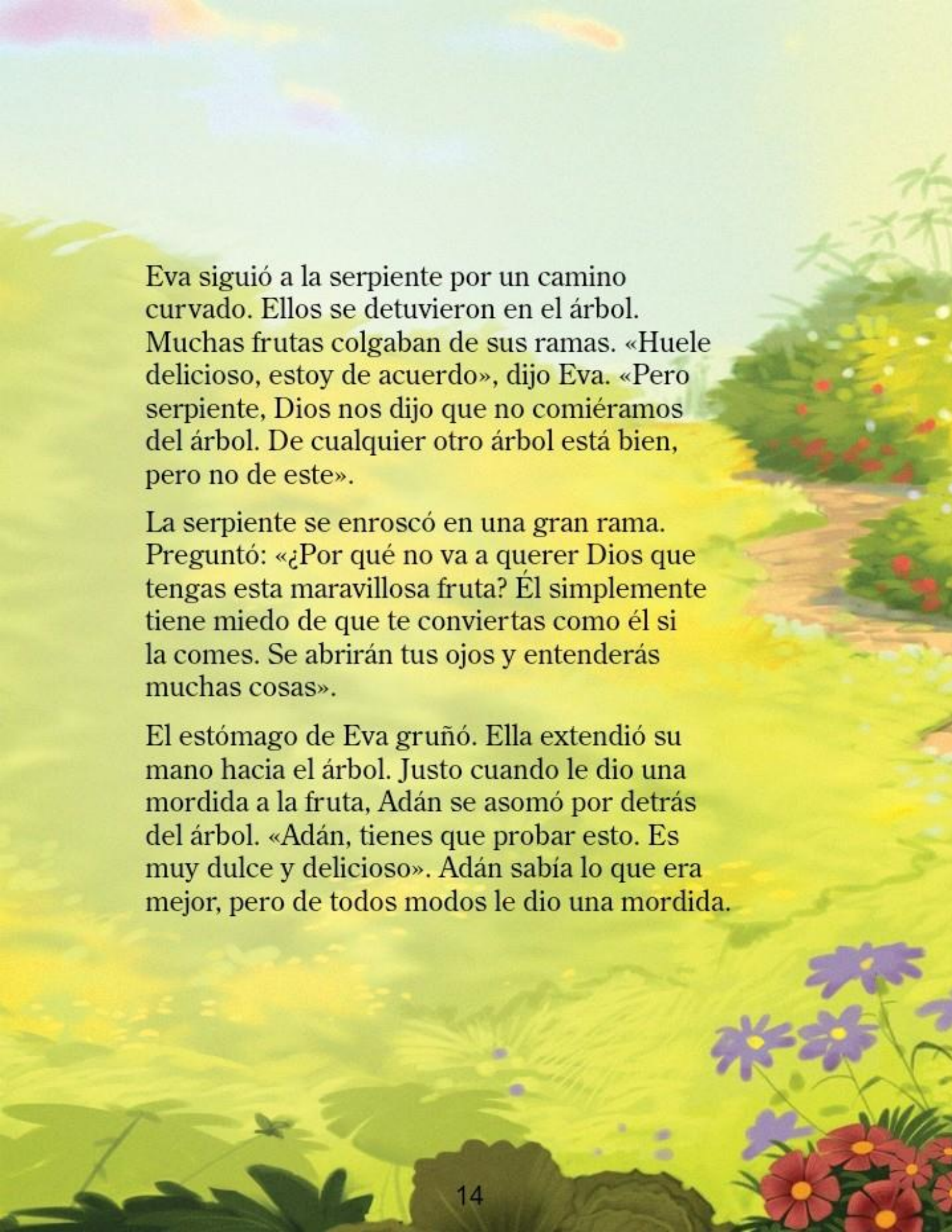




«Soy la serpiente», silbó, sacudiendo su larga lengua. «¿Qué es eso que huele tan rico?» preguntó mientras se deslizaba.





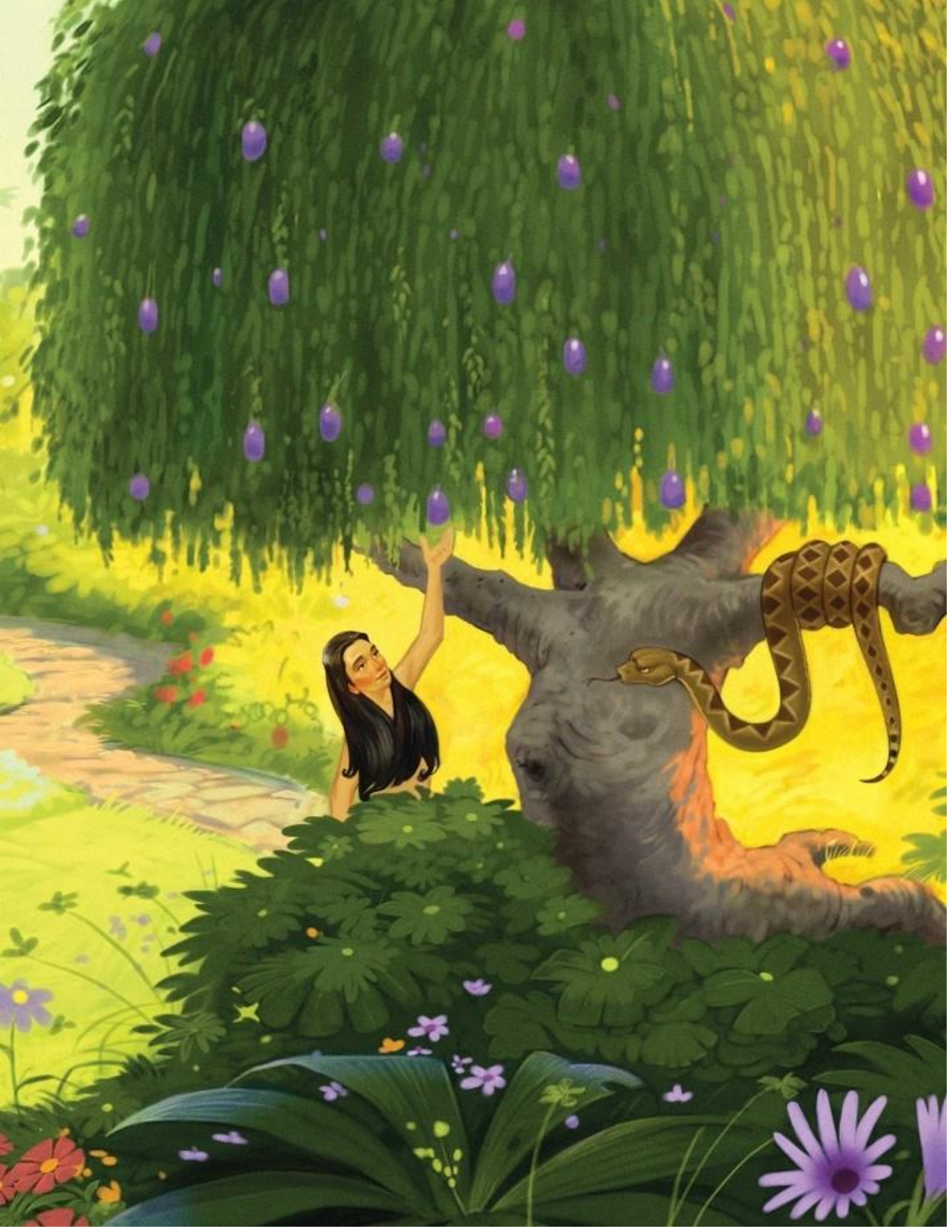


Eva siguió a la serpiente por un camino curvado. Ellos se detuvieron en el árbol. Muchas frutas colgaban de sus ramas. «Huele delicioso, estoy de acuerdo», dijo Eva. «Pero serpiente, Dios nos dijo que no comiéramos del árbol. De cualquier otro árbol está bien, pero no de este».

La serpiente se enroscó en una gran rama. Preguntó: «¿Por qué no va a querer Dios que tengas esta maravillosa fruta? Él simplemente tiene miedo de que te conviertas como él si la comes. Se abrirán tus ojos y entenderás muchas cosas».

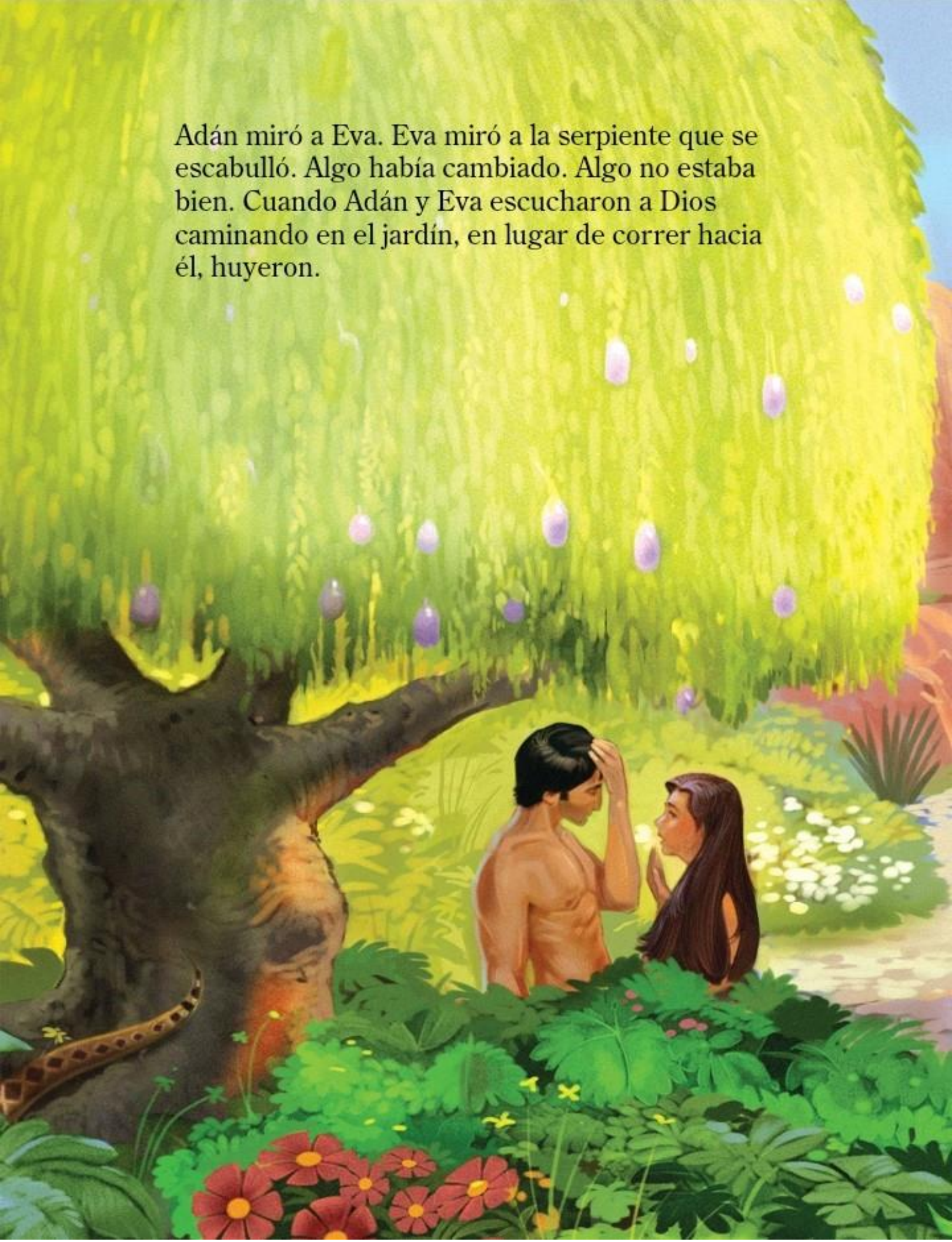
El estómago de Eva gruñó. Ella extendió su mano hacia el árbol. Justo cuando le dio una mordida a la fruta, Adán se asomó por detrás del árbol. «Adán, tienes que probar esto. Es muy dulce y delicioso». Adán sabía lo que era mejor, pero de todos modos le dio una mordida.







Adán miró a Eva. Eva miró a la serpiente que se escabulló. Algo había cambiado. Algo no estaba bien. Cuando Adán y Eva escucharon a Dios caminando en el jardín, en lugar de correr hacia él, huyeron.





Dios expulsó a Adán y Eva del jardín. Ellos lo habían desobedecido. Habían pecado. Ante ellos había un mundo que no conocían. Ellos se tenían el uno al otro, y sabían que Dios aún los amaba, pero sus vidas habían cambiado, para siempre.



### Hallazgo aventurero

Después que Adán y Eva se fueron del jardín, Dios puso a un ángel y una espada ardiente en la entrada para que nadie pudiera volver a entrar.



### Palabras para atesorar

Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: «No coman de ese árbol...»

Génesis 3:3

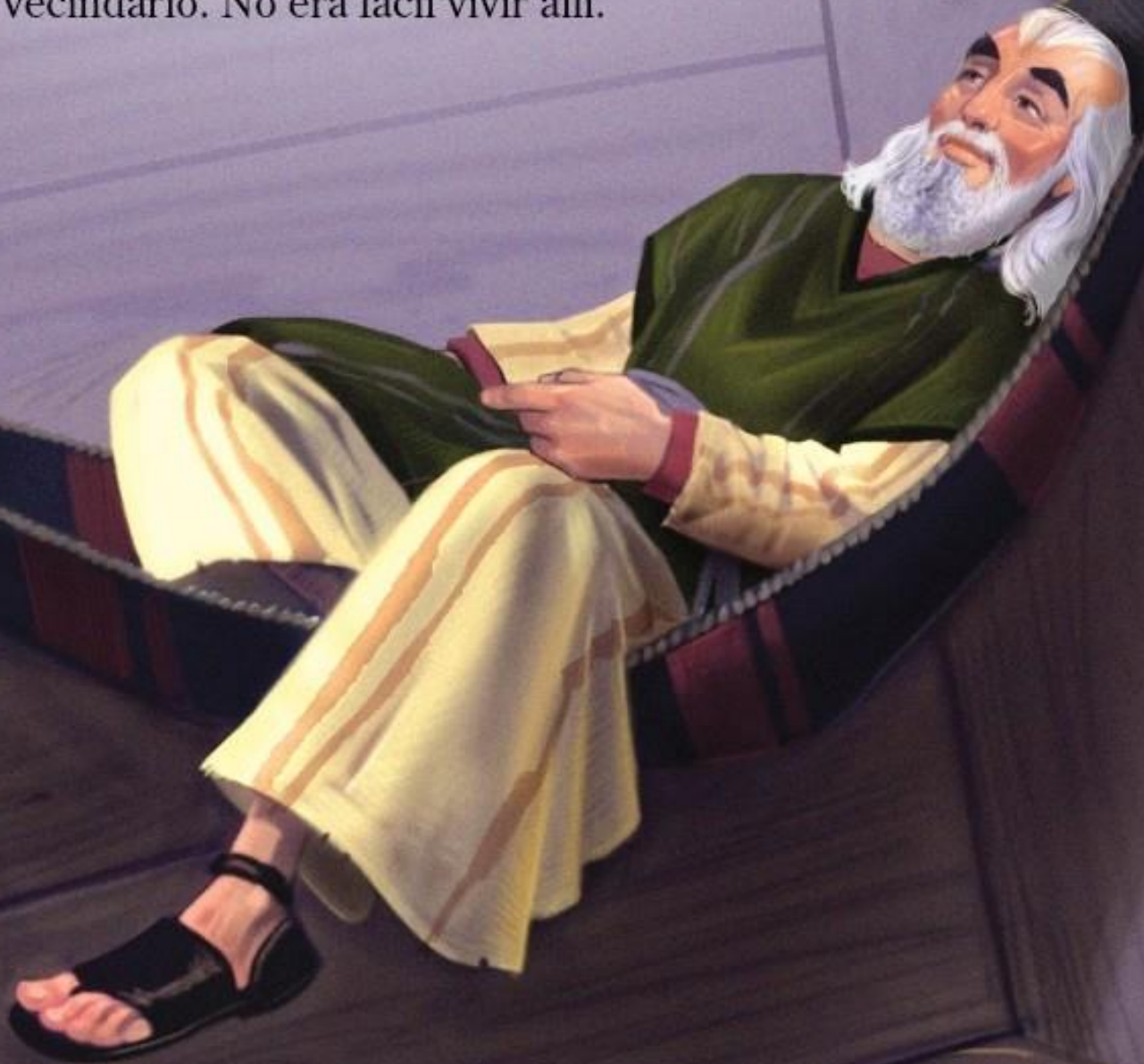




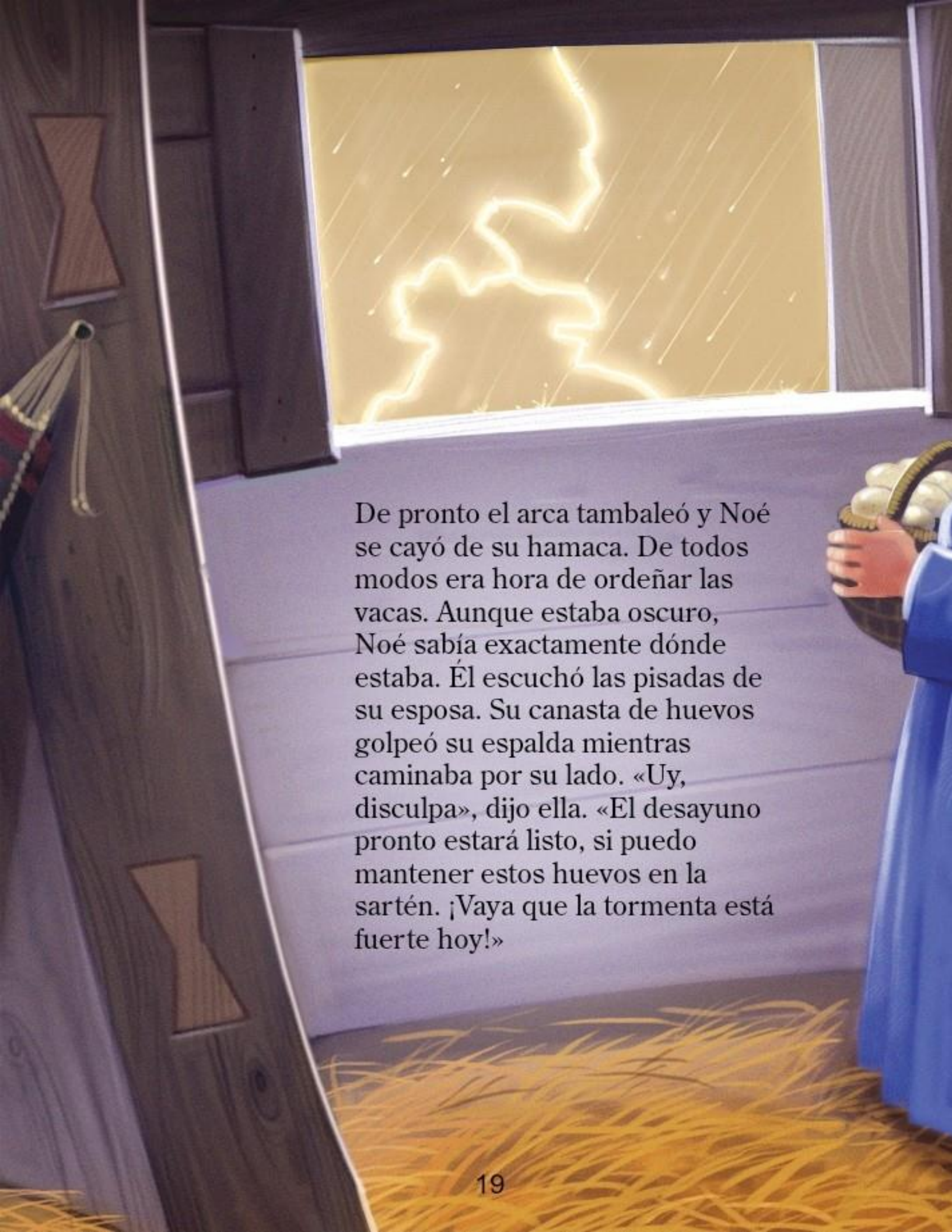
# El viaje de Noé

Génesis 6-9

Noé se mecía en su hamaca, medio dormido. La lluvia estaba cayendo fuerte ahora. Y el trueno sonaba cerca. Noé podía escuchar los cuacs, groinks, ruufs, muus, baas, y los rugidos de todos los animales en su ruidoso vecindario. No era fácil vivir allí.

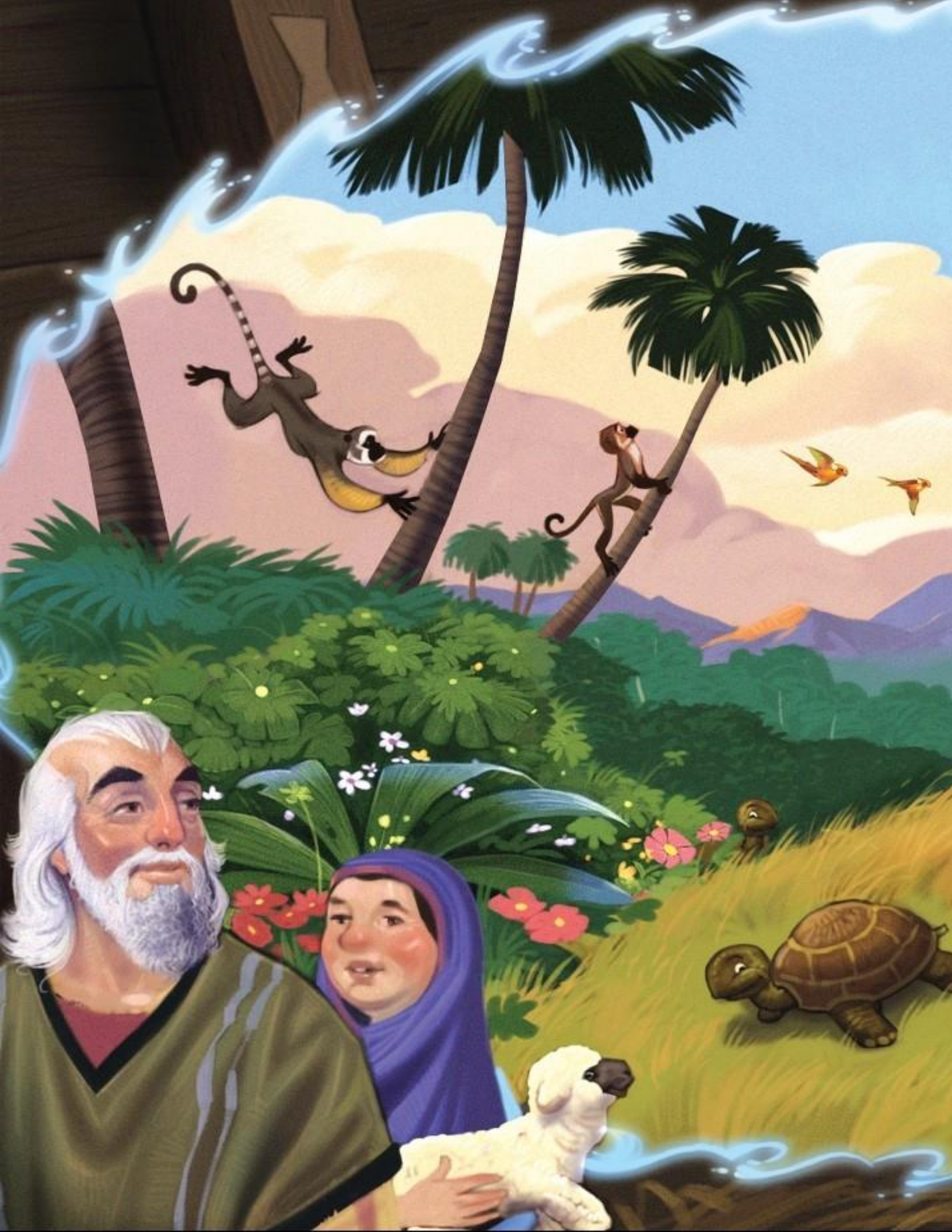






De pronto el arca tambaleó y Noé se cayó de su hamaca. De todos modos era hora de ordeñar las vacas. Aunque estaba oscuro, Noé sabía exactamente dónde estaba. Él escuchó las pisadas de su esposa. Su canasta de huevos golpeó su espalda mientras caminaba por su lado. «Uy, disculpa», dijo ella. «El desayuno pronto estará listo, si puedo mantener estos huevos en la sartén. ¡Vaya que la tormenta está fuerte hoy!»









Noé anhelaba el día en que pudiera caminar otra vez sobre tierra firme y ver a los caballos galopando por los campos dorados, monos saltando de un árbol a otro, y tortugas vagando por el pasto verde.









«Gracias, Dios», dijo Noé, apretando sus manos duras y desgastadas. «Gracias por prometer salvarme a mí, mi familia y estos animales».

Los primeros rayos de luz mañanera fluían en la oscura arca. Una paloma voló de las vigas del techo y se posó en la repisa de la ventana. Al poco tiempo la paloma iba a volar por esa ventana y jamás regresar. Porque iba a encontrar tierra... y también el arca. Y una nueva aventura en el mundo de Dios iba a empezar.

### Hallazgo aventurero

¡El arca era inmensa! ¡Era más grande que una cancha de fútbol y más alta que un edificio de oficinas de cinco pisos!



### Palabras para atesorar

«He colocado mi arco iris en las nubes. Nunca más las aguas se convertirán en un diluvio para destruir a todos los mortales».

Génesis 9:13, 15





# La promesa de Dios a Abram

Génesis 15

Abram (a quien pronto se le conocería como Abraham) miró el valle. Las estrellas estaban relumbrando como joyas en un cofre del tesoro. Una voz retumbante hizo eco por el valle:  
«Abram... Abram».

Abram sabía quién era.

«Sí, Señor», contestó él.

«Cuenta las estrellas en el cielo. Dime cuántas hay».







Abram se rió. «Señor, tú sabes que estoy muy viejo para ver tan lejos. Además, ¡hay demasiadas estrellas como para contar!»

«¡Así será tu descendencia!»  
dijo Dios.



«¿Cómo es posible?» preguntó Abram. «No tengo hijos, y soy viejo».

Dios le dijo a Abraham que su esposa, Saray (pronto sería conocida como Sara), iba a tener un bebito. Abram se imaginó sosteniendo a su bebé y haciendo cosquillas a su pequeña mejilla. Le llevó un minuto a Abram para poder entender. Pero él creyó que porque Dios lo dijo, así iba a ser.











Dios prometió cuidar de Abram y las familias de su familia después de él. Esta promesa, o pacto, era parte de una larga, larga amistad que Dios mantendría con su especial pueblo elegido. Si ellos confiaban en él, Dios siempre los iba a amar y proteger. Los iba a guiar en cualquier viaje que dieran y mostrarles qué hacer a través de cada aventura.





# El bebé Moisés

Éxodo 2:1-10

Miriam echó un vistazo al río. «Hasta el momento, todo bien», dijo ella mientras sacaba la canasta del río. Quería asegurarse que su hermanito estuviera bien. Será mejor que tenga cuidado. Nadie debe ver que estoy aquí, se dijo





a sí misma. Ella volvió a poner la canasta en el agua, y cuidadosamente apartó los carrizos y regresó a su escondite.





De pronto escuchó el llanto del bebé. Ella trató de alcanzar la canasta, pero ahora estaba tambaleando de arriba abajo en la parte más profunda del río. Un bracito se extendió.

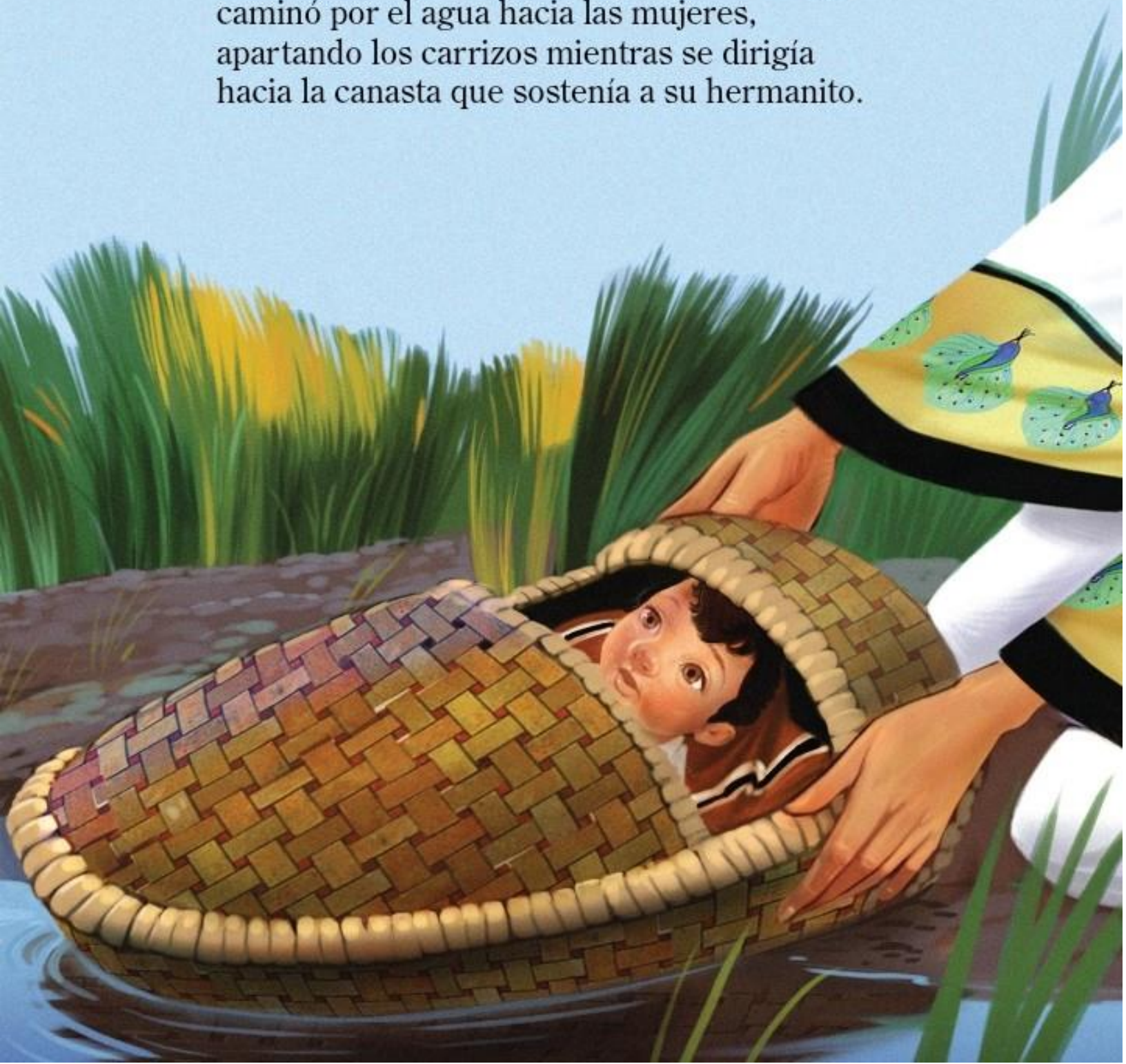
Miriam estaba asustada. Si se dirigía a él, alguien con toda seguridad la iba a ver. Poner al bebé en el río era la única manera que su familia creía que podía salvarlo. Él lloró otra vez... y otra vez.





Justo entonces Miriam vio a una hermosa dama al borde del río. Miriam se agachó para que no la vieran y se asomó detrás del pasto alto. La dama, una princesa, llamó a su siervo y le señaló la canasta. El siervo caminó por el río y trajo la canasta a la orilla.

Miriam miró por un minuto y esperó. Luego caminó por el agua hacia las mujeres, apartando los carrizos mientras se dirigía hacia la canasta que sostenía a su hermanito.







La princesa metió la mano en la canasta y suavemente levantó al bebé. «Tranquilo, tranquilo», susurraba ella. «Todo está bien ahora. Silencio, mi pequeñito».



Miriam se acercó a la mujer, su voz estaba temblorosa. «Veo que usted tiene un pequeño bebé», dijo Miriam. «Conozco a alguien que podría... que podría cuidarle a su bebé».

La princesa le sonrió a Miriam. «Oh, gracias, qué amable. Si, por favor anda y tráemela. Este bebé será mi hijo. Le pondré de nombre Moisés».

Miriam corrió a casa con una sonrisa en su rostro. No podía esperar en darle a su madre la maravillosa noticia. ¡Su precioso hermanito había sido salvado por la princesa de Egipto!





# Las plagas

Éxodo 3; 7-12

Moisés reposaba su cabeza sobre su vara de pastor. ¿Cómo iba a funcionar esta idea de Dios? Él había estado en medio del desierto totalmente alejado de la gente cuidando a sus ovejas cuando Dios de pronto apareció entre las llamas de una zarza ardiente y le dijo que regresara a Egipto para liberar al pueblo de Dios. Moisés no sabía qué esperar, pero Dios le dijo que fuese.



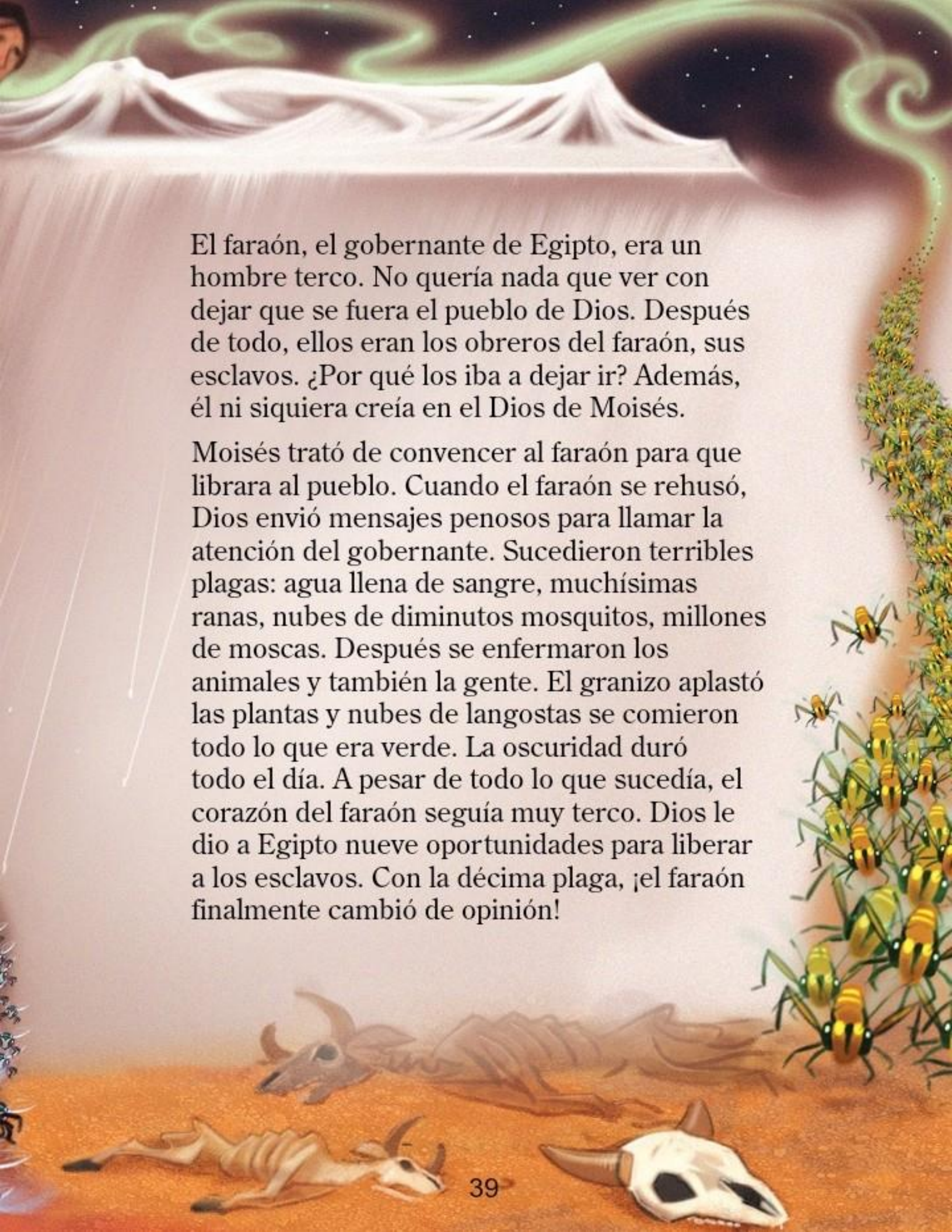












El faraón, el gobernante de Egipto, era un hombre terco. No quería nada que ver con dejar que se fuera el pueblo de Dios. Después de todo, ellos eran los obreros del faraón, sus esclavos. ¿Por qué los iba a dejar ir? Además, él ni siquiera creía en el Dios de Moisés.

Moisés trató de convencer al faraón para que librara al pueblo. Cuando el faraón se rehusó, Dios envió mensajes penosos para llamar la atención del gobernante. Sucedieron terribles plagas: agua llena de sangre, muchísimas ranas, nubes de diminutos mosquitos, millones de moscas. Después se enfermaron los animales y también la gente. El granizo aplastó las plantas y nubes de langostas se comieron todo lo que era verde. La oscuridad duró todo el día. A pesar de todo lo que sucedía, el corazón del faraón seguía muy terco. Dios le dio a Egipto nueve oportunidades para liberar a los esclavos. Con la décima plaga, ¡el faraón finalmente cambió de opinión!







Cuando murieron todos los primeros hijos varones de los egipcios, incluyendo al hijo del faraón, el faraón acordó en dejar ir al pueblo de Dios.

El faraón había cambiado de opinión nueve veces antes. ¿Sería diferente esta vez?

### Hallazgo aventurero

Moisés le dijo al pueblo de Dios que pusiera sangre de cordero alrededor del marco de la puerta de sus casas para que el ángel de la muerte «pase» por sus casas. Esta noche de «Pascua» aún se celebra hoy.



### Palabras para atesorar

El Señor dice: «Deja ir a mi pueblo».  
Éxodo 8:20





# El gran escape

Éxodo 12-14

Una larga, larga fila del pueblo de Dios salió de Egipto hacia el Mar Rojo. ¡Cientos de miles de hebreos por fin eran libres!







Mientras Moisés guiaba al pueblo de Dios hacia el desierto, ellos pensaban en los largos y duros años que pasaron haciendo ladrillos y trabajando en los campos.






Una niña abrazó mucho a su muñeca mientras caminaba en medio de la multitud. Su madre la tomaba de la mano mientras alcanzaban a su familia.

De pronto se interrumpieron sus pensamientos. ¿Fue eso un trueno? ¿Una tormenta en camino? No podía ser. No había ni una nube cargada en el cielo.





Entonces vieron una enorme capa de arena levantándose desde el suelo del desierto. ¡Estaba viniendo el ejército del faraón! ¡Cientos de soldados en carruajes veloces estaban siguiéndolos de cerca!



**Hallazgo aventurero**

El faraón tenía más de 600 carruajes en su ejército.

**Palabras para atesorar**

«No tengan miedo. Mantengan sus posiciones, que hoy mismo serán testigos de la salvación que el Señor realizará».

Éxodo 14:13



# Atravesando el mar

Éxodo 14


¿Qué iba a hacer el pueblo de Dios? No había dónde esconderse. Y no había manera de correr más rápido que el faraón y su enorme ejército. El Mar Rojo estaba delante de ellos, y los carruajes del faraón estaban detrás. No había dónde ir. ¡Estaban atrapados!











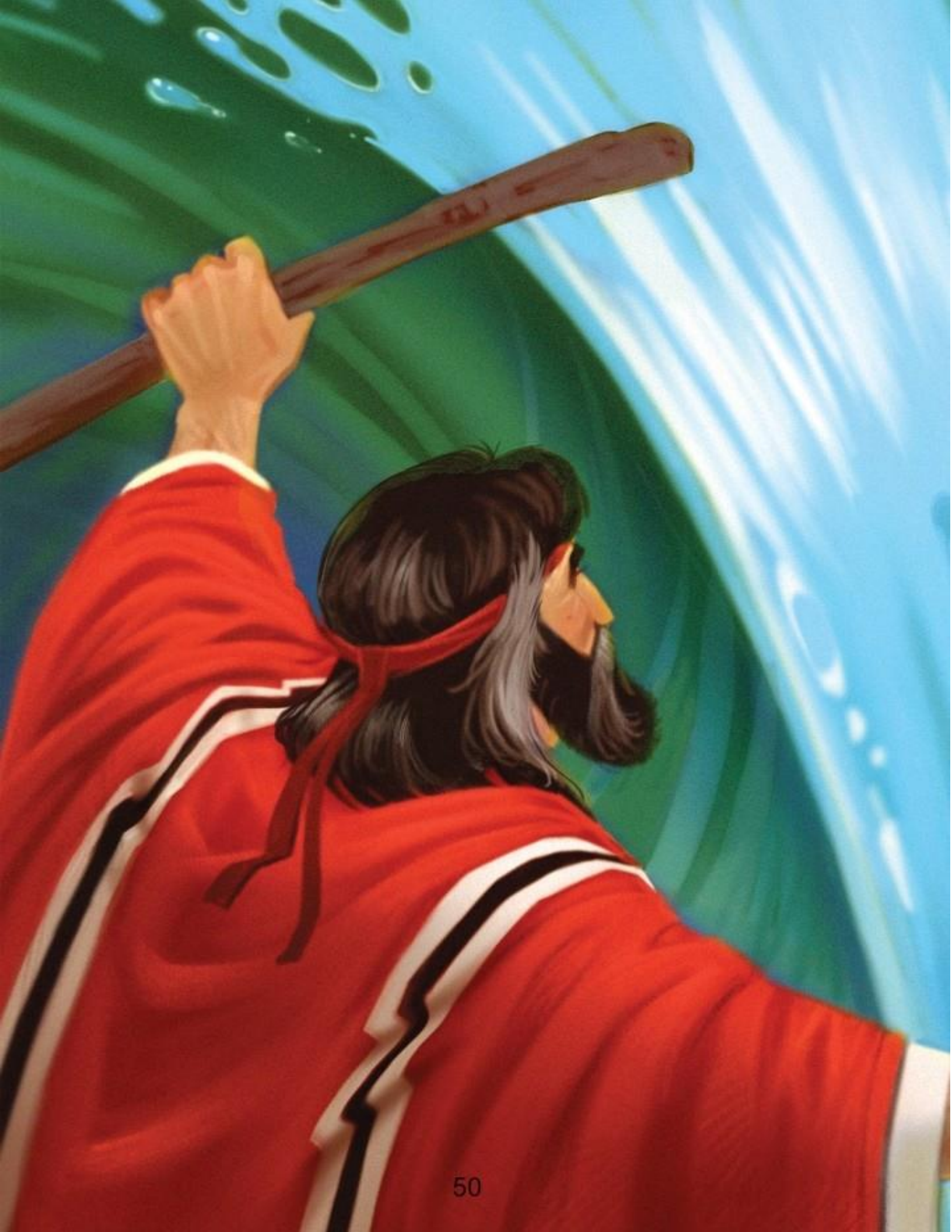
Moisés respiró profundo.

«Solo levanta tu vara», le dijo Dios a Moisés.  
«Luego partiré el agua por la mitad y tú y mi pueblo cruzarán el mar hasta llegar a tierra seca».











Cuando Moisés levantó su vara, el viento sopló y el agua empezó a revolverse. Lentamente apareció un camino. El pueblo de Dios caminó atravesando el mar mientras los egipcios se acercaban cada vez más. Justo cuando la última persona del pueblo de Dios llegó a la orilla, cayó el agua cubriendo el camino seco. El ejército egipcio quedó atrapado en el mar. Por la gracia y el asombroso poder de Dios, su pueblo estaba libre para enfrentar las grandes aventuras que Dios había planeado para ellos.





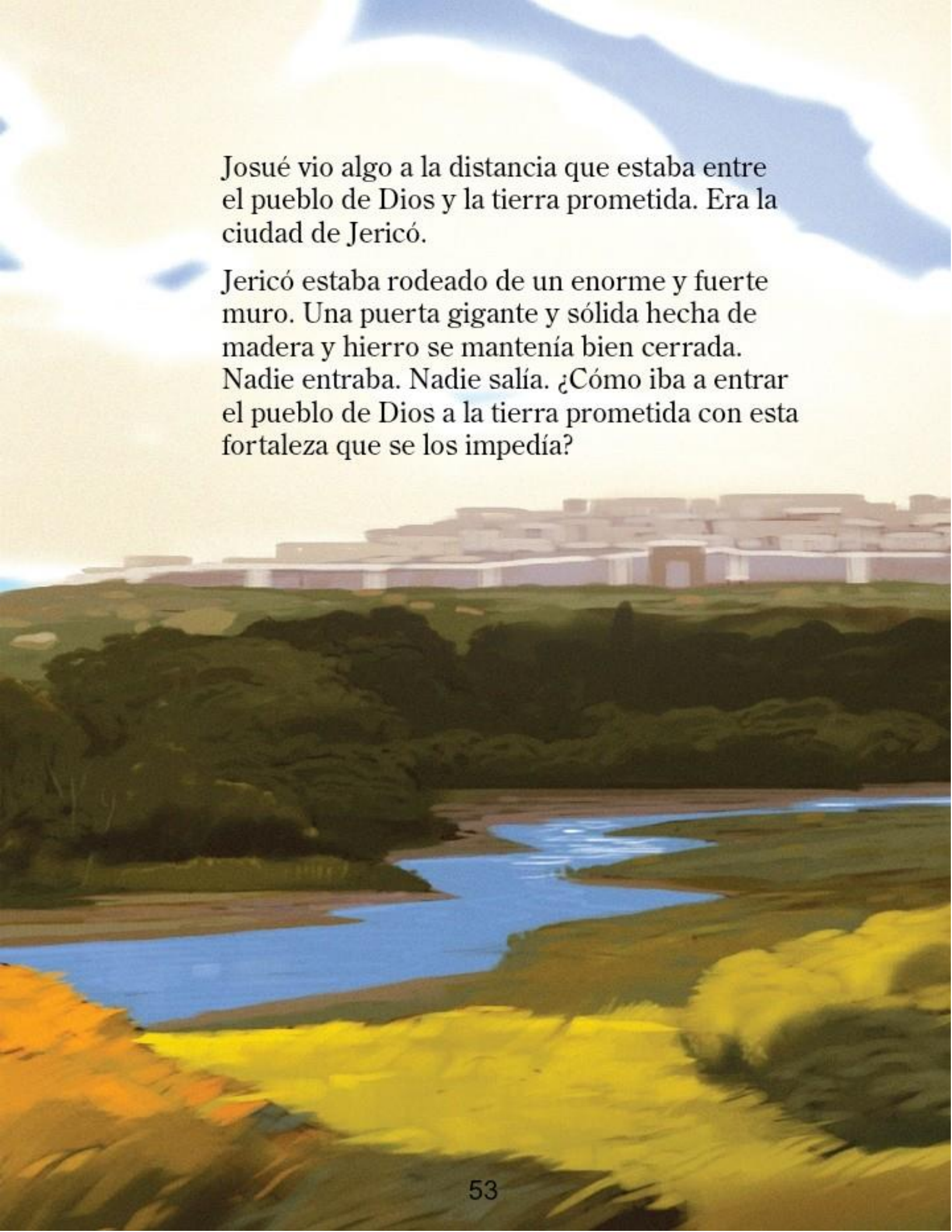
# Oh, no, ¡es Jericó!

Josué 6

Josué, el nuevo líder del pueblo de Dios, estaba en la cima de un monte y protegía sus ojos del sol resplandeciente. Él y el pueblo de Dios estaban al borde del desierto mirando a un valle verde lleno de vegetación con ríos curvados, árboles fructíferos y plantas florecientes. Aquí estaba la tierra que Dios había prometido: una tierra que fluía con leche y miel. La tierra prometida.





A painting of a landscape. In the foreground, there are rolling hills with yellow and orange grass. A blue river flows through the middle ground, winding between green hills. In the background, a city with many buildings is visible on a hillside under a bright sky with a large blue shadow of a hand or figure.

Josué vio algo a la distancia que estaba entre el pueblo de Dios y la tierra prometida. Era la ciudad de Jericó.

Jericó estaba rodeado de un enorme y fuerte muro. Una puerta gigante y sólida hecha de madera y hierro se mantenía bien cerrada. Nadie entraba. Nadie salía. ¿Cómo iba a entrar el pueblo de Dios a la tierra prometida con esta fortaleza que se los impedía?

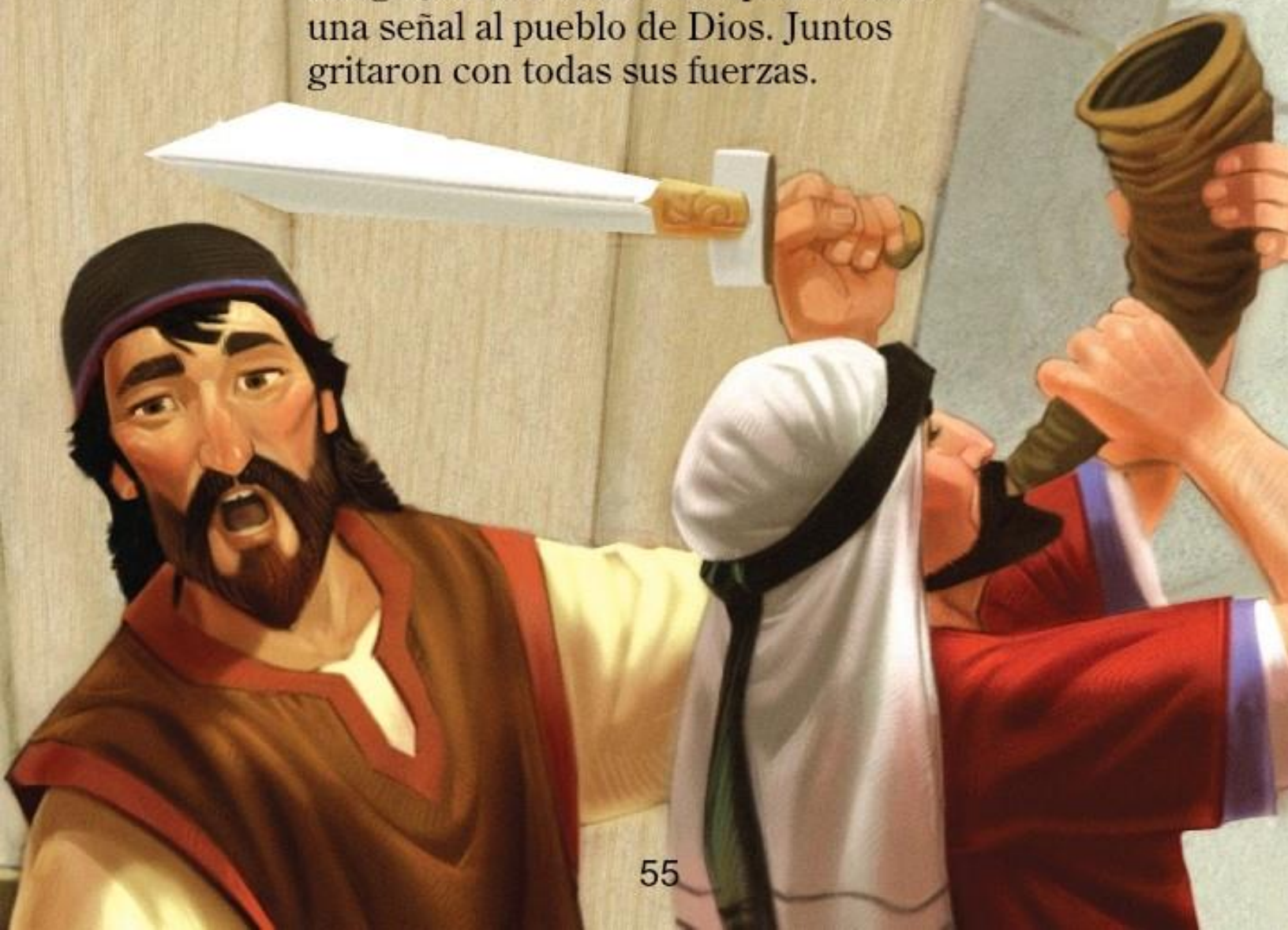


Dios les dijo cómo. No tenía sentido para ellos, pero Josué y el pueblo de Dios obedecieron. Durante seis días el pueblo marchó una vez alrededor de los muros de la ciudad de Jericó y luego regresaban a su campamento.





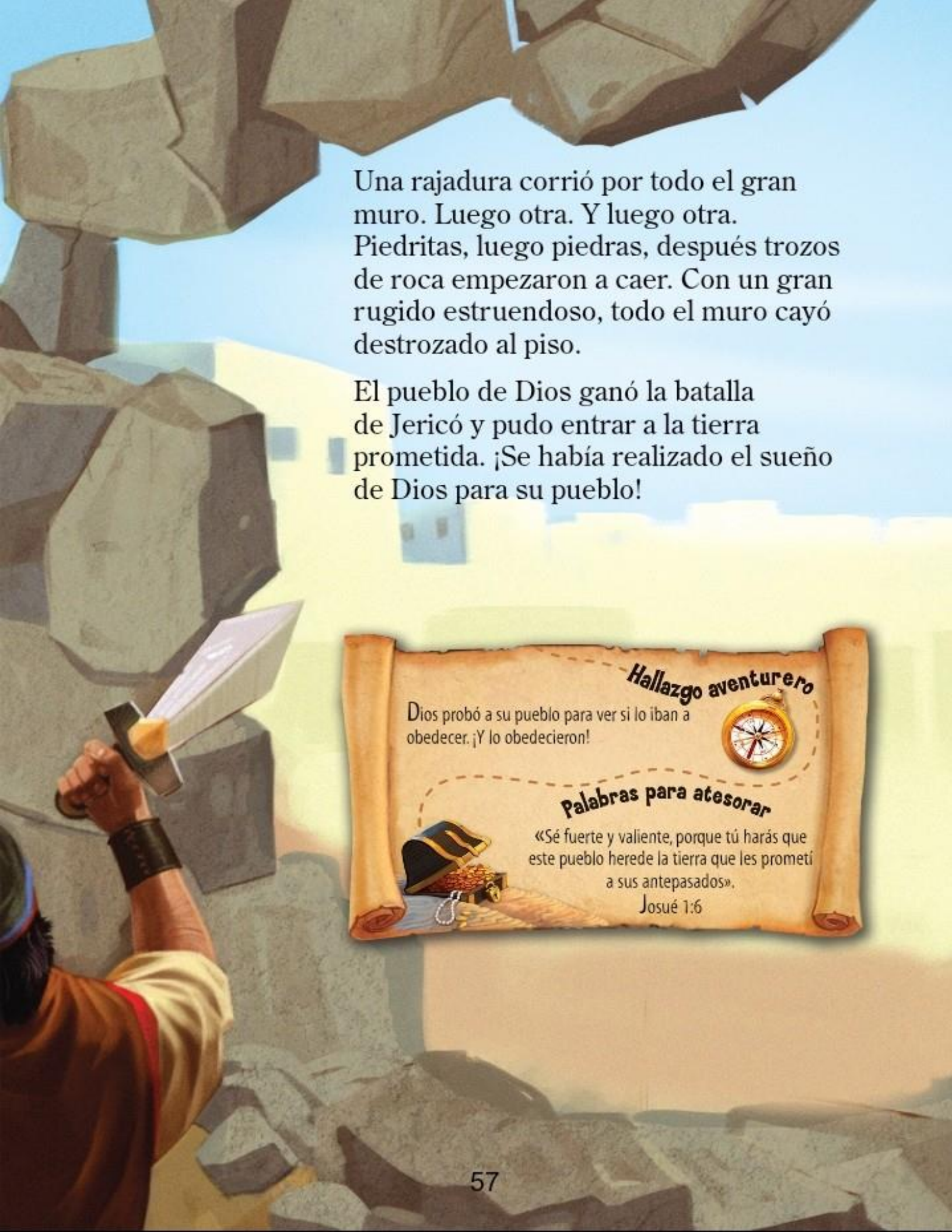
En el séptimo día, el pueblo marchó alrededor de los muros de la ciudad siete veces. En la última vuelta alrededor de la ciudad, los sacerdotes tocaron sus trompetas. Luego Josué levantó su espada e hizo una señal al pueblo de Dios. Juntos gritaron con todas sus fuerzas.











Una rajadura corrió por todo el gran muro. Luego otra. Y luego otra. Piedritas, luego piedras, después trozos de roca empezaron a caer. Con un gran rugido estruendoso, todo el muro cayó destrozado al piso.

El pueblo de Dios ganó la batalla de Jericó y pudo entrar a la tierra prometida. ¡Se había realizado el sueño de Dios para su pueblo!

### **Hallazgo aventurero**

Dios probó a su pueblo para ver si lo iban a obedecer. ¡Y lo obedecieron!



### **Palabras para atesorar**

«Sé fuerte y valiente, porque tú harás que este pueblo herede la tierra que les prometí a sus antepasados».

Josué 1:6





## **El secreto de Sansón**

Jueces 13-16

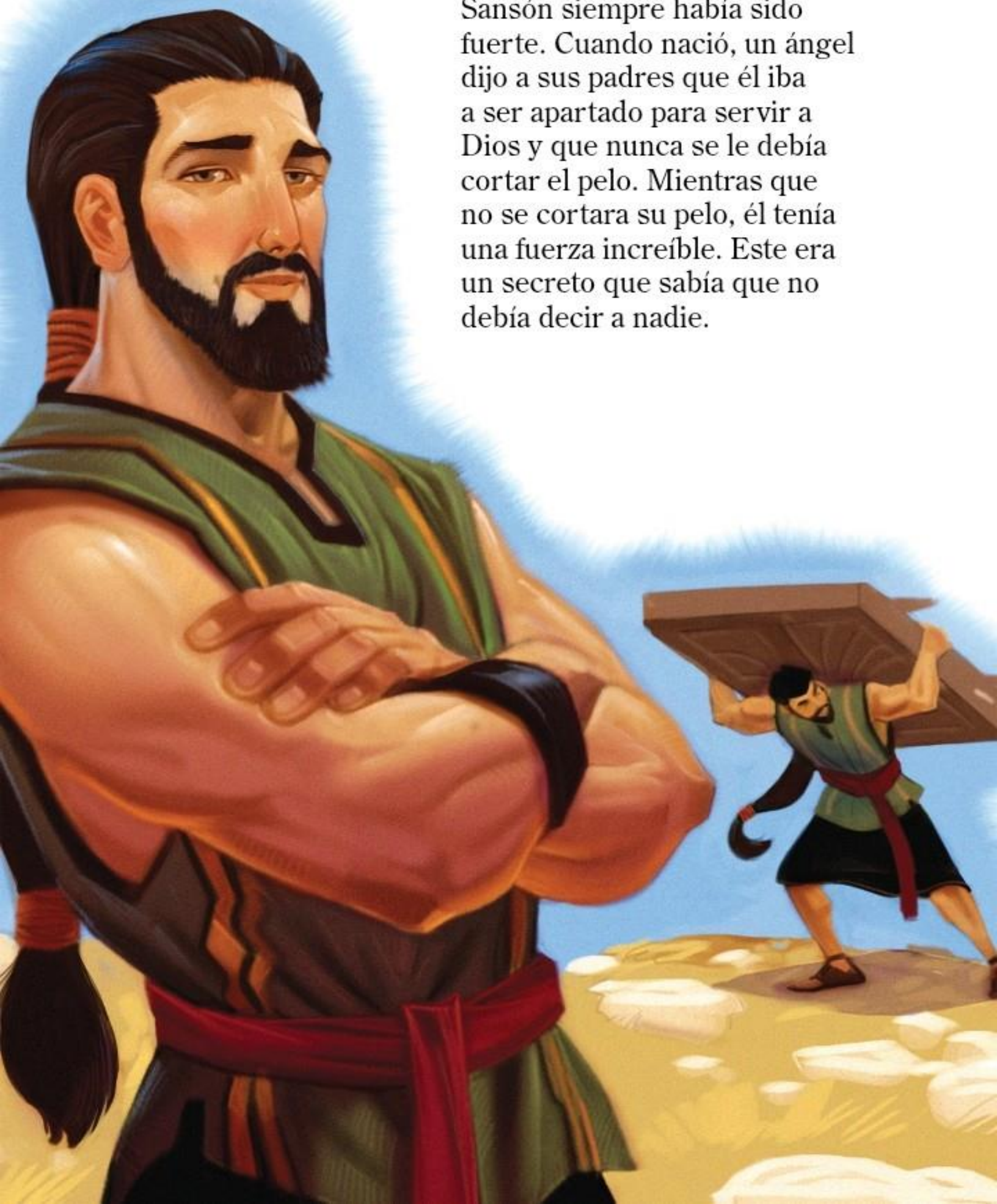
Los músculos de Sansón estaban tensos por todos sus brazos y pecho. Él empujaba con todas sus fuerzas a dos columnas altas que sostenían el edificio.







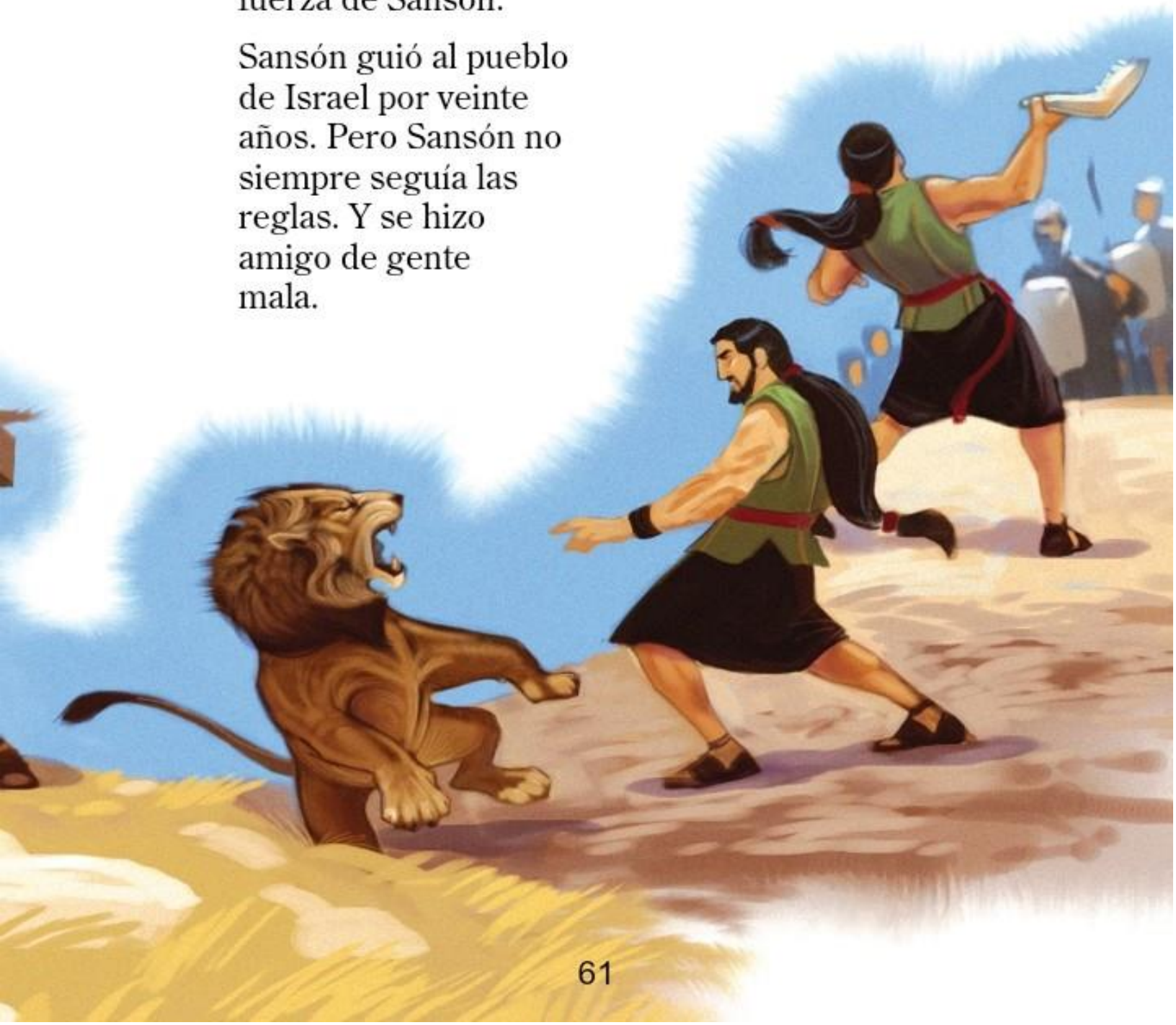
Sansón siempre había sido fuerte. Cuando nació, un ángel dijo a sus padres que él iba a ser apartado para servir a Dios y que nunca se le debía cortar el pelo. Mientras que no se cortara su pelo, él tenía una fuerza increíble. Este era un secreto que sabía que no debía decir a nadie.





Conforme avanzaba de edad, el pelo de Sansón crecía, y él se volvió muy poderoso. Él despedazó un león con sus propias manos. Venció a mil hombres sin una espada o lanza, solo con la quijada de un burro. ¡Y arrancó una inmensa puerta de la ciudad y se la llevó hasta la cima de una montaña! Todos sabían de la fuerza de Sansón.

Sansón guió al pueblo de Israel por veinte años. Pero Sansón no siempre seguía las reglas. Y se hizo amigo de gente mala.





Una vez se enamoró de una mujer astuta llamada Dalila. Ella hizo que Sansón le dijera el secreto de su fortaleza. ¡Qué gran error!

Inmediatamente, Dalila le dijo el secreto de Sansón a sus enemigos, los filisteos. Mientras Sansón dormía, ellos le cortaron el pelo. Luego lo dejaron ciego y lo metieron a la cárcel. El poder de Sansón lo había abandonado, y él era como cualquier otro hombre. Pero su pelo empezó a crecer, y también su fuerza.

Ahora Sansón estaba delante de más de 3.000 filisteos que vinieron a adorar a su dios falso y burlarse de Sansón. Las columnas del templo empezaron a mecerse. Sansón le pidió a Dios que lo hiciera fuerte una vez más. Él quería destruir ese templo lleno de malignos filisteos que no creían en el único Dios verdadero.





De pronto las columnas cedieron y el templo se cayó al piso como un montón de basura. Toda la gente, incluyendo a Sansón, quedó destruida.



### Hallazgo aventurero

Sansón mató a más gente cuando murió que cuando estaba vivo.



### Palabras para atesorar

Sansón oró al Señor: «Soberano Señor, acuérdate de mí. Oh Dios, te ruego que me fortalezcas sólo una vez más».

Jueces 16:28





# Un niño contra un gigante

1 Samuel 17

Ellos estaban delante de sus ejércitos listos para la batalla. Un niño y un gigante. Los ejércitos miraban. Los reyes esperaban. La tierra retumbaba por los pasos del gigante. «Serás comida de las aves después que acabe contigo» gritó él.

La multitud miraba y temblaba. Este niño no competía con el gigante llamado Goliat.





Los ejércitos guardaron silencio. El niño había dicho algo. Susurros viajaron por el campamento, dando el mensaje «Tú vienes contra mí con espada y lanza. ¡Pero yo vengo a ti en el nombre del Señor!»

Qué valiente decir esto a cualquiera, ¡y ni se diga a un gigante de tres metros! El gigante hizo sonar su espada en contra de su escudo, y su rostro se puso tan oscuro y enojado como una tormenta llena de truenos.







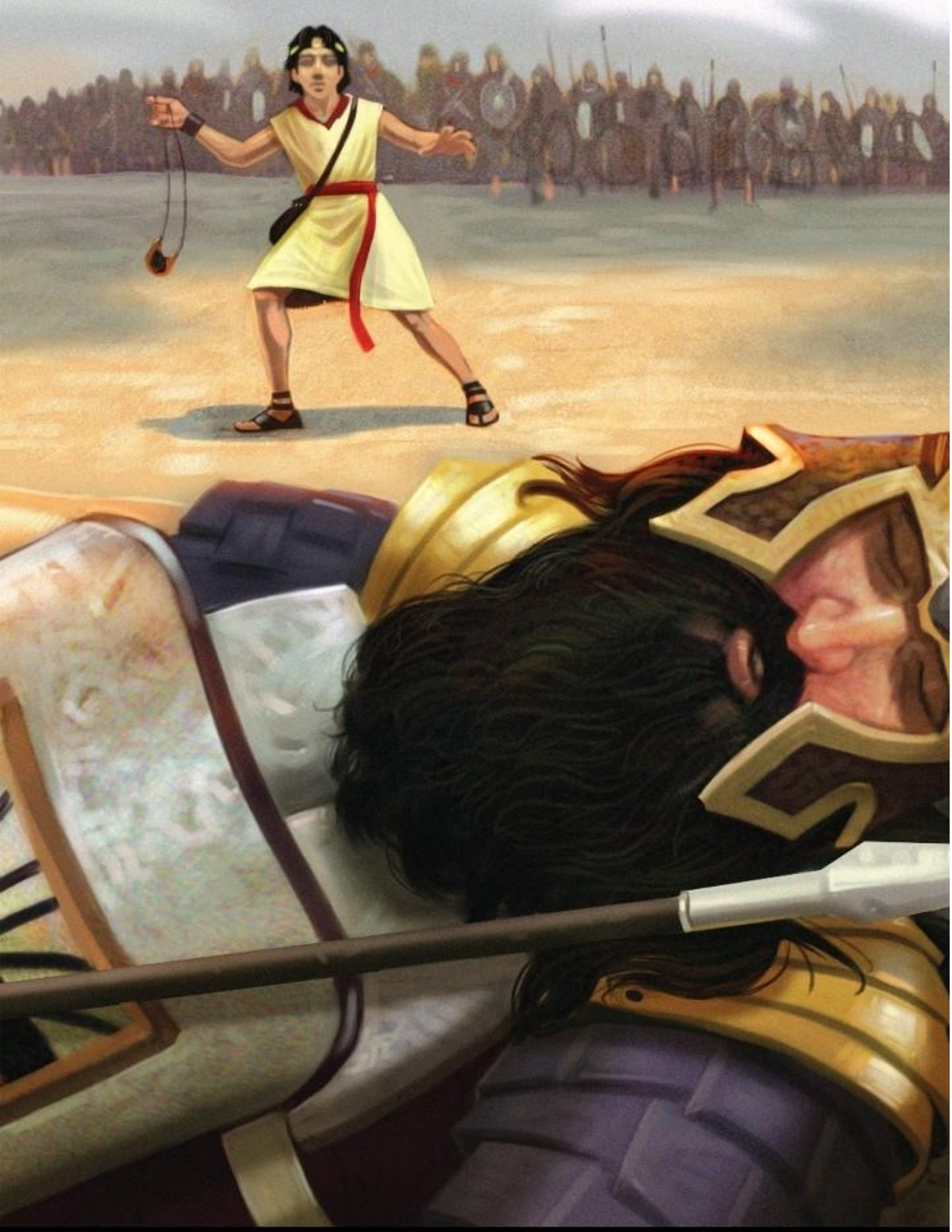


Los demás soldados creyeron que el niño no tendría ni una chance sin una espada. Pero el niño calmadamente metió la mano en una bolsa que colgaba de su cintura. ¿Qué podría haber allí que le pudiera ayudar? ¿Se iba a quedar ahí parado esperando que lo matase? ¿No iba a pelear?

El niño sacó una piedra lisa de la bolsa, la puso en su honda, y corrió hacia el gigante. Él giró su honda una y otra vez, y soltó la piedra por el aire a una velocidad relámpago.









Antes que el gigante se diera cuenta de lo que lo había golpeado, ya se había caído al suelo. La piedra golpeó su frente y lo mató.

El ejército de David se puso muy contento. La batalla había terminado. ¡Todo debido a este niño y su confianza en Dios!



**Hallazgo aventurero**

David tenía cinco piedras en su bolsa pero solo usó una.



**Palabras para atesorar**

«Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del Señor Todopoderoso».

1 Samuel 17:45





# La canción del pastor

Salmo 23

Otro hermoso día en los campos. Las ovejas se paseaban por los alrededores, mordiendo tiernos brotes verdes de pasto. David sostenía en sus brazos un corderito, nacido unas cuantas semanas antes. Su abrigo de lana estaba enroscado y suave.

Al joven David le encantaba estar al aire libre. Se sentía tan cerca de Dios, el Creador de todas las cosas, cuando sentía al viento soplar sobre su rostro y escuchaba al coro de sus ovejas balando. Un día David se sintió tan lleno de amor por Dios que escribió un salmo que aún hoy se le reconoce:







# El salmo 23

**Salmos 23:1** El Señor es mi pastor, nada me falta;

**Salmos 23:2** en verdes pastos me hace descansar.  
Junto a tranquilas aguas me conduce;

**Salmos 23:3** me infunde nuevas fuerzas. Me guía  
por sendas de justicia por amor a su nombre.

**Salmos 23:4** Aun si voy por valles tenebrosos, no  
temo peligro alguno porque tú estás a mi lado; tu vara  
de pastor me reconforta.

**Salmos 23:5** Dispones ante mí un banquete en  
presencia de mis enemigos. Has ungido con perfume  
mi cabeza; has llenado mi copa a rebosar.

**Salmos 23:6** La bondad y el amor me seguirán  
todos los días de mi vida; y en la casa del Señor  
habitaré para siempre.

(Traducción NVI)





**Hallazgo aventurero**

David escribió esta canción acerca de ser un pastor antes de convertirse en rey.



**Palabras para atesorar**

El Señor es mi pastor, nada me falta.  
Salmos 23:1 NIV





# Ester y el rey

Ester 2-10

Ester revoleó su vestido haciendo un perfecto círculo y sonrió al rey. De todas las mujeres en el concurso de belleza, al rey más le gustó Ester. Así que Ester llegó a ser la reina.

Ester vivió en el palacio real y tenía muchos siervos y asistentes que la cuidaban. Sin embargo se mantenía en contacto de cerca con su primo amado y de confianza, Mardoqueo.









Un día los amigos de Ester le entregaron un mensaje de parte de Mardoqueo —ellos tenían el rostro preocupado.

«¿Qué pasa?» preguntó Ester.

Ellos la miraron a los ojos. «Mardoqueo quiere que sepas que hay problemas por delante».

«Cuéntenme más», dijo ella.

«¡El palacio está tramando matar a todos los judíos!» dijo uno de sus amigos.

A Ester se le fue el aliento. ¿Cómo podía ser esto? Estas eran terribles noticias no solo para el pueblo judío, sino también para la reina. Ella también era judía, pero nadie en el palacio sabía eso. ¿O alguien lo había averiguado?

Ester tenía que actuar. Pero era en contra de las reglas que ella fuera directamente al rey para hacerle peticiones. Mardoqueo de todos modos la animó a que hablara con el rey.

«Quizás tú has llegado al trono precisamente para un momento como éste», dijo él.



Aunque Ester podía meterse en grandes problemas, ella se arriesgó a ir delante del rey. «Oh, por favor, mi querido rey», dijo ella. «Por favor no mates a los judíos. Pues yo soy judía. Y si los matas, ¡entonces debes matarme también!».





Al principio el rey estaba confundido. No se daba cuenta que había sido usado para ejecutar un plan para matar a todos los judíos. «¡Alguien me ha engañado!» gritó él. Cuando el rey averiguó quién fue, se deshizo de él.

Luego el rey nombró a Mardoqueo como su nuevo consejero. ¡A través de Ester y Mardoqueo, el pueblo judío fue salvo!







### Hallazgo aventurero

¡Ester pasó por todo un año de tratamientos de belleza en el palacio antes que el rey siquiera la viera!



### Palabras para atesorar

« ¡Quién sabe si no has llegado al trono precisamente para un momento como éste! »

Ester 4:14







# Leones hambrientos

Daniel 6

Los leones andaban de un lado a otro alrededor de Daniel. Aunque la fosa estaba oscura, Daniel podía ver sus ojos brillantes dando vueltas alrededor de él. Acercándose cada vez más.











Daniel cayó de rodillas. Levantó sus manos y oró a Dios, así como lo hacía todos los días. Él oró: «Oh, Señor, yo sé que tú estás conmigo. Yo confío en ti».

Cuando abrió los ojos, Daniel buscó los ojos de los leones. Pero no podía verlos. Y no podía escuchar el gruñido enojado de los leones, o el sonido de sus colas sacudiéndose.







En cambio Daniel vio algo que no esperaba. Él parpadeó varias veces. Ahí estaba —en una esquina— un ángel del Señor. Las bestias salvajes se habían apartado de Daniel.

A pesar de que estaba oscuro, el ángel que lo protegió sabía exactamente dónde estaba.



Daniel se acurrucó al otro lado de la fosa y se quedó profundamente dormido.

Cuando apareció la luz del día a través de las rajaduras de la fosa, el rey llegó y le gritó a Daniel.

Daniel se despertó y dijo: «¡El Señor me ha salvado de la boca de los leones!»

El rey puso en libertad a Daniel y dijo a todos en su reino que adoraran al Dios de Daniel —el único Dios verdadero.





# Alimentados con peces

Jonás 1–4

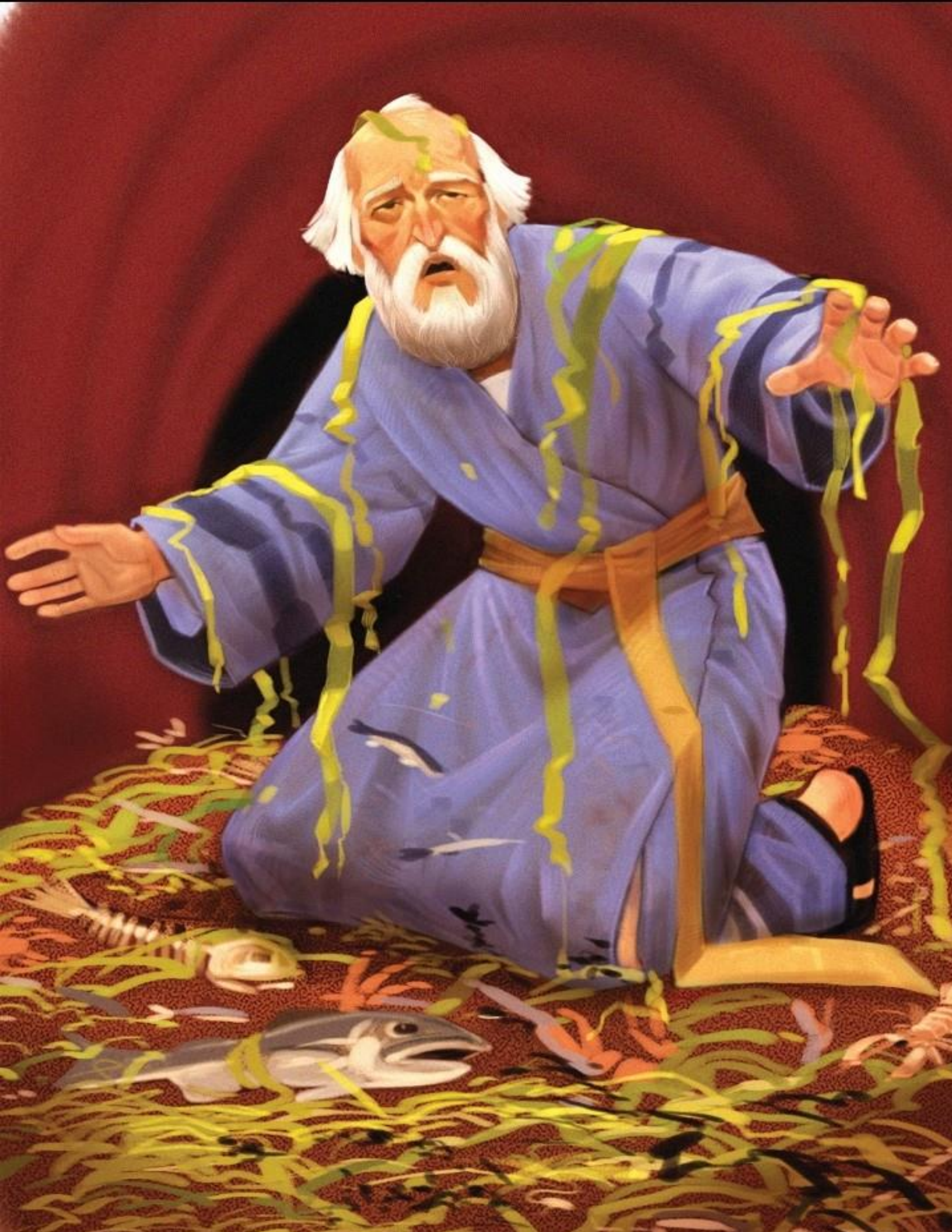
Jonás sacó una espina de su cabello y miró alrededor. No podía ver nada, pero podía sentir los montones de algas chapoteándose en el agua detrás de él.

Todo había sucedido tan rápido. Un momento estuvo nadando lo más que podía. Después estuvo mirando directamente a los ojos a un pez gigante.

Una corriente de agua había hecho que pasara a la fuerza por la lengua, los dientes y la garganta hasta llegar al lugar donde ahora estaba —dentro de la barriga de este gran pez. Jonás empezó a preguntarse si iba a poder salir con vida.











Recordó cuando Dios le había dicho que fuera a la ciudad de Nínive. Dios quería que su profeta le rogara a ese pueblo para que corrigieran su conducta y fuesen buenos.

En cambio Jonás abordó una barca y viajó en dirección opuesta al otro lado del mar. Luego empezó a soplar una terrible tormenta. Los marineros estaban asustados, pero Jonás sabía que Dios había enviado la tormenta. Jonás les dijo a los hombres que lo arrojaran por la borda. Cuando lo hicieron, la tormenta se detuvo. Al instante.





Mientras estaba dentro del pez, Jonás oró a Dios por tres días. Le dijo a Dios que estaba arrepentido por no haber obedecido, por no haber ido a Nínive.

De pronto Jonás fue aventado a la barriga revuelta del pez. El agua se agitaba cada vez más. Después de un ruidoso borboteo, Jonás salió de la misma manera en que había entrado tres días antes —encima de la lengua, pasando por los dientes, y saliendo por la boca del gigantesco pez.



La luz del día lo cegó por un momento, pero finalmente, de manera sorprendente, estaba en tierra firme. Jonás se levantó y se secó. Cuando Dios le dijo a Jonás que fuera a Nínive por segunda vez, él obedeció. Le aguardaba una nueva aventura. Tenía que darle al pueblo un mensaje de parte de Dios.





### **Hallazgo aventurero**

El pueblo de Nínive escuchó a Jonás, y se apartaron de sus malos caminos.



### **Palabras para atesorar**

Jonás oró al Señor su Dios desde el vientre del pez.

Jonás 2:1











# Nuevo Testamento



# Hacia la tierra

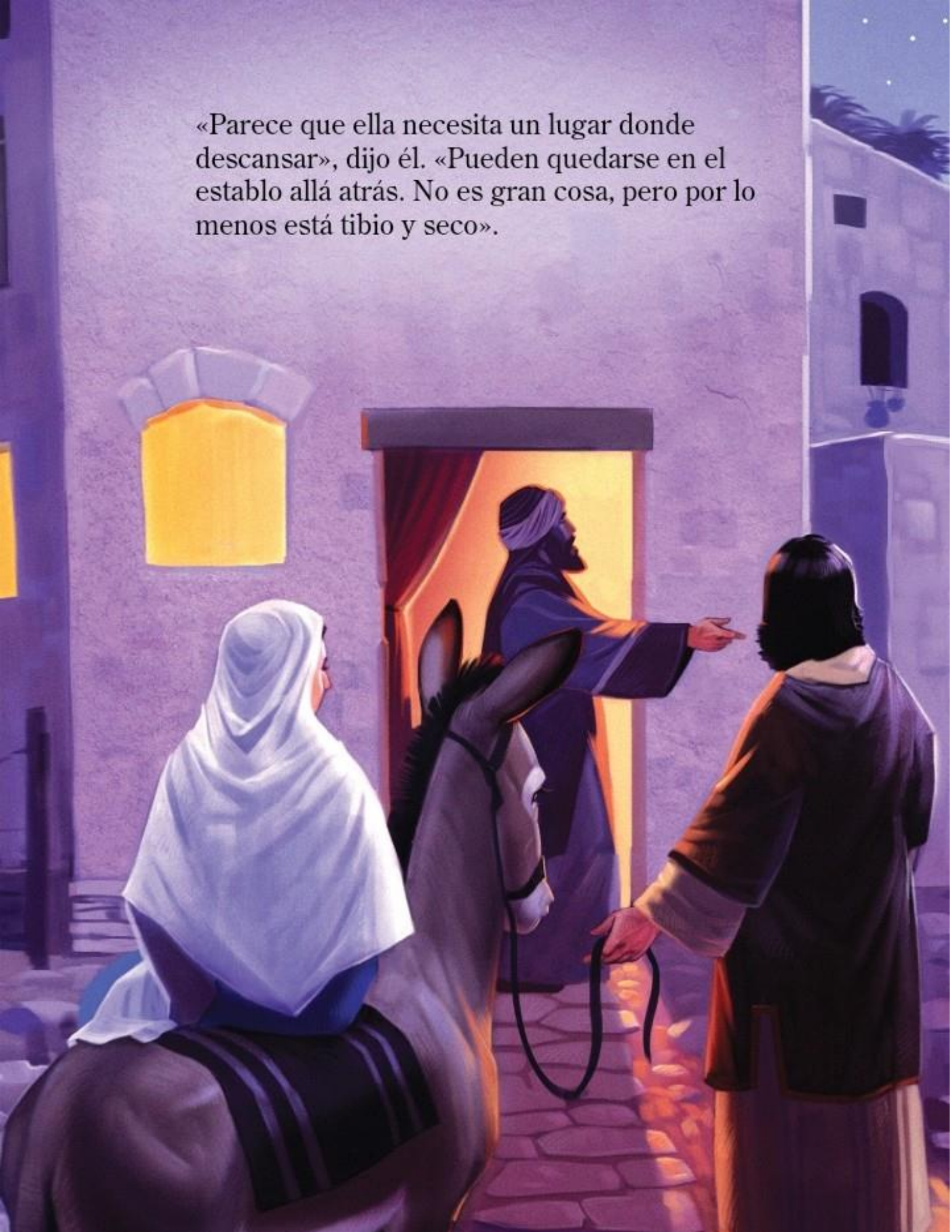
Lucas 2:1-7

El mundo guardaba silencio. Y la mayoría de gente estaba bien dormida. Lo que parecía una noche normal, con la luna y las estrellas brillando intensamente por encima, se convertiría en una noche como ninguna.

Una mujer llegó a Belén montada en un burro. Su barriga era inmensa. Muy pronto iba a dar a luz a su bebé. José y María fueron a cada posada para ver si había alguna habitación donde podrían quedarse. Pero en todas las puertas, la gente solo sacudía su cabeza diciendo no. Luego se abrió una puerta. Un hombre se asomó y notó a María.



«Parece que ella necesita un lugar donde descansar», dijo él. «Pueden quedarse en el establo allá atrás. No es gran cosa, pero por lo menos está tibio y seco».





José abrió de un empujón la vieja puerta de madera y ayudó a María a bajarse del burro. Con gran alivio, ella se acostó en la cama de paja. José corrió a conseguir un poco de agua y unas cuantas toallas. Y justo a tiempo...













Nació el hijo de María. Sus llantos en la noche hicieron eco por las calles de Belén.

María miró hacia abajo a su precioso bebé varoncito. «Hola, Jesús», susurró ella. Lo acostó y lo acurrucó de cerca.

Dios había llegado a la tierra como un pequeño bebé. Él un día iba a salvar al mundo.



### Hallazgo aventurero

Un establo era un sitio donde se guardaban y alimentaban a los animales. Los establos en Belén eran generalmente cuevas en vez de construcciones.



### Palabras para atesorar

Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Juan 3:16



# Regalos de los reyes magos

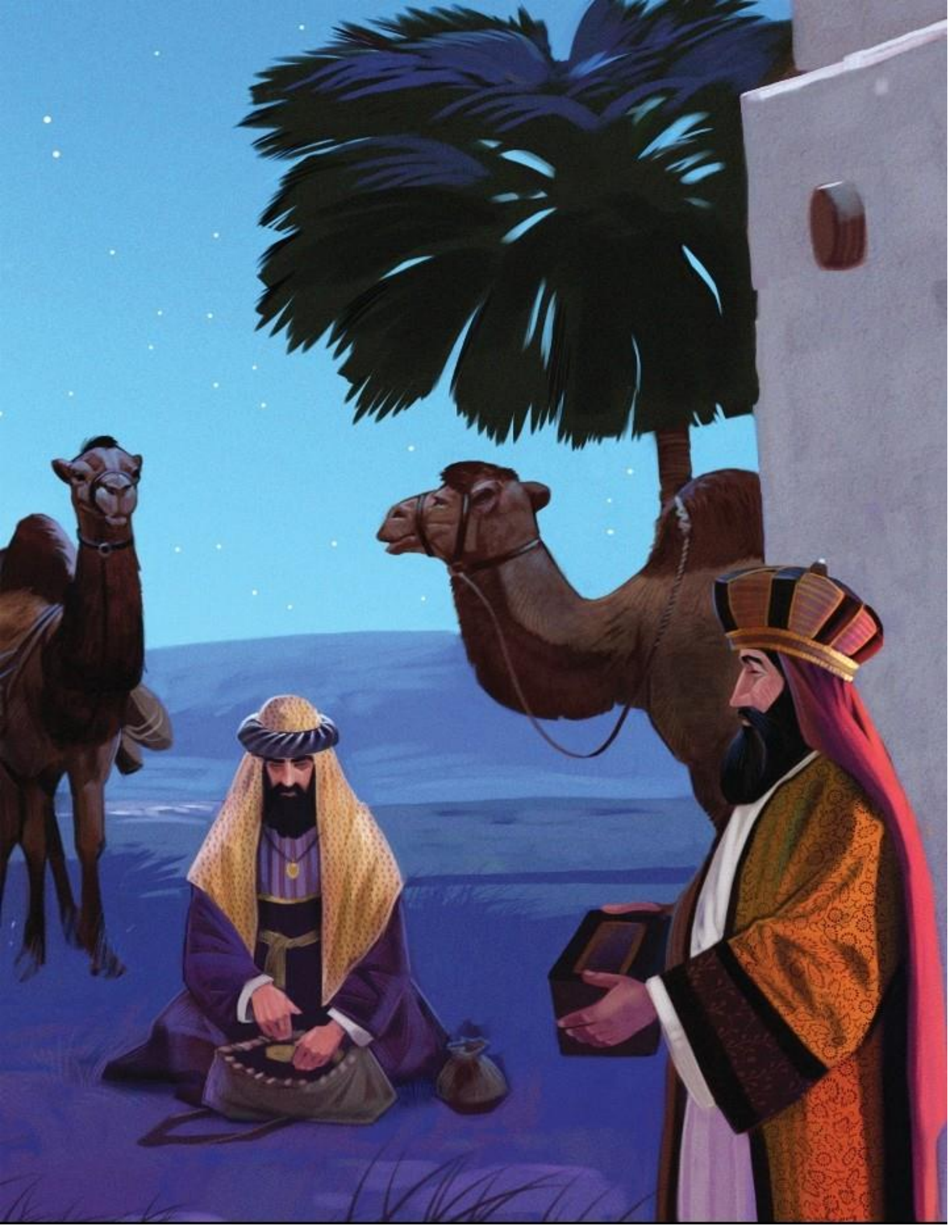
Mateo 2:1-12

Una estrella brillante resplandecía en el oscuro cielo nocturno. Los reyes magos se miraron los unos a los otros. Sabían lo que esto quería decir. ¡Nació un rey!

Los hombres empacaron sus maletas y cargaron sus camellos para el viaje. Iba a llevar un tiempo. Pero sabían que la estrella los llevaría hasta donde estaba el nuevo rey. Así que la siguieron.









Los hombres se detuvieron en el palacio del rey Herodes en Jerusalén. «¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? Preguntaron ellos.

El rey Herodes no estaba contento porque no quería otro rey en su reino. Él preguntó a los sacerdotes y maestros de la ley si sabían dónde estaba este rey.

«El profeta dijo que vendría a Belén», le dijeron al rey Herodes.

El rey les dijo a los reyes magos: «Busquen al bebé en Belén y me avisan cuando lo encuentren».













Los reyes magos continuaron siguiendo a la estrella, y los llevó a una pequeña casa. ¡Ese era el sitio!

Una mujer abrió la puerta. Y un niño se asomó detrás de su falda. Los reyes magos entraron, cada uno con un regalo. Pusieron sus regalos a los pies del joven Jesús —oro y ricas especias. Regalos apropiados para un rey. Ellos habían encontrado al Hijo de Dios.

A los reyes magos se les advirtió en un sueño que no regresaran a ver al rey Herodes. Así que se fueron a casa sin decirle al rey dónde estaba Jesús.





## ¿Perdido?

Lucas 2:41-52

Cada año Jesús y su familia viajaban desde su casa en Nazaret hasta Jerusalén para celebrar la Pascua. Pero este año, camino de regreso a casa, el sentimiento alegre del feriado desapareció.

Jesús, quien ahora tenía solo doce años de edad, había desaparecido. Sin desperdiciar un minuto, María y José regresaron rápido a la ciudad para encontrar a su hijo. Pero nadie lo había visto. Nadie sabía dónde estaba.

Después de tres días de búsqueda y preocupación, María se puso a descansar en una banca afuera del templo.







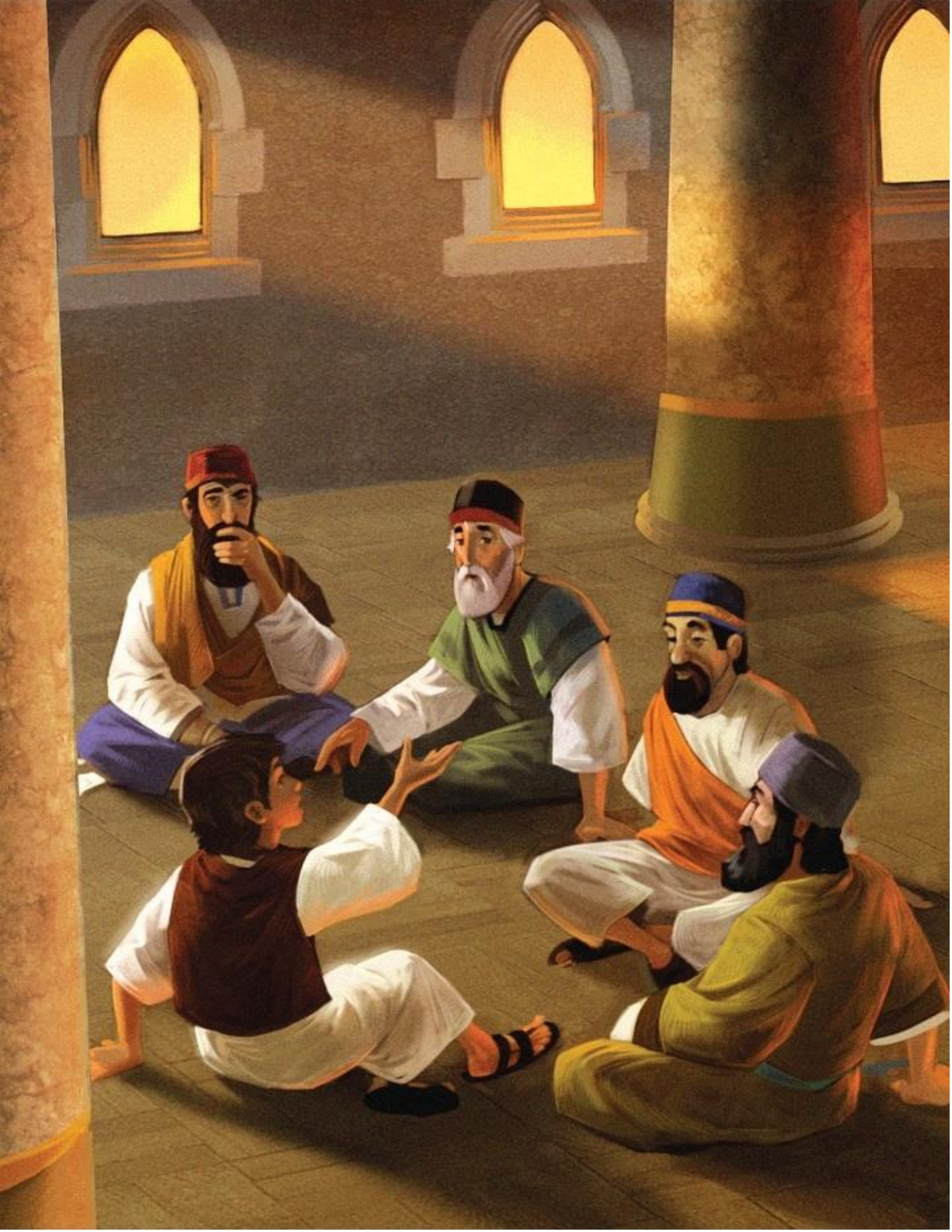


Esperen. ¿Qué fue eso? María conocía esa voz. ¡Era Jesús! Ella corrió por la entrada del templo y lo halló hablando con los líderes de la iglesia. Él escuchaba sus preguntas y les daba las respuestas. Los líderes estaban asombrados de su conocimiento.

María corrió hacia Jesús y lo abrazó. «¿Dónde has estado?» preguntó ella. «¡Estábamos muy preocupados!»

Jesús respondió: «¿No sabías que tenía que estar en la casa de mi Padre?»







María veía a su hijo tranquilo. Ella no entendía todo, pero sabía que Jesús era especial. Un día él iba a salvar al mundo. Pero en ese momento, ella solo besó su frente y le dijo: «Te amo, Jesús». Ella tomó su mano, se juntó con José, y se dirigieron de regreso a Nazaret, donde Jesús aprendió a ser un carpintero hasta que empezara su ministerio.







### **Hallazgo aventurero**

Un carpintero es alguien que construye cosas de madera, como sillas y casas.



### **Palabras para atesorar**

Jesús siguió creciendo en sabiduría y estatura, y cada vez más gozaba del favor de Dios y de toda la gente.

Lucas 2:52





# Jesús es bautizado

Mateo 3:13-17

El agua relucía y destellaba a la luz del sol mientras la gente se metía. Juan estaba parado en medio del río, listo para bautizar a cualquiera que viniera a él. Cuando miró hacia arriba, reconoció a su primo Jesús.

Juan sacudió su cabeza. Él dijo: «Necesito que *tú* me bautices, Jesús. ¿Entonces por qué vienes a mí?»

«Está bien que hagamos esto», respondió Jesús. «Así se cumple el santo plan de Dios».







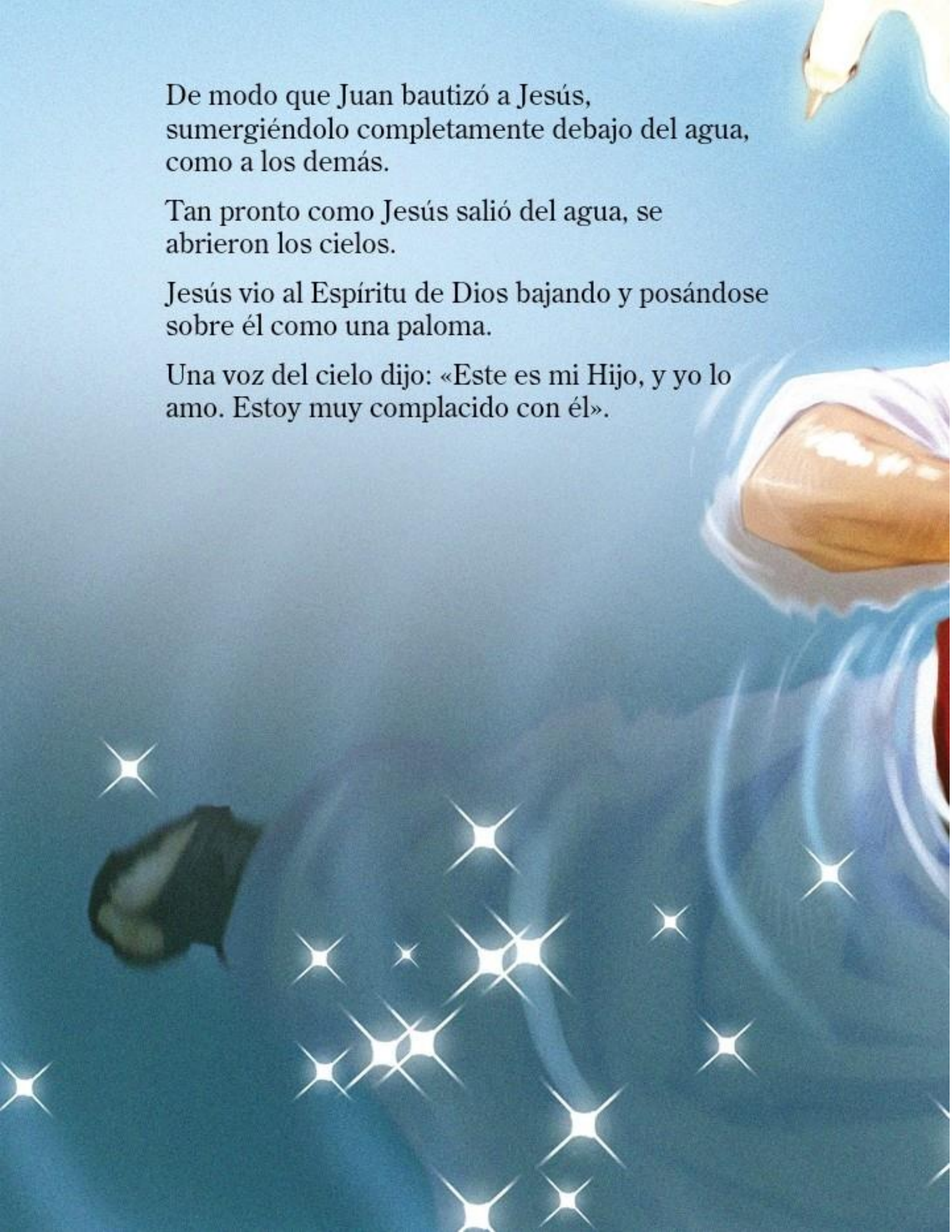


De modo que Juan bautizó a Jesús,  
sumergiéndolo completamente debajo del agua,  
como a los demás.

Tan pronto como Jesús salió del agua, se  
abrieron los cielos.

Jesús vio al Espíritu de Dios bajando y posándose  
sobre él como una paloma.

Una voz del cielo dijo: «Este es mi Hijo, y yo lo  
amo. Estoy muy complacido con él».













Jesús salió del río y se fue al desierto para ayunar y orar por cuarenta días.

### Hallazgo aventurero

La gente aún es bautizada hoy. Algunos son bautizados cuando son bebés. Otros son bautizados cuando tienen más edad.



### Palabras para atesorar

«Éste es mi Hijo amado; estoy muy complacido con él».

Mateo 3:17





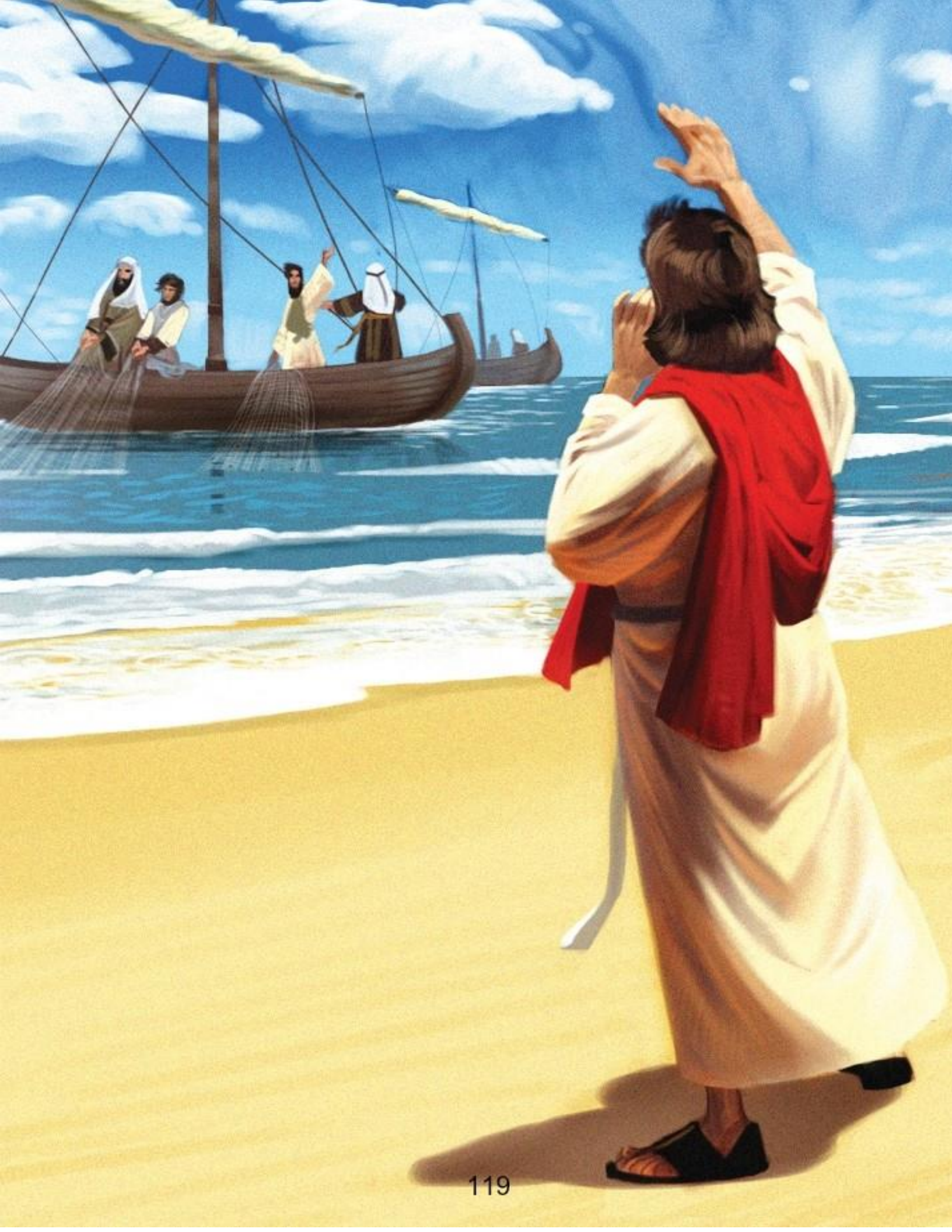
# Llamando a los discípulos

Mateo 4:18-22

Las olas suavemente se ondulaban sobre la playa mientras Jesús caminaba por la orilla. Él recorrió el horizonte con la mirada y vio lo que estaba buscando. Dos botes que subían y bajaban con las olas a la distancia con redes de pesca que se movían empujadas por el agua.

Jesús hizo una seña a los pescadores en los botes. «Vengan. ¡Síguenme!» les dijo.



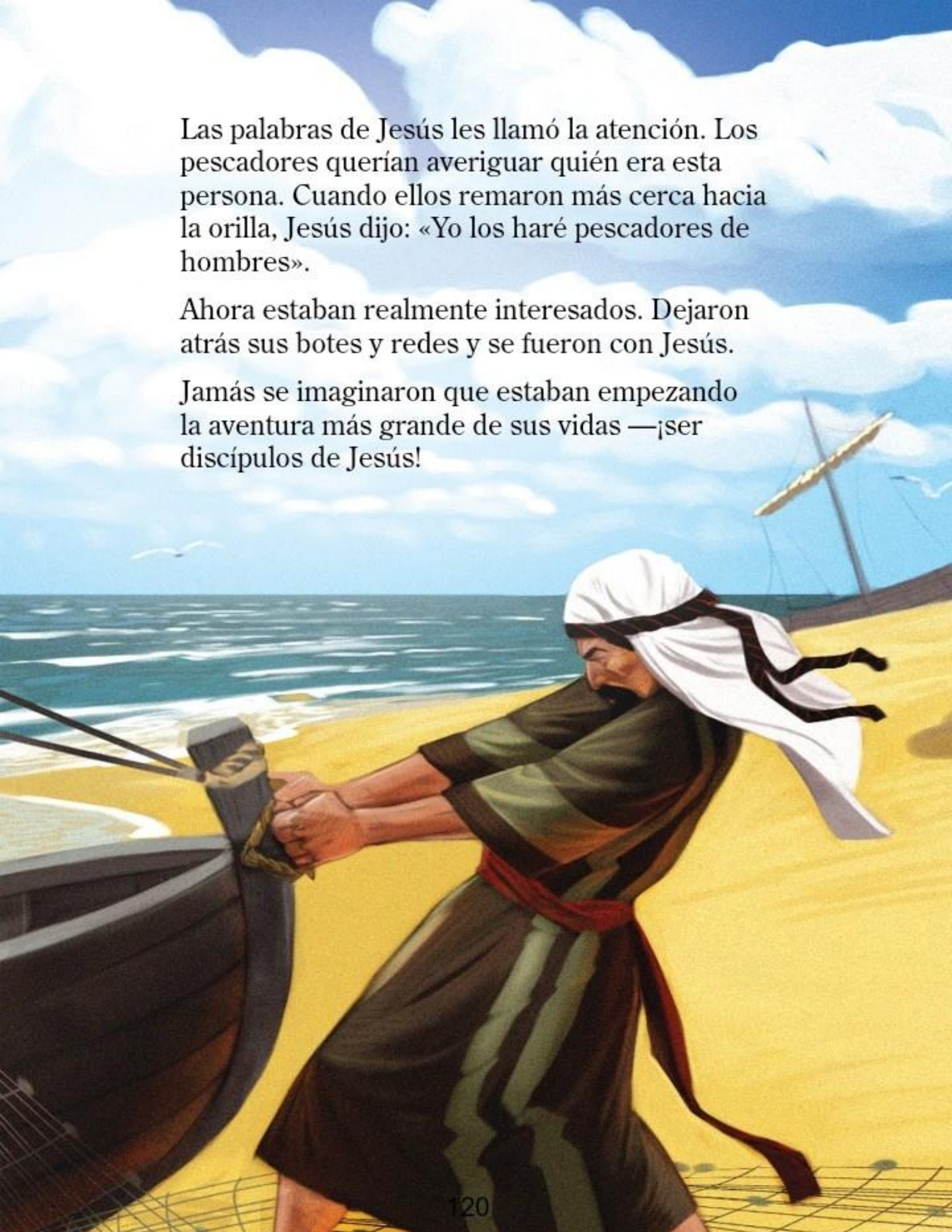




Las palabras de Jesús les llamó la atención. Los pescadores querían averiguar quién era esta persona. Cuando ellos remaron más cerca hacia la orilla, Jesús dijo: «Yo los haré pescadores de hombres».

Ahora estaban realmente interesados. Dejaron atrás sus botes y redes y se fueron con Jesús.

Jamás se imaginaron que estaban empezando la aventura más grande de sus vidas —¡ser discípulos de Jesús!







La pesca era una ocupación común en la época de Jesús. Los pescadores en el mar de Galilea atraparon diferentes clases de peces, carpa, sardinas y tilapia.

### Hallazgo aventurero



### Palabras para atesorar

«Vengan, síganme», dijo Jesús.

Mateo 4:19





# Atravesando el techo

Marcos 2:1-12

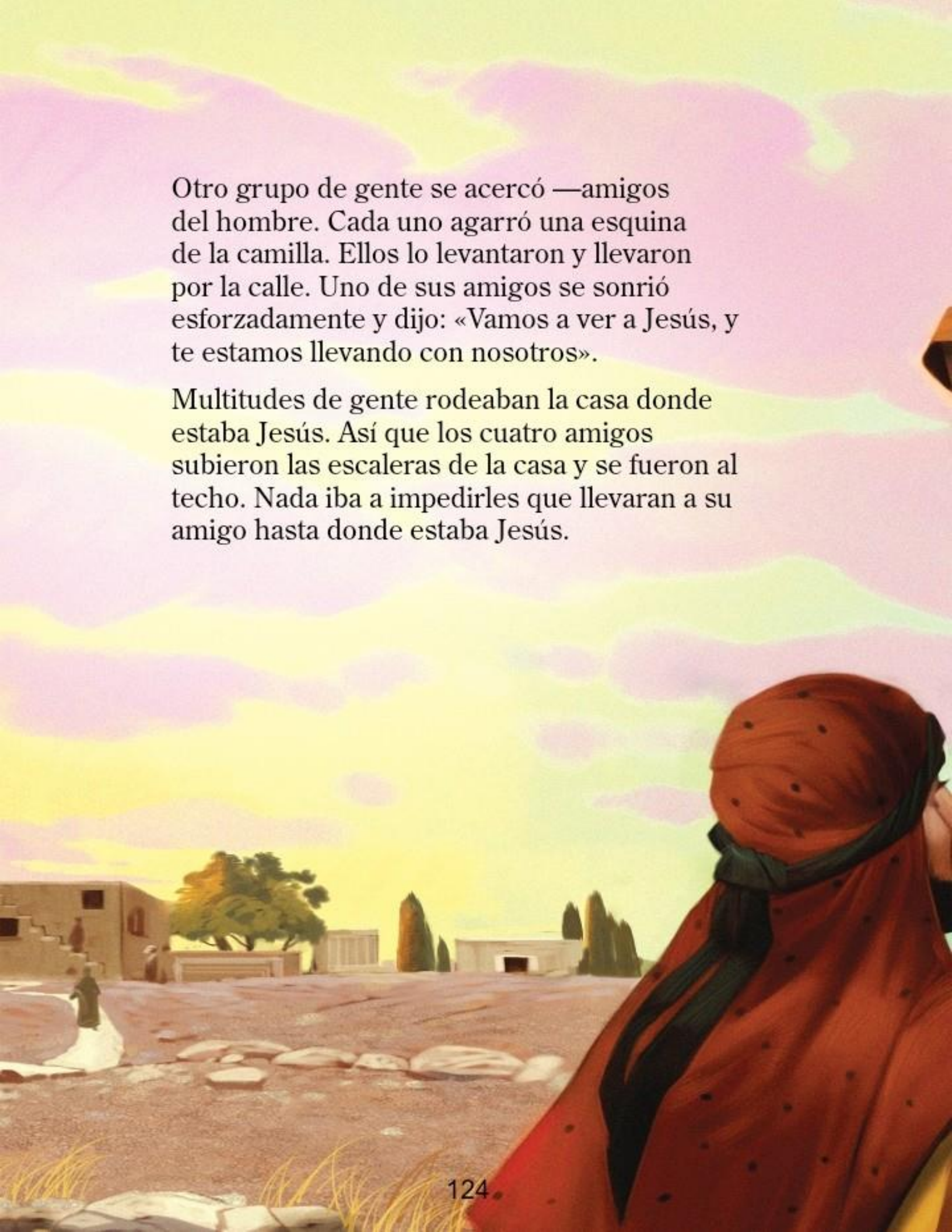
¿Qué era todo ese alboroto? Docenas y docenas de personas pasaban al hombre mientras se apresuraban en llegar a una casa cercana. Patearon tanto polvo que el hombre empezó a toser. Su tos sacudió todo su cuerpo, haciendo que su pierna coja se deslizara de su camilla. Él la recogió con su brazo sano. Luego se volvió a acostar, agotado.











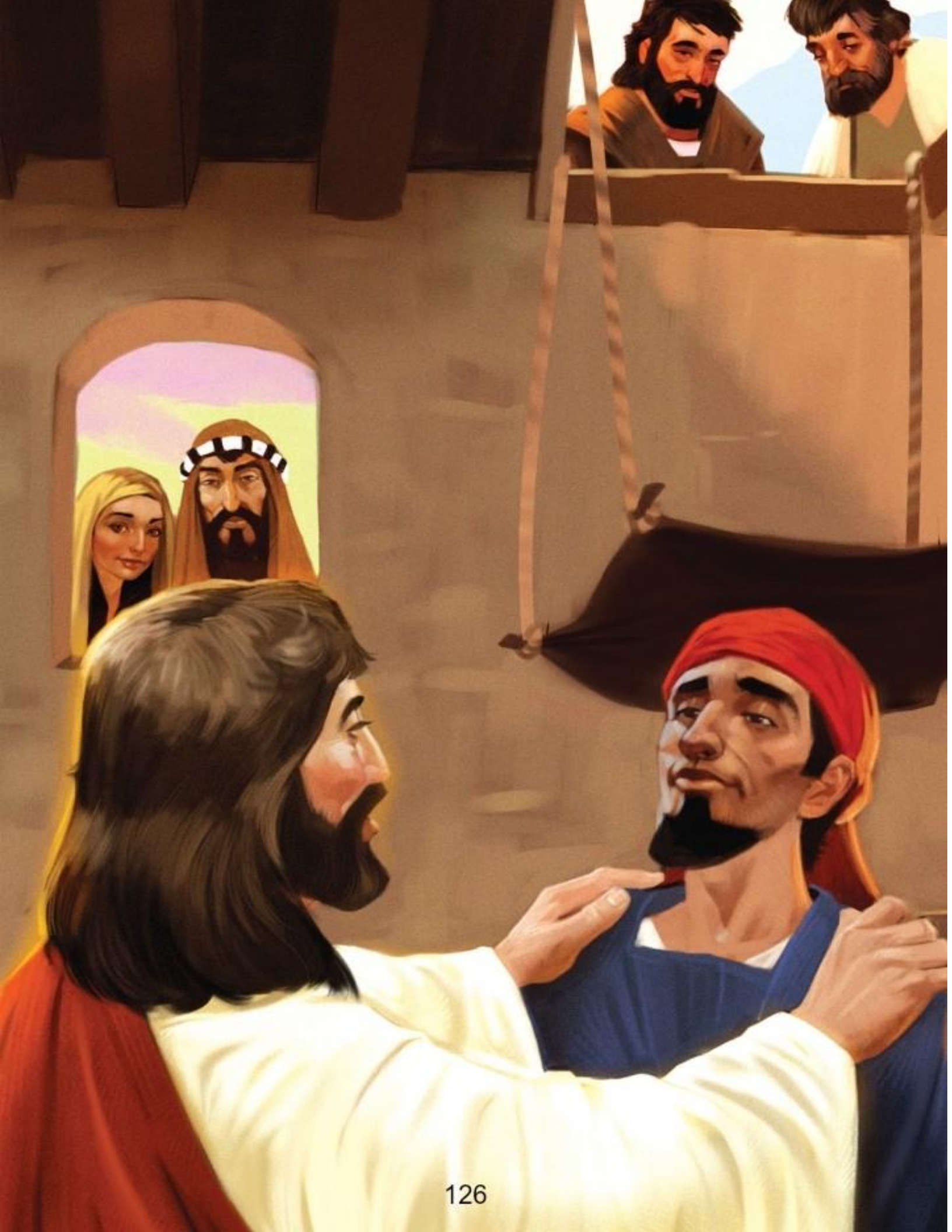
Otro grupo de gente se acercó —amigos del hombre. Cada uno agarró una esquina de la camilla. Ellos lo levantaron y llevaron por la calle. Uno de sus amigos se sonrió esforzadamente y dijo: «Vamos a ver a Jesús, y te estamos llevando con nosotros».

Multitudes de gente rodeaban la casa donde estaba Jesús. Así que los cuatro amigos subieron las escaleras de la casa y se fueron al techo. Nada iba a impedirles que llevaran a su amigo hasta donde estaba Jesús.











En cuestión de minutos, bajaron al hombre por un agujero en el techo justo delante de Jesús.

Jesús miró al hombre. Luego miró al techo y vio a los cuatro amigos asomándose. Jesús vio su fe. Volteó hacia el hombre en la camilla y dijo: «Tus pecados son perdonados. Levántate. Toma tu camilla y vete a tu casa».

El hombre estaba asombrado. Se levantó y salió caminando donde estaban esperando sus amigos. Ellos corrieron juntos por la calle, ¡celebrando esto increíble que Jesús había hecho!





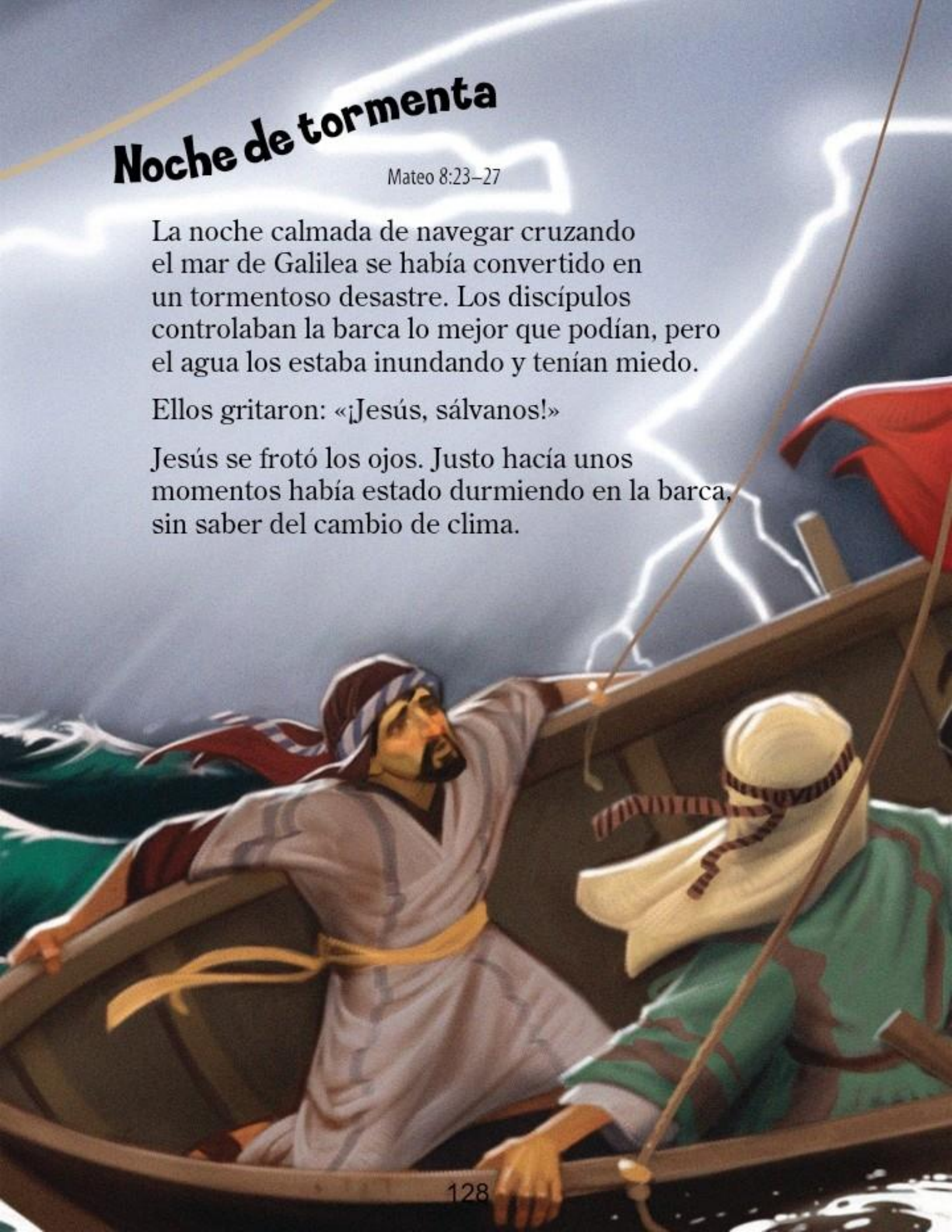
# Noche de tormenta

Mateo 8:23-27

La noche calmada de navegar cruzando el mar de Galilea se había convertido en un tormentoso desastre. Los discípulos controlaban la barca lo mejor que podían, pero el agua los estaba inundando y tenían miedo.

Ellos gritaron: «¡Jesús, sálvanos!»

Jesús se frotó los ojos. Justo hacía unos momentos había estado durmiendo en la barca, sin saber del cambio de clima.

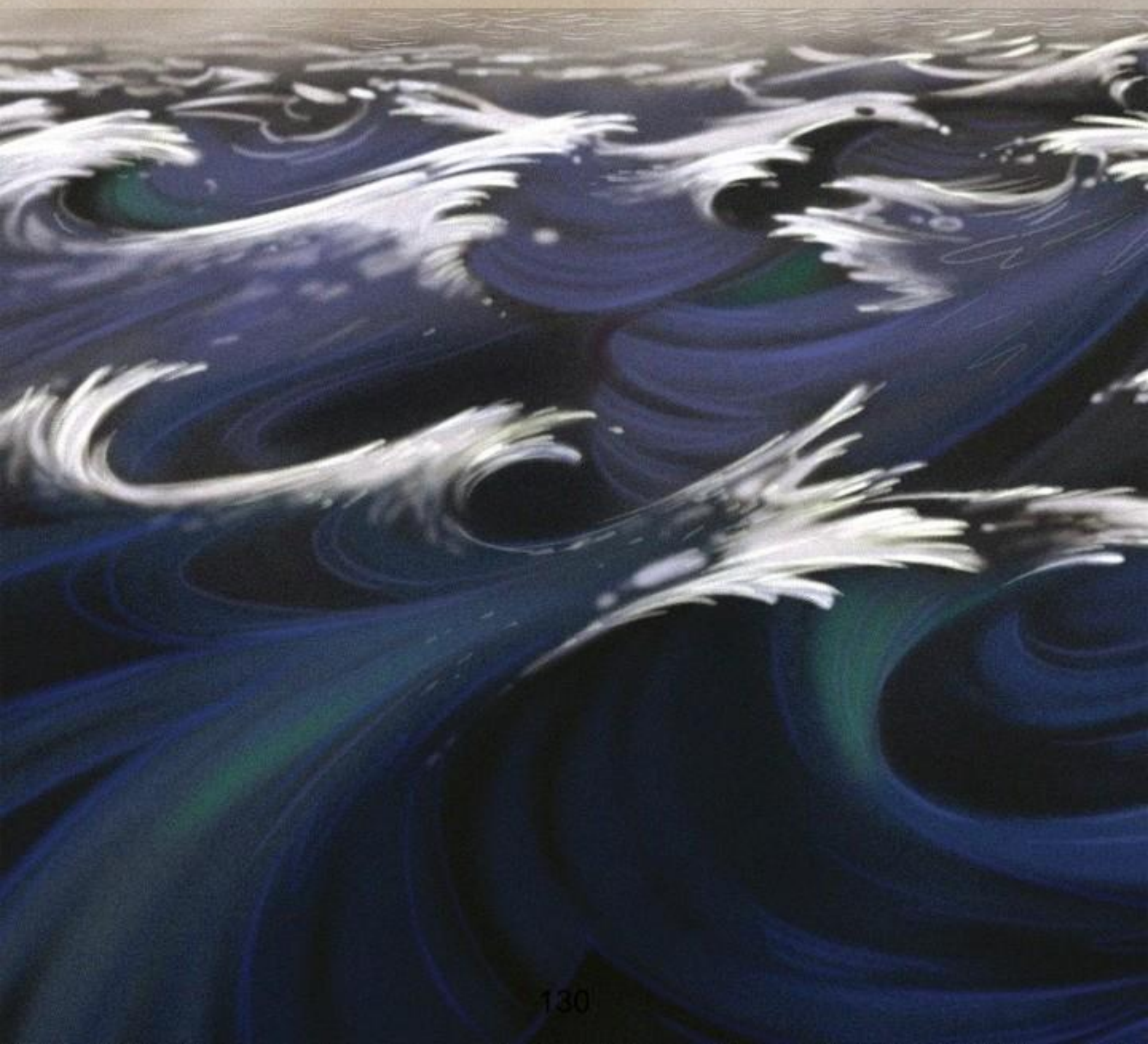








Asustados, los discípulos se agarraron con todas sus fuerzas de los lados de la barca. Pero no Jesús. Él se puso de pie y simplemente le dijo a la tormenta: «¡Quédate quieta!».









La tormenta se detuvo, inmediatamente.  
El viento fuerte y las poderosas olas se  
calmaron con dos palabras del Hijo de  
Dios.





Los discípulos se miraron los unos a los otros con alivio y asombro. «¿Qué clase de hombre es este? ¡Hasta los vientos y las olas le obedecen!»

Nunca habían visto algo así. Y jamás lo iban a olvidar.

Los hombres que conocían el clima no existían en tiempos antiguos para advertir a la gente que se venía una tormenta. El mar de Galilea tiene feroces tormentas que aparecen rápidamente.

**Hallazgo aventurero**



**Palabras para atesorar**

«Mas para Dios todo es posible».

Mateo 19:26

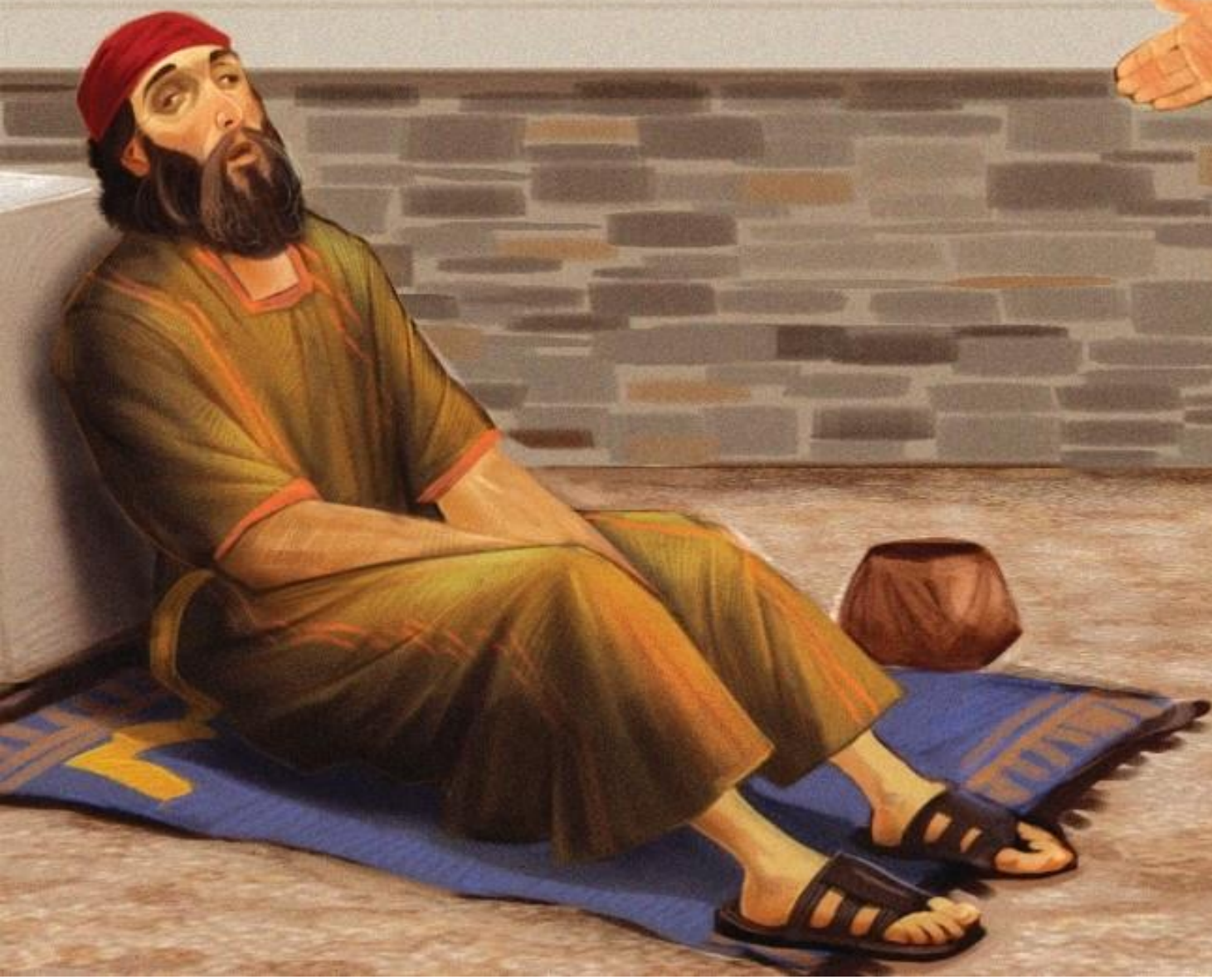




# Jesús sana a un ciego

Juan 9:1-7

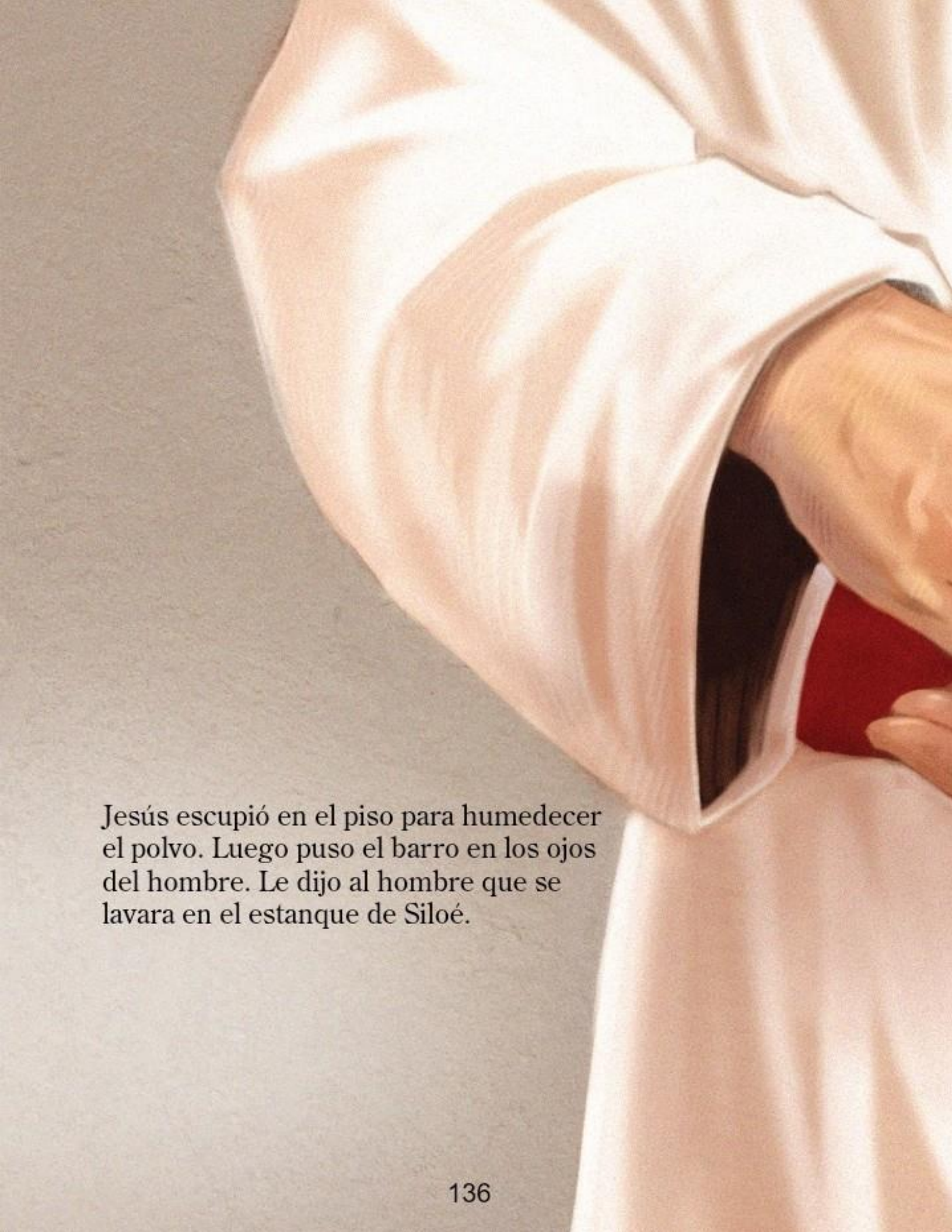
Mientras Jesús iba por el camino, se dio cuenta que había un ciego. El hombre había sido ciego de nacimiento. El hombre nunca había visto el rostro de su madre y su padre. Nunca había visto árboles o pasto o flores. Nunca había visto el sol, la luna y las estrellas. Sus ojos simplemente no funcionaban.









A close-up painting of a hand in a white robe, holding a red object. The hand is positioned in the upper right quadrant of the frame. The white fabric of the robe is rendered with soft, realistic shading and highlights, showing the texture and folds. The red object is partially visible, appearing as a bright, saturated red shape. The background is a plain, light-colored surface, possibly a wall or a backdrop, which emphasizes the hand and the object it holds.

Jesús escupió en el piso para humedecer el polvo. Luego puso el barro en los ojos del hombre. Le dijo al hombre que se lavara en el estanque de Siloé.







Así que el hombre hizo como Jesús le había dicho. Conforme el agua le quitaba el barro, algo empezó a suceder. La luz empezó a penetrar en la oscuridad. Lentamente el hombre abrió los ojos. Él miró alrededor con asombro hacia los árboles, las flores, la gente y los animales. Qué maravilloso ir a casa y finalmente ver el rostro de sus padres. ¡Qué sorprendidos y agradecidos a Jesús debieron haber estado!







**Hallazgo aventurero**

El estanque de Siloé había sido tallado en las rocas. El agua que tenía era considerada sagrada. El estanque aún está en Jerusalén hoy.



**Palabras para atesorar**

«Luz soy del mundo».  
Juan 9:5





# El hijo perdido

Lucas 15:11-24

Qué lugar tan raro para encontrar a alguien. Allí, en un campo lodoso rodeado de cerdos, estaba sentado un hombre sucio. Sus ropas rotas y cabello enredado olían a animales sucios.

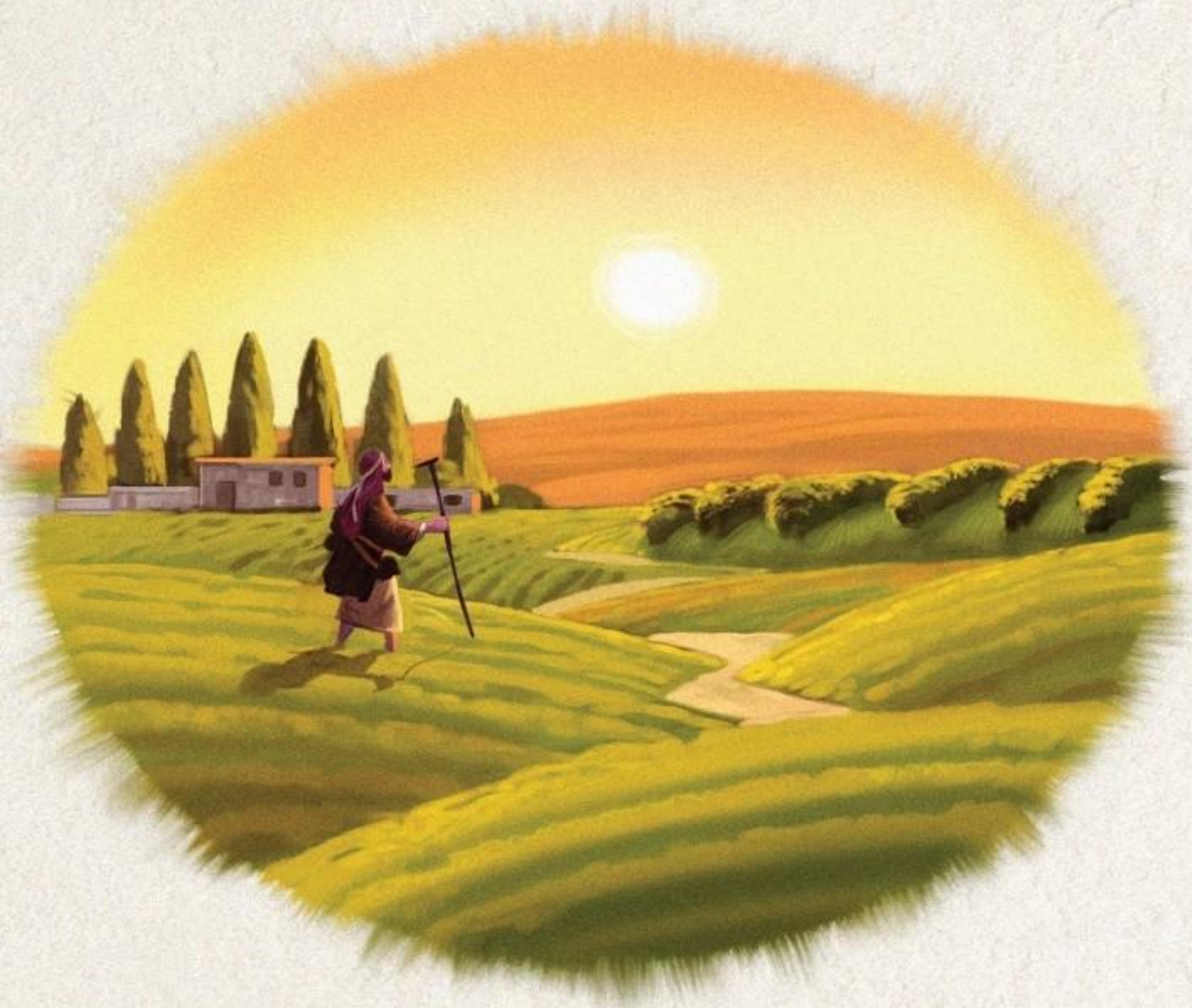
Su estómago le dolía de hambre. No había comido en días. Hasta la comida de cerdos se veía bien para él. Él se preguntó, *¿Cómo llegué a esto?*











El hombre se acordó cuando estaba en casa con su padre y su hermano. Siempre había comida en la mesa. Nunca había estado hambriento. Siempre había usado ropa linda, y sabía que su padre lo amaba. Pero aun así había estado decidido a dejar su casa.



Él quería ver otros lugares, así que osadamente le exigió a su padre que le diera el dinero de su herencia.

Al principio todo salía mejor que lo imaginado. Su bolsa rebalsaba de dinero, y se hizo de muchos amigos. Él les traía comida y bebidas ¡e incluso lindos sombreros y anillos brillantes! Pero tan pronto como se acabó su dinero, sus amigos también. Ni una persona se quedó con él. Así que el hombre dejó la ciudad y encontró el mejor trabajo que pudo, alimentando cerdos en una granja. Y allí se sentó en el lodo con sus olorosos animales.

Un pensamiento lo impactó. Mi padre tiene bastantes siervos trabajando para él que se les trata bien y comen buena comida. Sé que he hecho muchas malas cosas, pero tal vez mi padre me perdone y me deje ser uno de sus siervos.





El hombre se levantó de la pocilga y se fue camino a casa. Antes de llegar a su casa, vio a alguien corriendo por el camino hacia él. ¡Era su padre!

Se abrazaron por largo tiempo, y las lágrimas corrieron por sus rostros. El padre estaba muy contento de ver que su hijo había regresado a casa. No solo le dio la bienvenida, ¡sino que lo vistió con la mejor túnica e hicieron una gran fiesta!





Cuando hacemos algo malo, Jesús nos perdona con esta misma clase de amor.



Alimentar cerdos era el peor tipo de trabajo para una persona judía. Ellos consideraban a los cerdos como animales «impuros» y trataban de no tener nada que ver con ellos.

### Hallazgo aventurero



### Palabras para atesorar

«Todavía estaba lejos cuando su padre lo vio y se compadeció de él; salió corriendo a su encuentro, lo abrazó y lo besó».

Lucas 15:20





# ¡Lázaro vive!

Juan 11:1-44

Jesús estaba parado en la entrada de la tumba y gritó: «¡Sal fuera!»

Como una película de terror, una momia salió caminando de la tumba, sus vendajes estaban empezando a desenredarse.

María y Marta no podían creerlo. Cuatro días antes su hermano había muerto, y lo habían puesto en esta tumba. ¡Ahora alguien estaba saliendo de allí! Claro que esto no podía ser cierto.

Las hermanas aguantaron la respiración. Los vendajes cayeron. ¡Era...





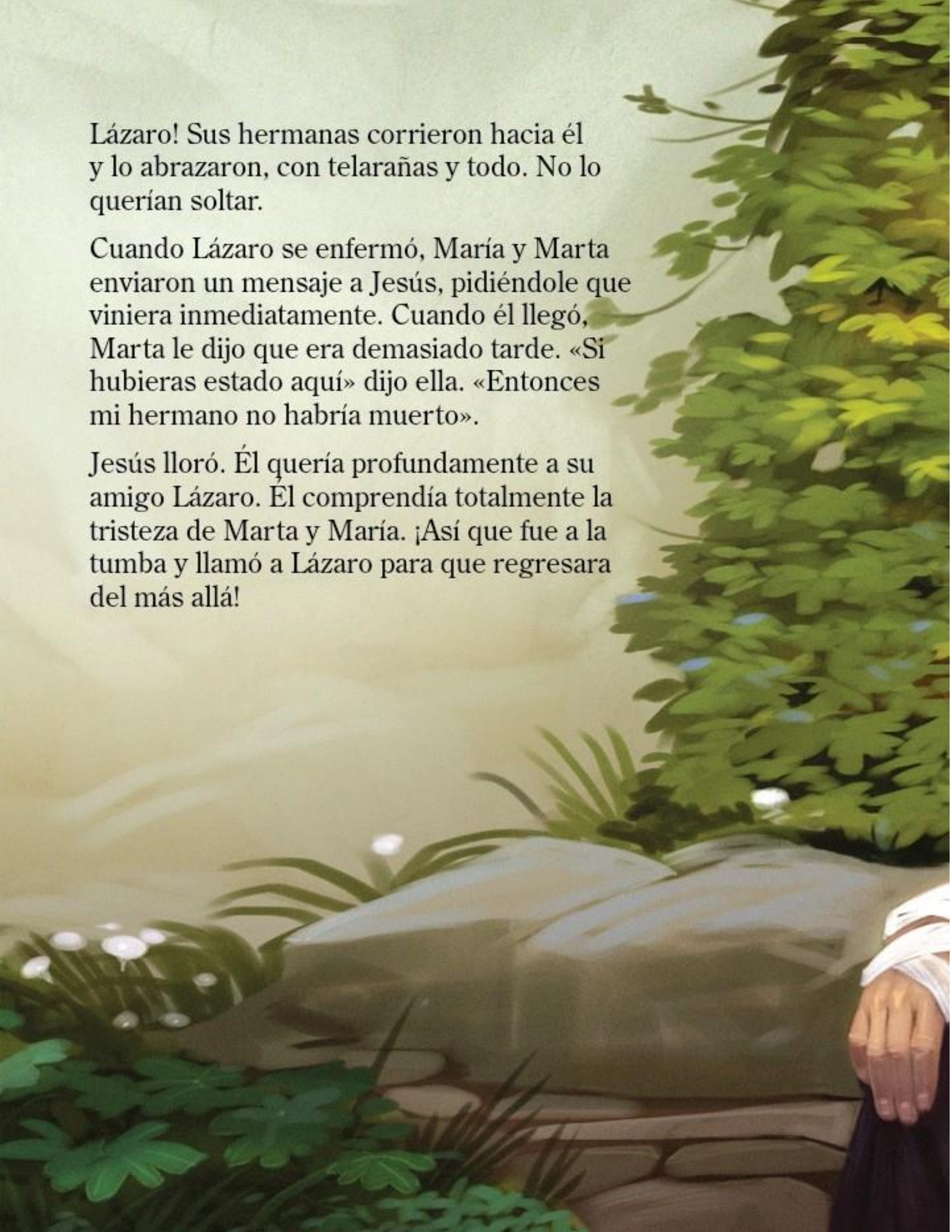




Lázaro! Sus hermanas corrieron hacia él y lo abrazaron, con telarañas y todo. No lo querían soltar.

Cuando Lázaro se enfermó, María y Marta enviaron un mensaje a Jesús, pidiéndole que viniera inmediatamente. Cuando él llegó, Marta le dijo que era demasiado tarde. «Si hubieras estado aquí» dijo ella. «Entonces mi hermano no habría muerto».

Jesús lloró. Él quería profundamente a su amigo Lázaro. El comprendía totalmente la tristeza de Marta y María. ¡Así que fue a la tumba y llamó a Lázaro para que regresara del más allá!











Esa noche, Jesús se sentó en la mesa del comedor con María, Marta y Lázaro. Ellos apreciaban cada minuto y estaban muy felices de estar nuevamente juntos.





**Hallazgo aventurero**  
Jesús tiene sentimientos como nosotros.  
Cuando estamos tristes, él está triste.  
Él comprende nuestro dolor y se interesa  
por nosotros.



**Palabras para atesorar**

Jesús lloró.  
Juan 11:35

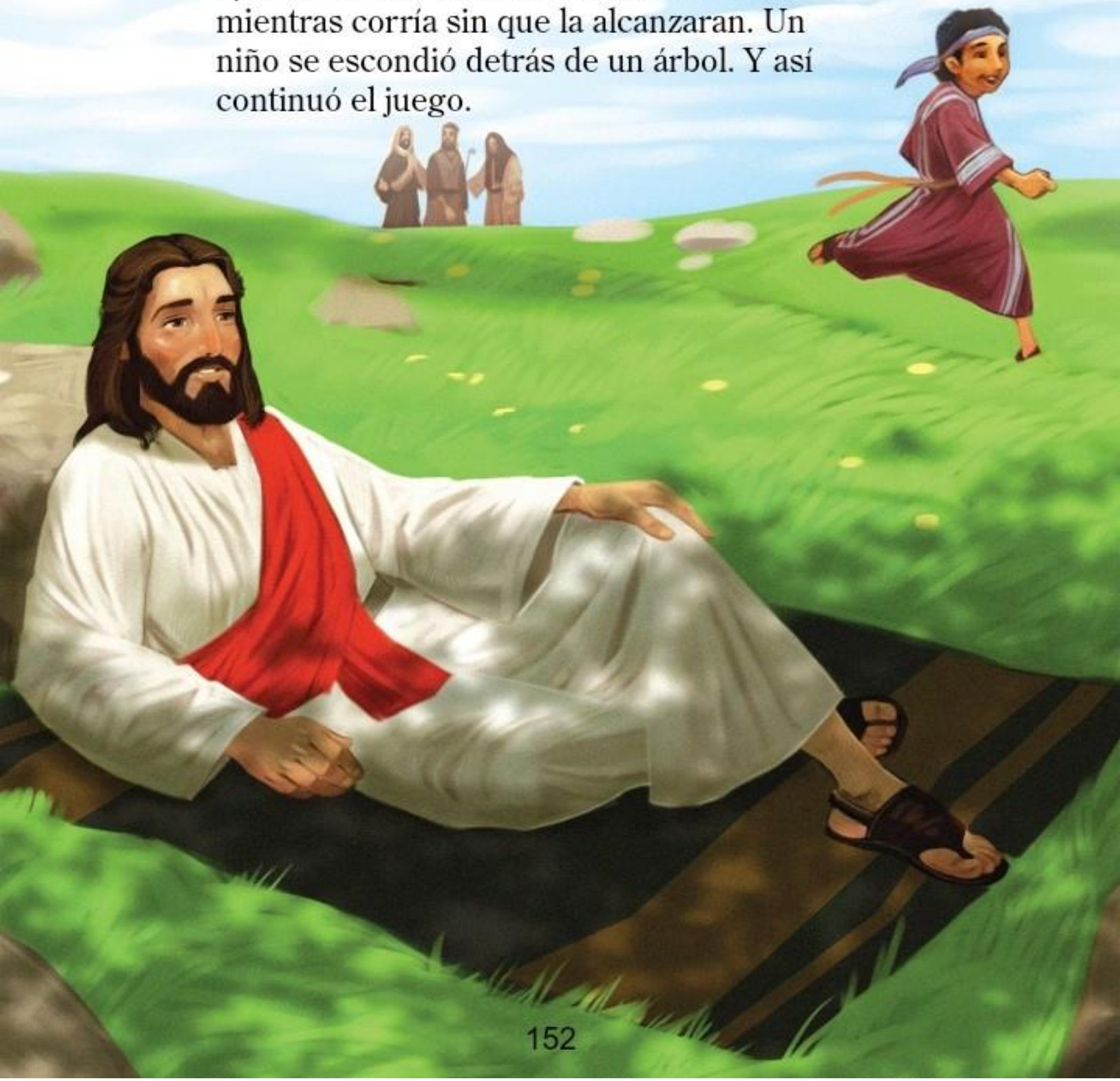




# Jesús y los niños

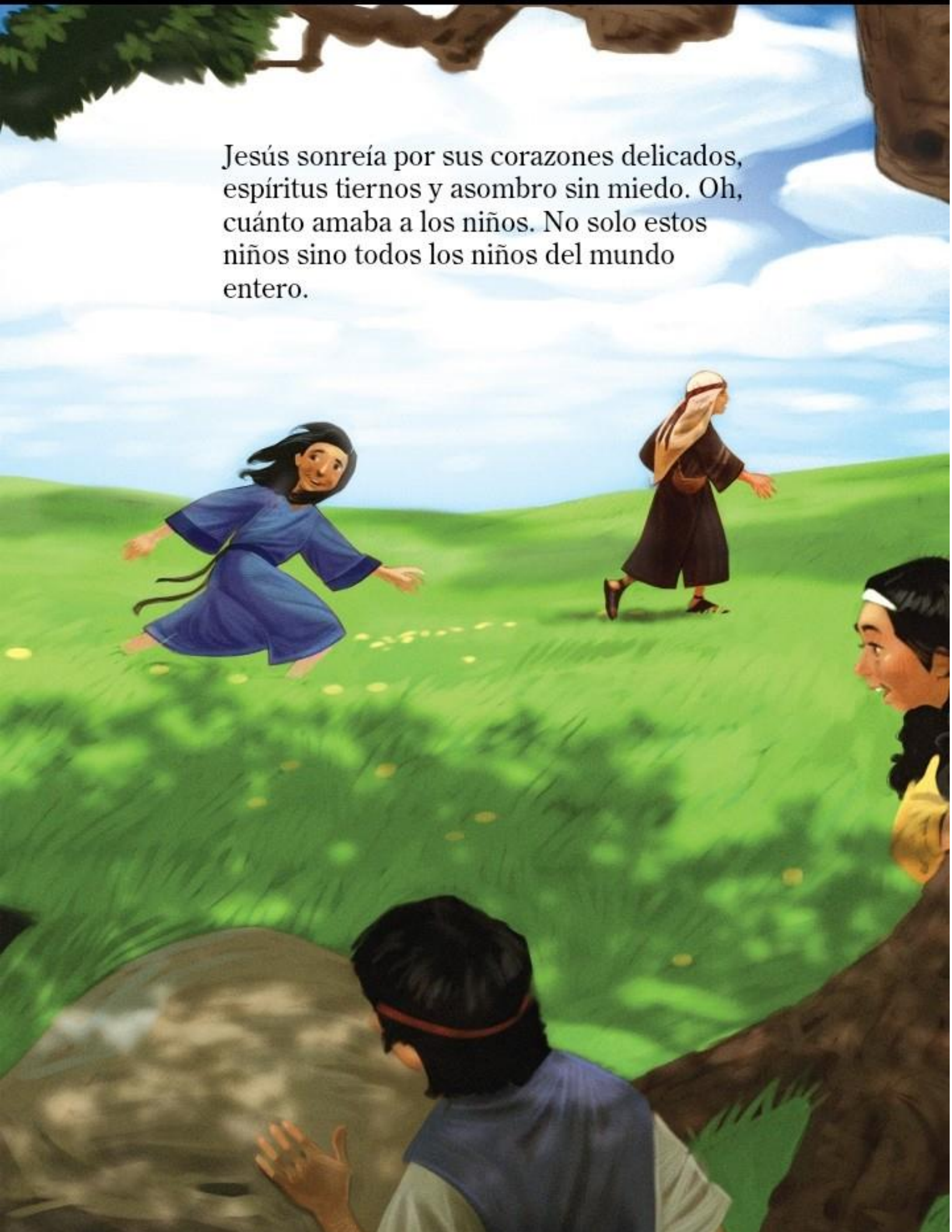
Mateo 19:13-15

En un día templado y soleado, un grupo de niños se reía y jugaba al corre que te pillo. «¡Tú la llevas!» soltaba risitas una niña mientras corría sin que la alcanzaran. Un niño se escondió detrás de un árbol. Y así continuó el juego.





Jesús sonreía por sus corazones delicados, espíritus tiernos y asombro sin miedo. Oh, cuánto amaba a los niños. No solo estos niños sino todos los niños del mundo entero.

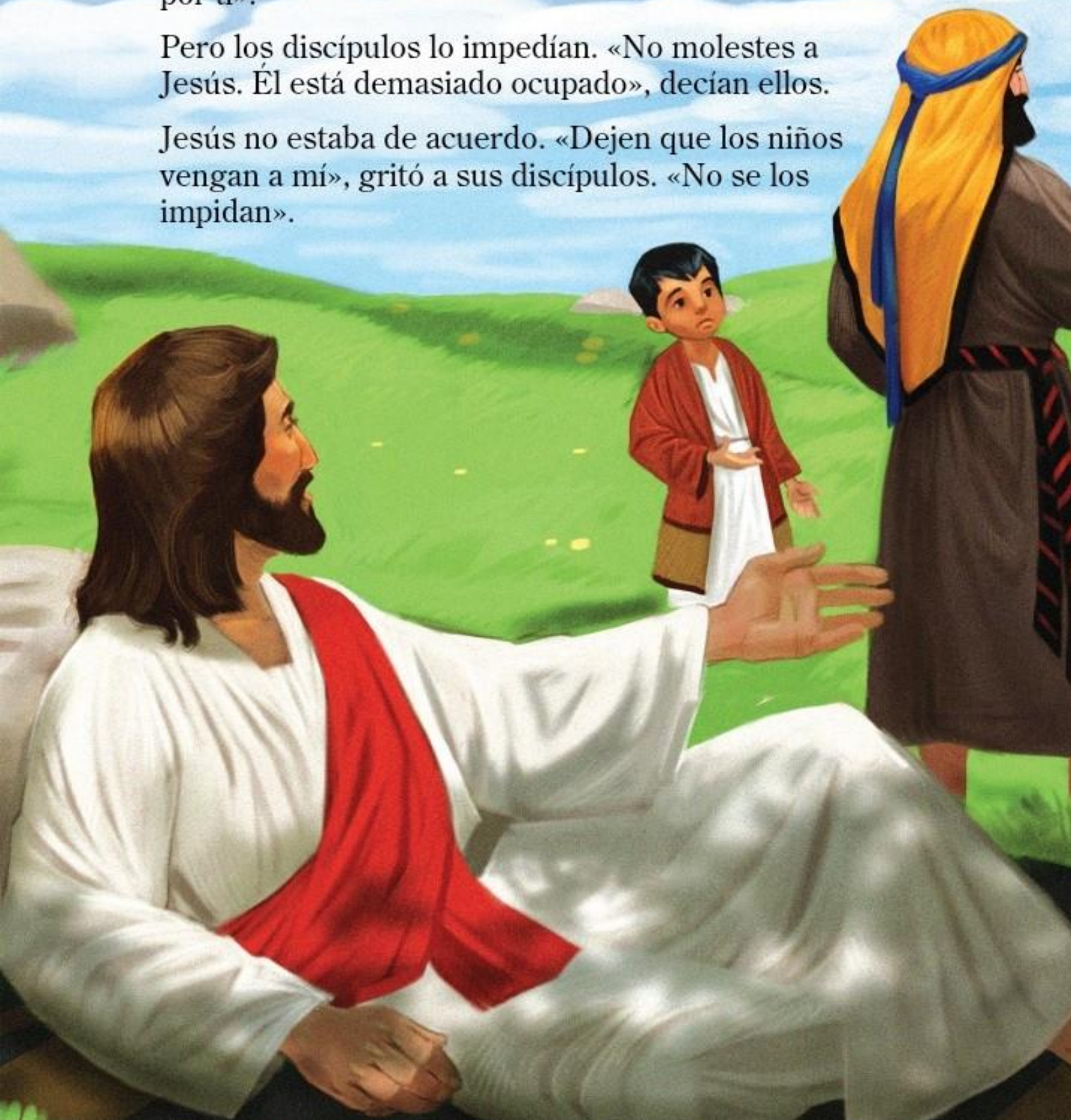




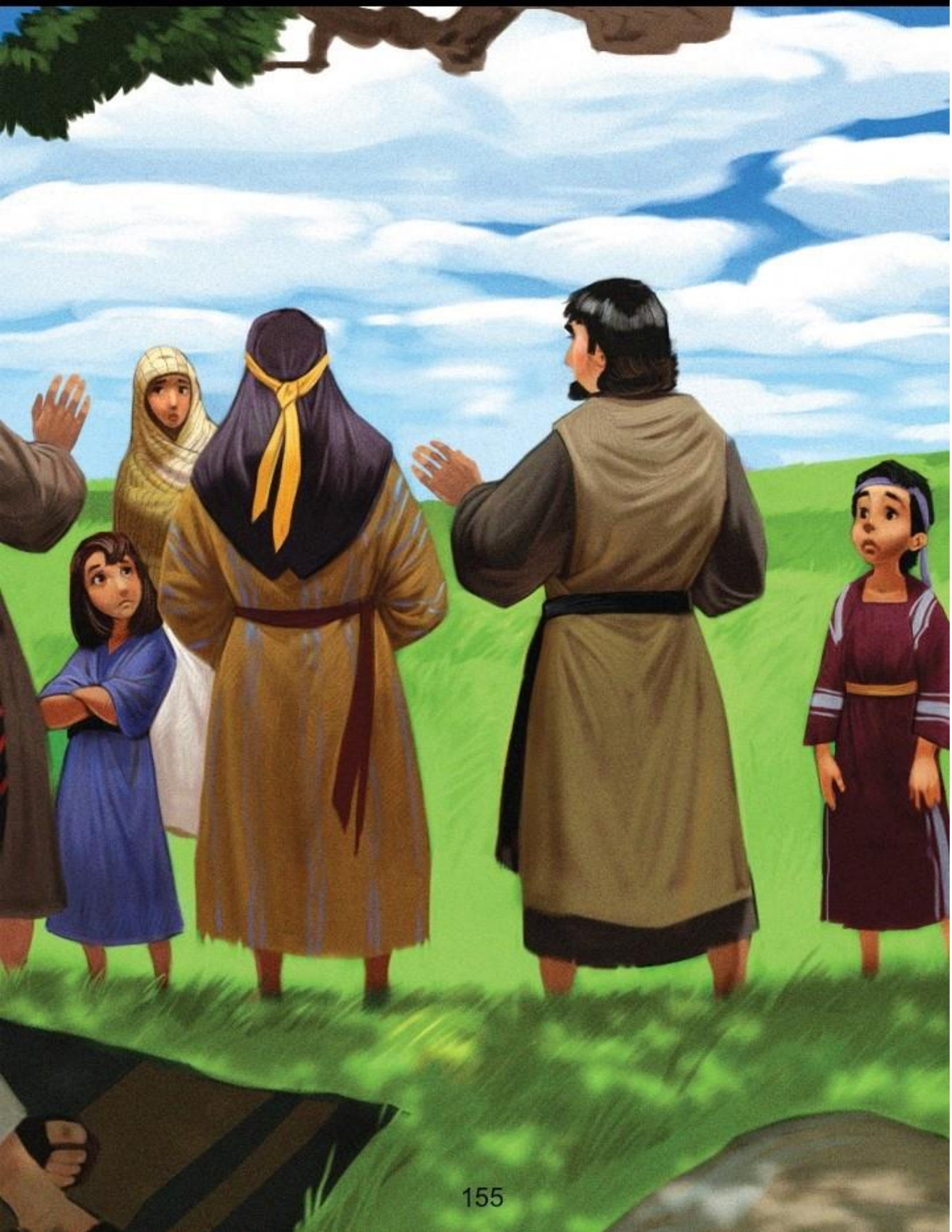
Justo en ese momento sus madres gritaron:  
«¡Ven acá! Hablemos con Jesús y pídele que ore  
por ti».

Pero los discípulos lo impedían. «No molestes a  
Jesús. Él está demasiado ocupado», decían ellos.

Jesús no estaba de acuerdo. «Dejen que los niños  
vengan a mí», gritó a sus discípulos. «No se los  
impidan».







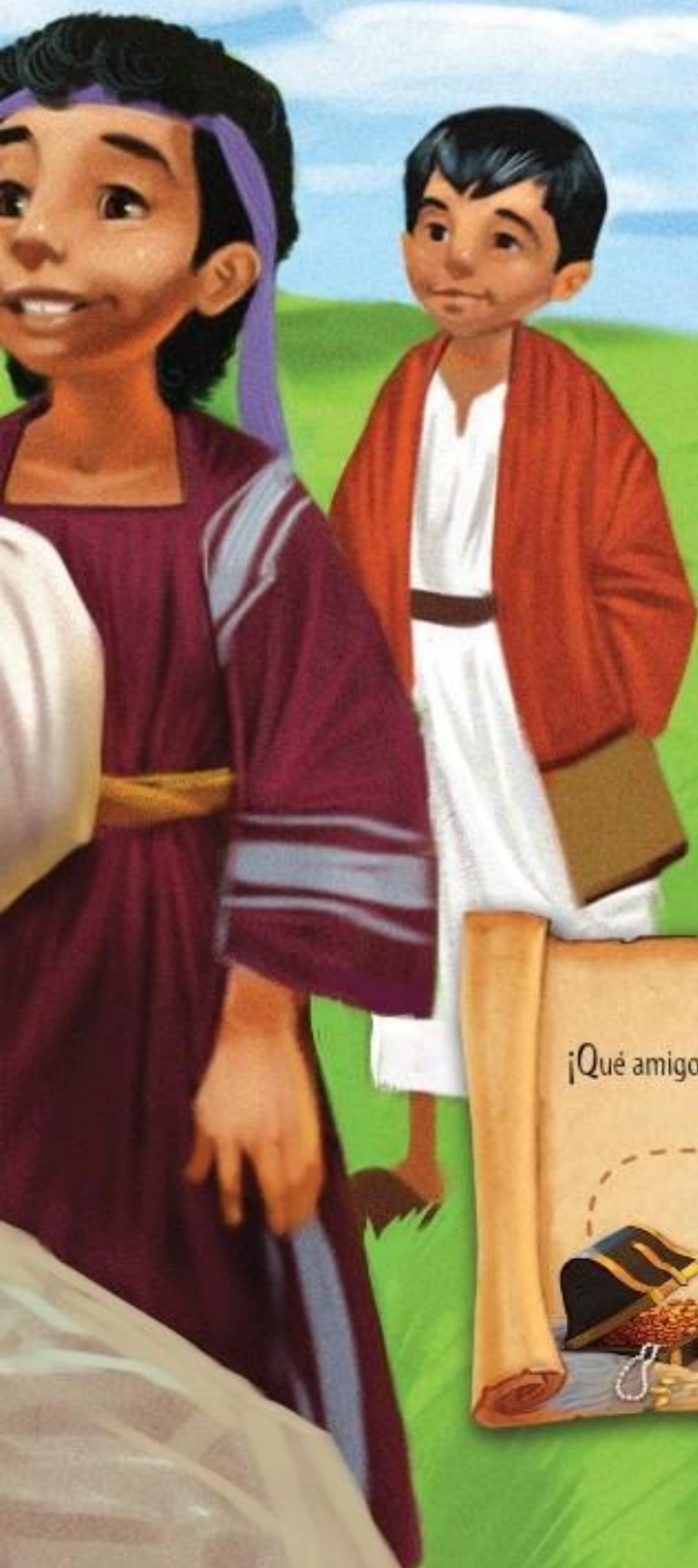






Los niños alegremente corrían hacia Jesús,  
riéndose y soltando risitas ahogadas.

Él los levantaba y ponía en sus rodillas y les  
sonreía. Él se reía con ellos y los abrazaba.



### Hallazgo aventurero

¡Qué amigo que tenemos con Jesús!



### Palabras para atesorar

Jesús dijo: «Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de los cielos es de quienes son como ellos».

Mateo 19:14





# En la copa de los árboles

Lucas 19:1-10

¡Wow, qué vista! El pueblo de Jericó se veía mucho más pequeño desde la copa de un árbol. Por primera vez en su vida, Zaqueo se sintió como un gigante. Podía ver su casa a la distancia y el camino que a uno lo llevaba allí. Él podía ver a la multitud de gente en las calles. Y finalmente, por fin, podía ver a Jesús.

Una ardilla regañó a Zaqueo cuando se sentó en el árbol. La ahuyentó porque estaba tratando de escuchar a Jesús.









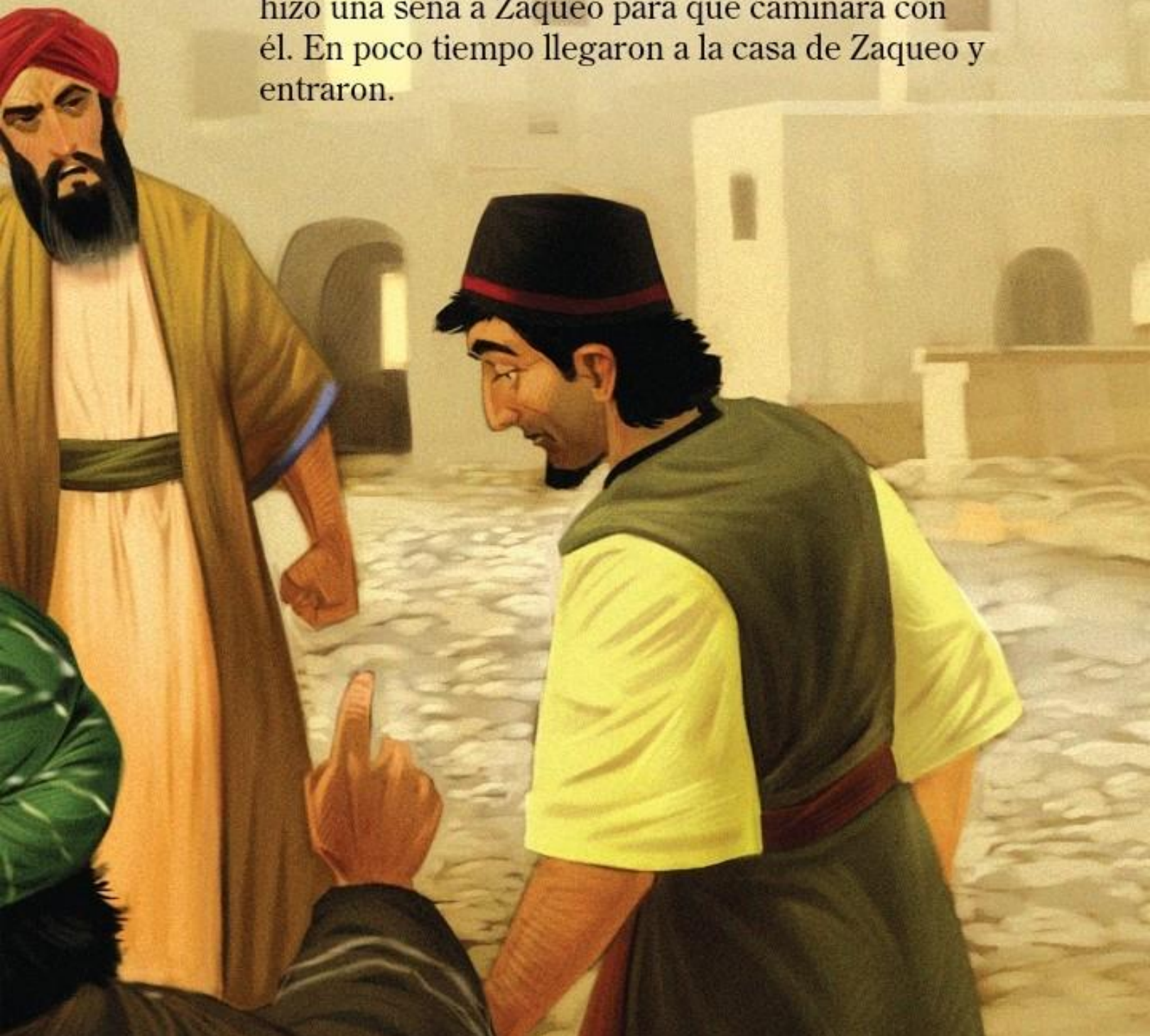
Mientras Zaqueo se sentaba silenciosamente, Jesús miró hacia el árbol. Delante de la multitud de gente, Jesús gritó su nombre. «Zaqueo, baja de ese árbol. Voy a ir a tu casa hoy», dijo él.



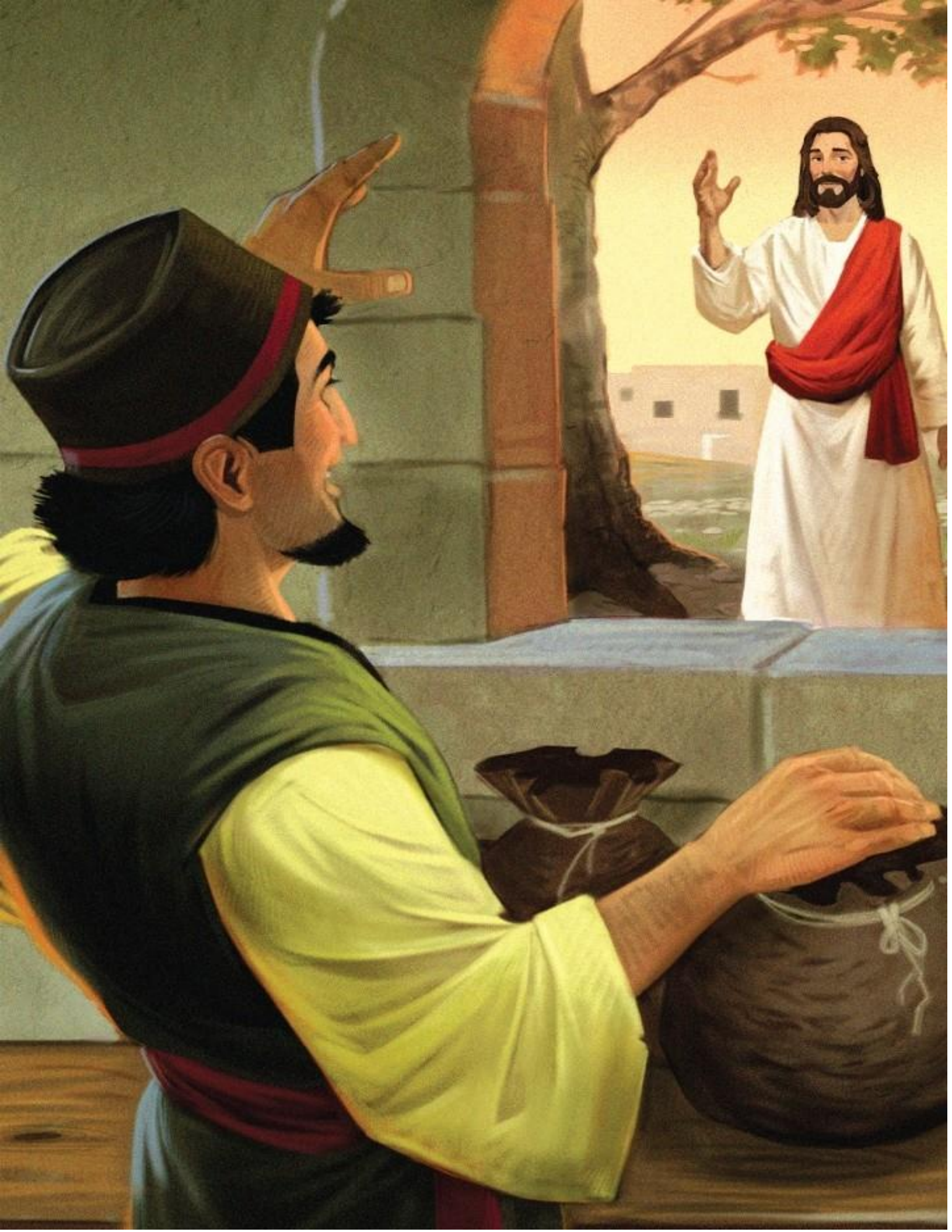


Zaqueo bajó rápido por las ramas y el tronco. Mientras corría disparado entre la multitud, la gente insultaba al pequeño hombre. No era un secreto que Zaqueo fuera una persona que cobraba dinero para el rey y le había robado dinero a muchos de sus vecinos.


Pero Jesús no lo insultó. En cambio, sonrió y le hizo una seña a Zaqueo para que caminara con él. En poco tiempo llegaron a la casa de Zaqueo y entraron.











Después de pasar tiempo juntos, la vida de Zaqueo cambió. Le prometió a Jesús que iba a dejar sus malos caminos y pagar a la gente cuatro veces la cantidad de dinero que le había robado.

Cuando Zaqueo le hizo adiós con la mano, se sintió agradecido por la visita de Jesús. Sacó su dinero y comenzó a contarlo —para saber cuánto tenía que devolver. A través de la ventana podía ver al gran árbol... y sonrió.

### Hallazgo aventurero

A los que cobraban dinero para el rey se les conocía como recolectores de impuestos. Pero muchos de ellos tomaban más dinero del necesario y se lo guardaban.



### Palabras para atesorar

De modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes.

Colosenses 3:13





An illustration of a wooden table with hands and feet. The table is light-colored wood with a vertical grain. Two hands are visible on the table, one on the left and one on the right, both with fingers slightly curled. Below the table, several feet wearing black sandals are visible, resting on a stone floor. The sandals have multiple straps across the foot. The overall scene suggests a dining or gathering setting.

## Se pierde una amistad

Juan 13:1-30

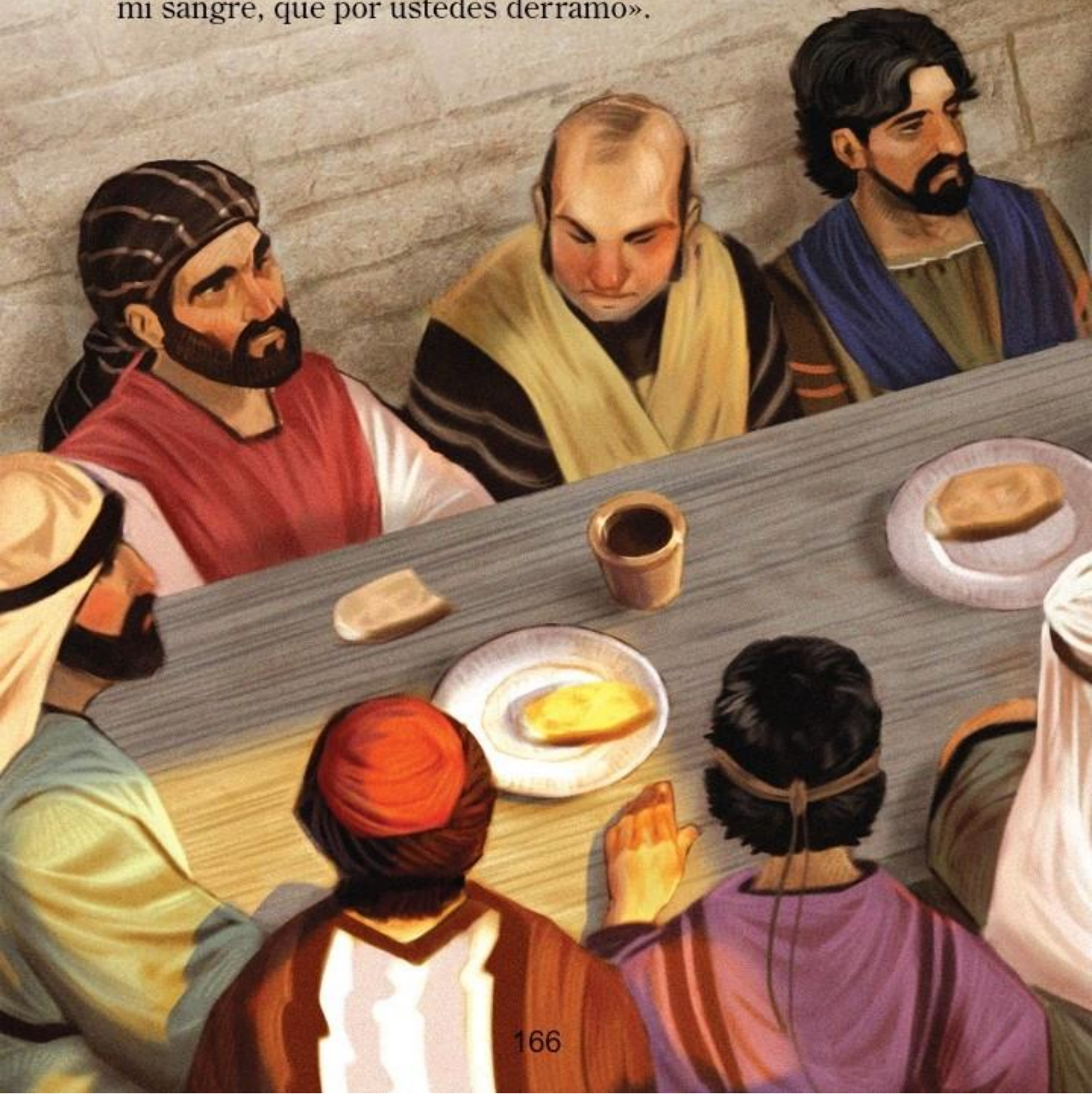
Los discípulos se reunieron con Jesús para cenar. Sus pies estaban llenos de polvo a causa de los caminos sucios. Jesús se agachó y lavó sus pies, sorprendiendo a cada uno de los que estaba allí. Los discípulos no entendían. ¿Por qué Jesús se hizo siervo de ellos? Pero Jesús les estaba enseñando una lección importante: ellos necesitaban ser siervos el uno del otro.







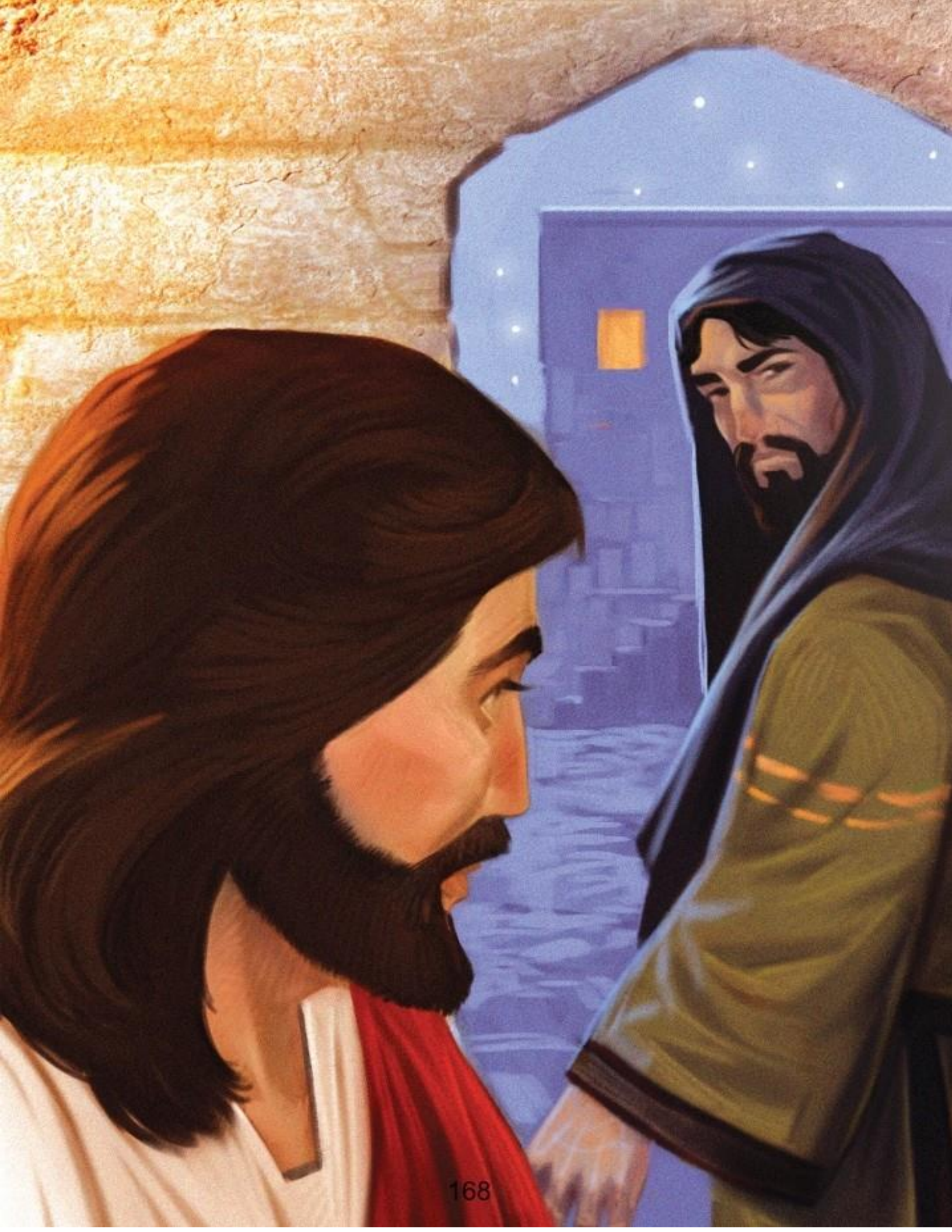
Cuando el sol estaba bajando, los discípulos se sentaron a comer. Jesús miró fijamente a los ojos de Judas. Luego volteó a ver a los demás. Jesús partió el pan en su plato y dijo: «Este es mi cuerpo, que por ustedes entrego». Luego puso vino en su copa y dijo: «Esta es mi sangre, que por ustedes derramo».













Cuando terminaron de cenar, Jesús hizo una seña para que ellos le prestaran atención. «Uno de ustedes me va a traicionar esta misma noche», dijo Jesús. Los discípulos se miraban los unos a los otros sin poder creerlo.

«Por supuesto, ¿no soy yo?» dijo una persona. «Jesús, ¿soy yo?» dijo otra. En medio de las preguntas, Jesús volvió a mirar fijamente a los ojos de Judas.

Luego Judas se fue por la puerta de atrás hacia la oscuridad de la noche.





# Jesús es capturado

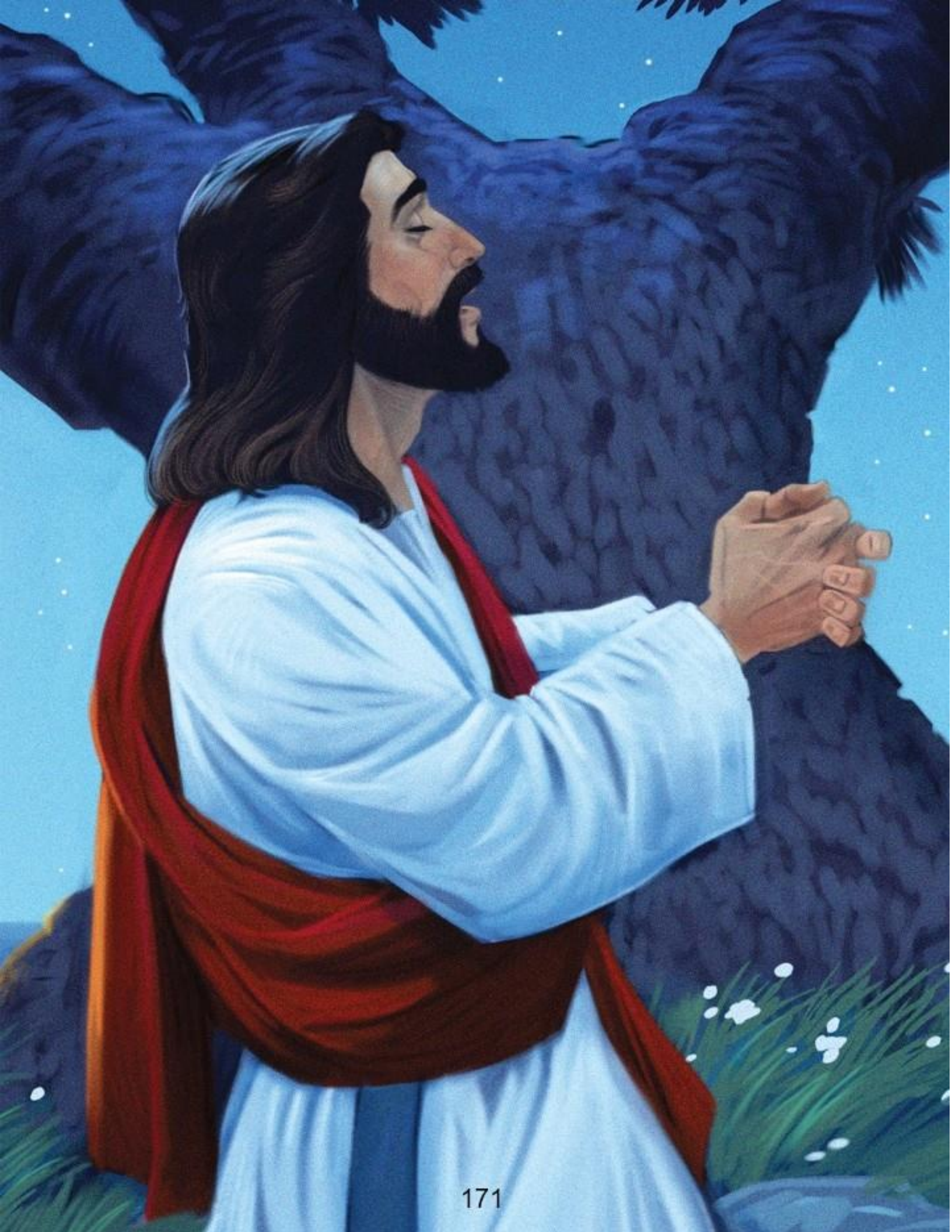
Mateo 26:36–46

Después que los discípulos terminaron de cenar, unos cuantos de ellos caminaron con Jesús hacia un huerto llamado Getsemaní. Ese era uno de los lugares favoritos de Jesús para orar. «Quédense sentado aquí mientras voy allá para orar», les dijo.

Jesús se fue hacia un grupo de árboles, se arrodilló en el suelo, y empezó orar a Dios, su Padre.









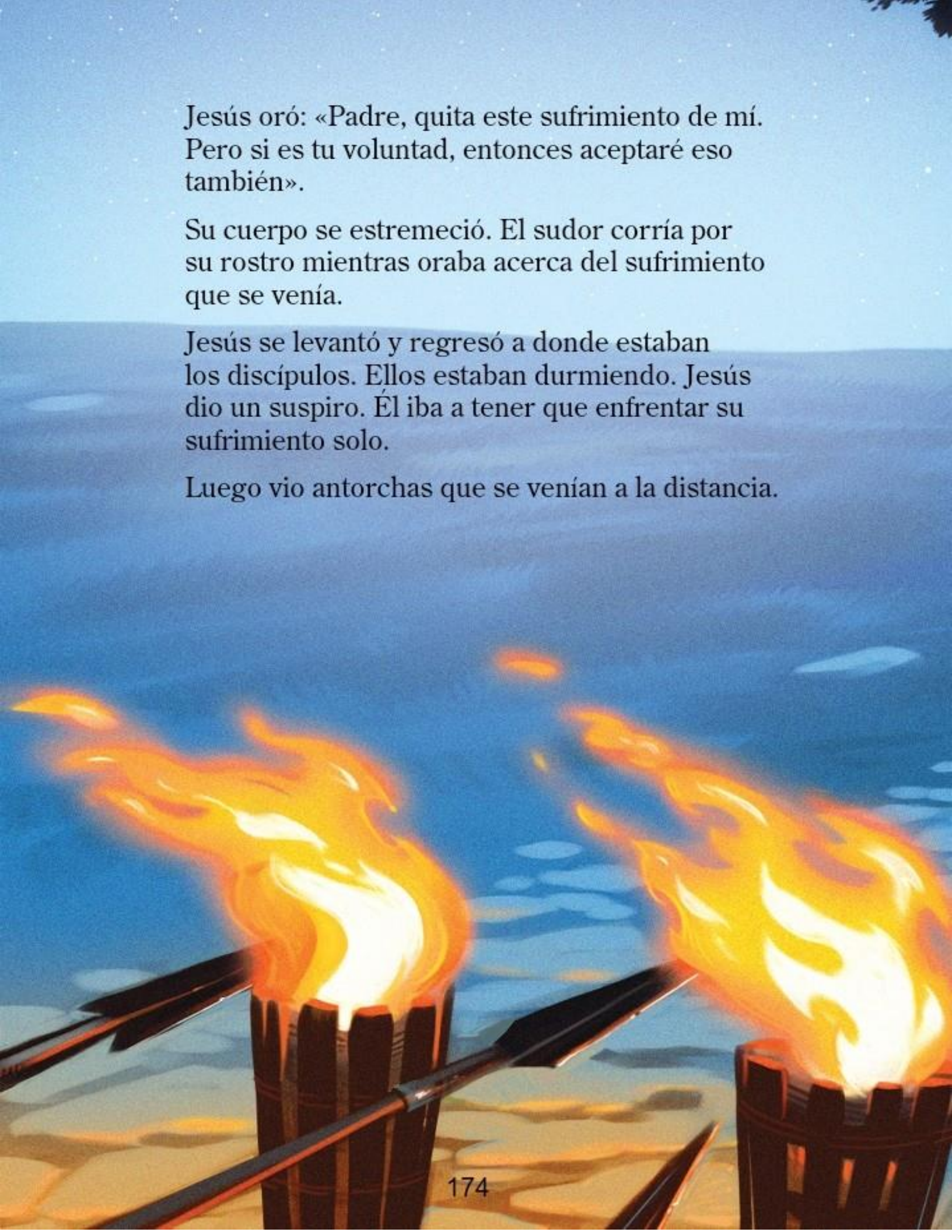




Jesús sabía que su tiempo en la tierra estaba llegando a su fin. Él pensó en toda la gente que había conocido y cuánto los amaba.







Jesús oró: «Padre, quita este sufrimiento de mí. Pero si es tu voluntad, entonces aceptaré eso también».

Su cuerpo se estremeció. El sudor corría por su rostro mientras oraba acerca del sufrimiento que se venía.

Jesús se levantó y regresó a donde estaban los discípulos. Ellos estaban durmiendo. Jesús dio un suspiro. Él iba a tener que enfrentar su sufrimiento solo.

Luego vio antorchas que se venían a la distancia.





El huerto de Getsemani está ubicado en una colina llamada el monte de los Olivos. El huerto tenía muchos árboles de olivos en la época de Jesús.

### Hallazgo aventurero



### Palabras para atesorar

«Padre mío, si es posible, no me hagas beber este trago amargo. Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú».

Mateo 26:39





# Gana el amor

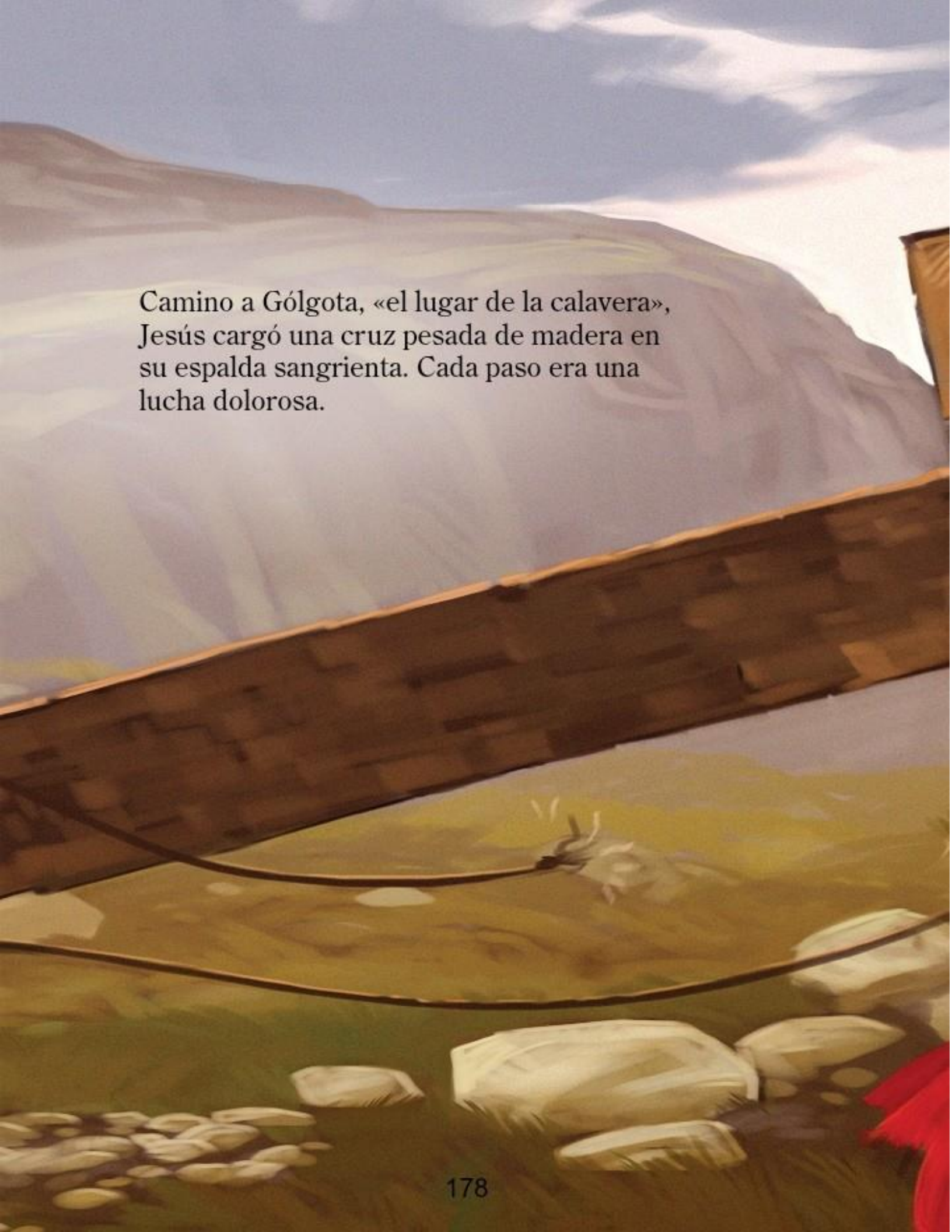
Mateo 26:47-49; Juan 19:17-18

Las parpadeantes antorchas se acercaban cada vez más hacia donde estaba Jesús en el huerto de Getsemaní. Judas era el que dirigía. Su último acto traicionero había llegado. Judas fue directamente hacia Jesús y besó su mejilla como señal. Los soldados se acercaron. Y así empezó una larga y dolorosa noche de mentiras, pecado y malentendidos.









Camino a Gólgota, «el lugar de la calavera»,  
Jesús cargó una cruz pesada de madera en  
su espalda sangrienta. Cada paso era una  
lucha dolorosa.











Luego los soldados romanos clavaron a Jesús en la cruz. Y en unas cuantas horas, Jesús murió. Por ti. Por mí. Por todo el mundo.

En el acto más grande de amor que jamás conoceremos, Jesús quitó nuestros pecados. Él pagó por ellos en la cruz. Y ahora, si creemos que él es nuestro Salvador, podemos vivir con él para siempre en el cielo algún día.



### Hallazgo aventurero

Jesús murió en la mitad de la tarde. Pero se puso tan oscuro como la noche por tres horas, y un terremoto sacudió el piso.



### Palabras para atesorar

Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.

Romanos 5:8





# **¡Jesús está vivo!**

Marcos 16:1-11

¡La tumba está vacía! ¿Cómo puede ser? La inmensa piedra había rodado y ya no estaba en la entrada. María Magdalena, Salomé, y María, la madre de Jacobo, habían traído especias para ponerlas en el cuerpo de Jesús.

¡Pero su cuerpo no estaba allí!













Cuando entraron a la tumba, vieron un ángel vestido con una túnica blanca. «No se alarmen», dijo él. «Están buscando a Jesús el nazareno, quien fue crucificado. ¡Pero él ha resucitado! ¡Él no está aquí!»

Luego el ángel dijo: «¡Vayan! Cuéntenles a sus discípulos y a Pedro: 'Jesús está yendo antes que ustedes a Galilea. Ahí lo verán. Será tal como él les dijo'».



**Hallazgo aventurero**

Las mujeres trajeron especias para ponerlas en el cuerpo de Jesús para mostrar su amor y afecto por él.

**Palabras para atesorar**

«¡Ha resucitado!»  
Marcos 16:6

A compass and a treasure chest filled with gold coins are illustrated on the scroll.



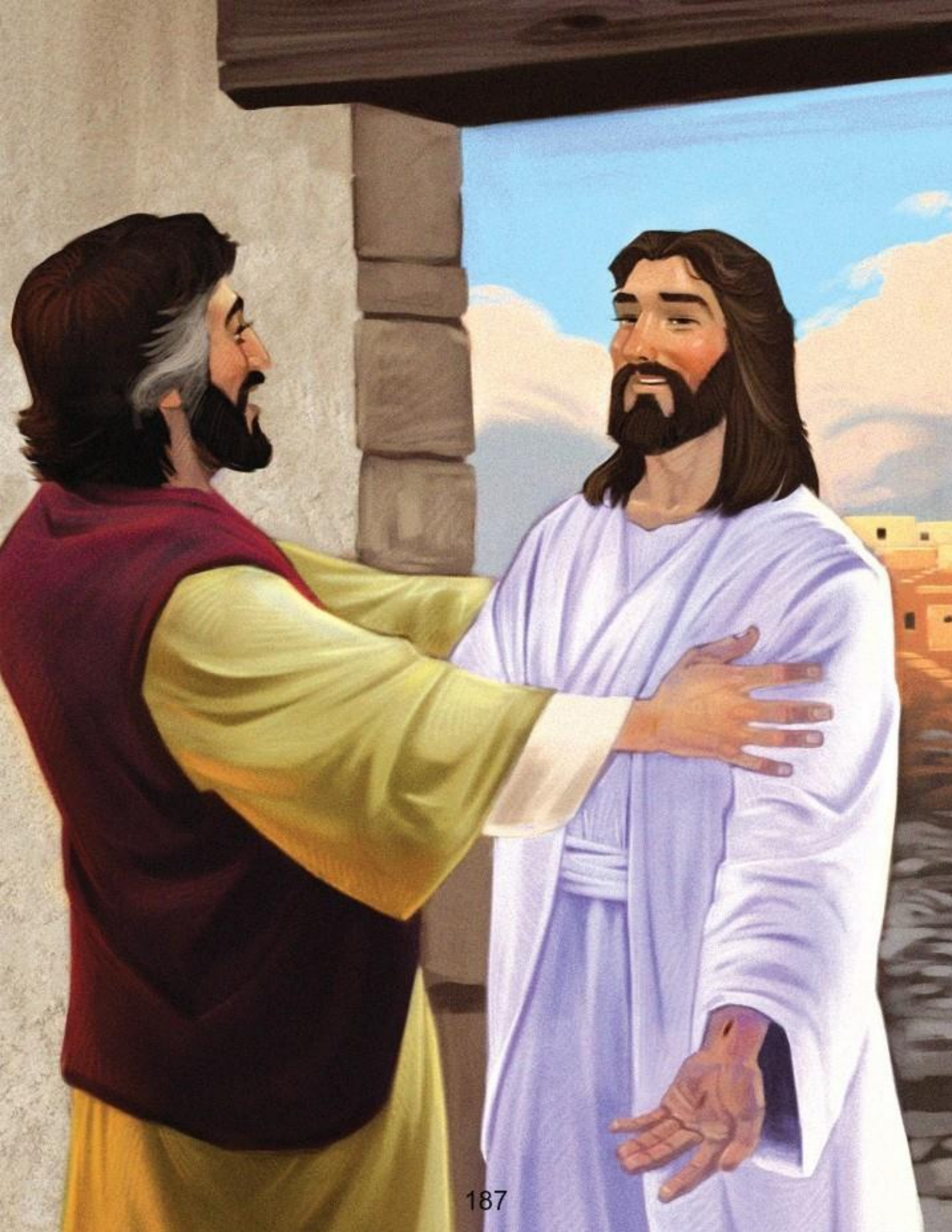
## Hacia el cielo

Hechos 1:1-11

Después de su sufrimiento y su muerte, Jesús se apareció a sus discípulos por cuarenta días. Estaban un poquito asustados, sorprendidos, y contentos a la vez. Jesús demostró que estaba nuevamente vivo comiendo con ellos y mostrándoles las cicatrices de los clavos en sus manos.

Mientras Jesús estaba con ellos, él continuaba contándoles acerca del reino de Dios. Un día dijo: «Esperen en Jerusalén la promesa que hizo mi Padre. Ustedes me han escuchado hablar de ello. Juan bautizó con agua. Pero en pocos días ustedes serán bautizados con el Espíritu Santo. Una vez que reciban el poder del Espíritu Santo, serán mis testigos para todo el mundo al contarles acerca de mí».

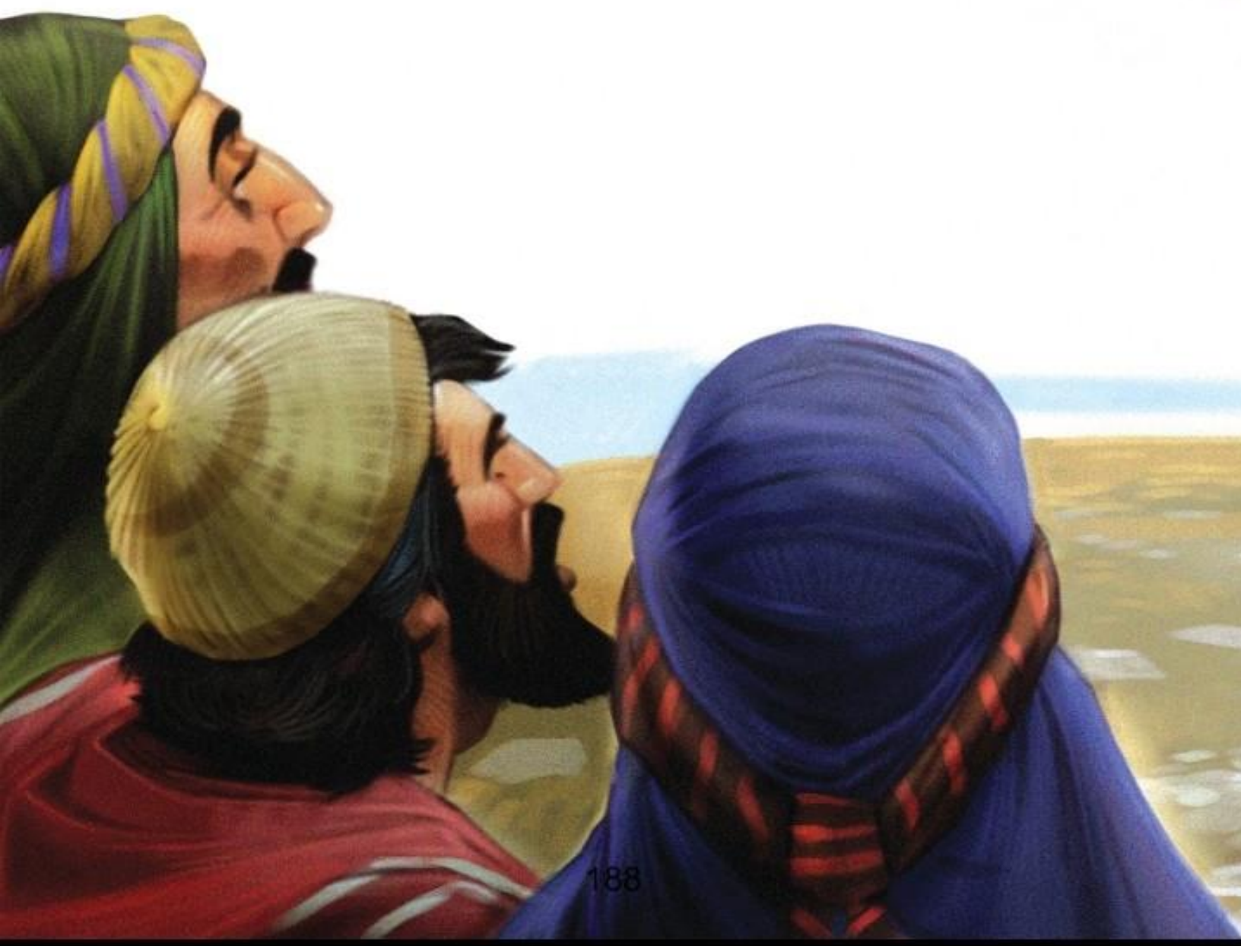






Entonces mientras los discípulos veían, Jesús fue llevado al cielo. Rápidamente una nube ocultó a Jesús de su vista.

De pronto dos hombres vestidos de ropa blanca aparecieron junto a los discípulos. «Hombres de Galilea», dijeron ellos, «¿por qué están aquí mirando al cielo? Jesús ha sido llevado al cielo. Pero regresará».







Los cristianos celebran cada año el hecho que Jesús fue llevado al cielo. Cuarenta días después del Domingo de Resurrección celebramos el Día de la Ascensión.

### Hallazgo aventurero



### Palabras para atesorar

«Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse».

Hechos 1:11





# La aventura continúa...

Así termina nuestro viaje a través de algunas de las historias de la Biblia. Hemos tenido muchas aventuras en todo el trayecto, desde la creación hasta Jonás y hasta Jesús y su obra esparciendo las buenas nuevas del amor de Dios.

Pero la aventura no ha terminado. Lo más importante está por suceder... ¡Jesús viene otra vez!





## **Aquí tenemos algunas pistas de la Biblia acerca del regreso de Jesús del cielo a la tierra:**

- 1 Tesalonicenses 4:1–17    Jesús regresará un día para llevarse a casa a sus seguidores.
- Hechos 1:11    Jesús regresará de la misma manera en que se fue.
- Lucas 21:8    Muchos pretenderán ser como Jesús y engañarán a mucha gente.
- Apocalipsis 20:10    Satanás será castigado y derrotado; Satanás no ganará, Dios sí.
- Lucas 21:34–36    Jesús vendrá en un momento que no esperamos. Así que tenemos que estar preparados.
- Mateo 28:18–20    Jesús nos llama a continuar la obra que él empezó hasta que regrese.
- Juan 20:21    Repitió Jesús: «¡La paz sea con ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes».

### **Palabras para atesorar**

Pero el Señor es fiel, y él los fortalecerá y los protegerá del maligno.

2 Tesalonicenses 3:3